

textos y con textos

año ocho • No.14 • septiembre/febrero 2014 • Quito- Ecuador

Revista de la Facultad de Comunicación Social - UCE



Las fuentes en el periodismo

**Sin fuentes
no hay
periodismo**

**Debate en un
solo lado: las
fuentes de
información
y el ejercicio
periodístico**

**Las fuentes
de información
relatan la
realidad
de un país**

textos y con textos

año ocho • No.14 • septiembre/febrero 2014 • Quito- Ecuador

Revista de la Facultad de Comunicación Social - UCE



Las fuentes en el periodismo

**Sin fuentes
no hay
periodismo**

**Debate en un
solo lado: las
fuentes de
información
y el ejercicio
periodístico**

**Las fuentes
de información
relatan la
realidad
de un país**

SUMARIO

Revista de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador
 Año ocho • No. 14 • septiembre/febrero 2014 • Publicación Semestral • ISSN: 1390-695X • Quito

Editorial

Editar es, sobre todo, difundir un texto en el que se cree 3

Palabra de autor

Sin fuentes no hay periodismo 5

Roque Rivas Zambrano

Debate en un solo lado: las fuentes de información
y el ejercicio periodístico 17

Marco Villarruel Acosta

Las fuentes de información retratan la realidad de un país 31

Marcel Merizalde Guerra

Cara y Cruz

Thalía Flores y Flores: Periodistas y fuentes, un compromiso
ético de principio a fin 43

Grace Parra Morales

En estos días

Medios de comunicación, periodistas y representación
de la realidad social 51

Paul Bonilla Soria

Los medios de comunicación de cuarto poder del Estado
a primer poder ideológico 63

José Villamarín Carrascal

A la vista

Entrevista a Eugenio Espejo, a propósito de la publicación
del libro "Primicias de la Cultura de Quito" 71

Fernando López Milán

Caída libre

Poción de medianoche 75

Cecibel Ayala

Poesía

Danny Torres 79

Cuento

Gabriel Flores Flores 81

Para leer

Revista Anales No. 1 83

Dr. Iván Oñate

Revista Textos y Contextos No. 13 84

Fabián Guerrero Obando

Koito Ergo Sum 85

Diego Velasco Andrade

Cuando el amor 86

Fabián Guerrero Obando

Estudios andinos: Comunicación, Cultura y Reseñas Históricas 87

Raúl Moncada Landeta

Animalia 88

Fernando López Milán

La crítica y sus objetos: Historia intelectual de la crítica en Ecuador
(1960-1990) 89

Rafael Polo Bonilla

Ciencia, Política y Poder. Debates contemporáneos desde Ecuador 90

Rafael Polo Bonilla

Director
Fabián Guerrero Obando,
Universidad Central del Ecuador

Consejo Editorial
Raúl Serrano,
Universidad Andina Simón Bolívar
Paúl Hermann,
Casa de la Cultura Ecuatoriana
Carlos Armijos,
Diario La Hora
Nelson Reascos,
Pontificia Universidad Católica
Roque Rivas,
Universidad Central del Ecuador
Fernando López Milán,
Universidad Central del Ecuador

Diseño y diagramación
Sonia Vega Burbano

Impresión
Facultad de
Comunicación Social

FACSO 2013
José Villamarín Carrascal
Decano

Francisco Ortega
Subdecano

Los criterios vertidos en los artículos son de
estricta responsabilidad de sus autores, no
reflejan necesariamente el pensamiento de
Textos y Contextos



Bolivia 0e7-132
y Eustorgio Salgado
2509088 2509089 2522170 Ext. 121
facsoq.uce@gmail.com

Editar es, sobre todo, difundir un texto en el que se cree

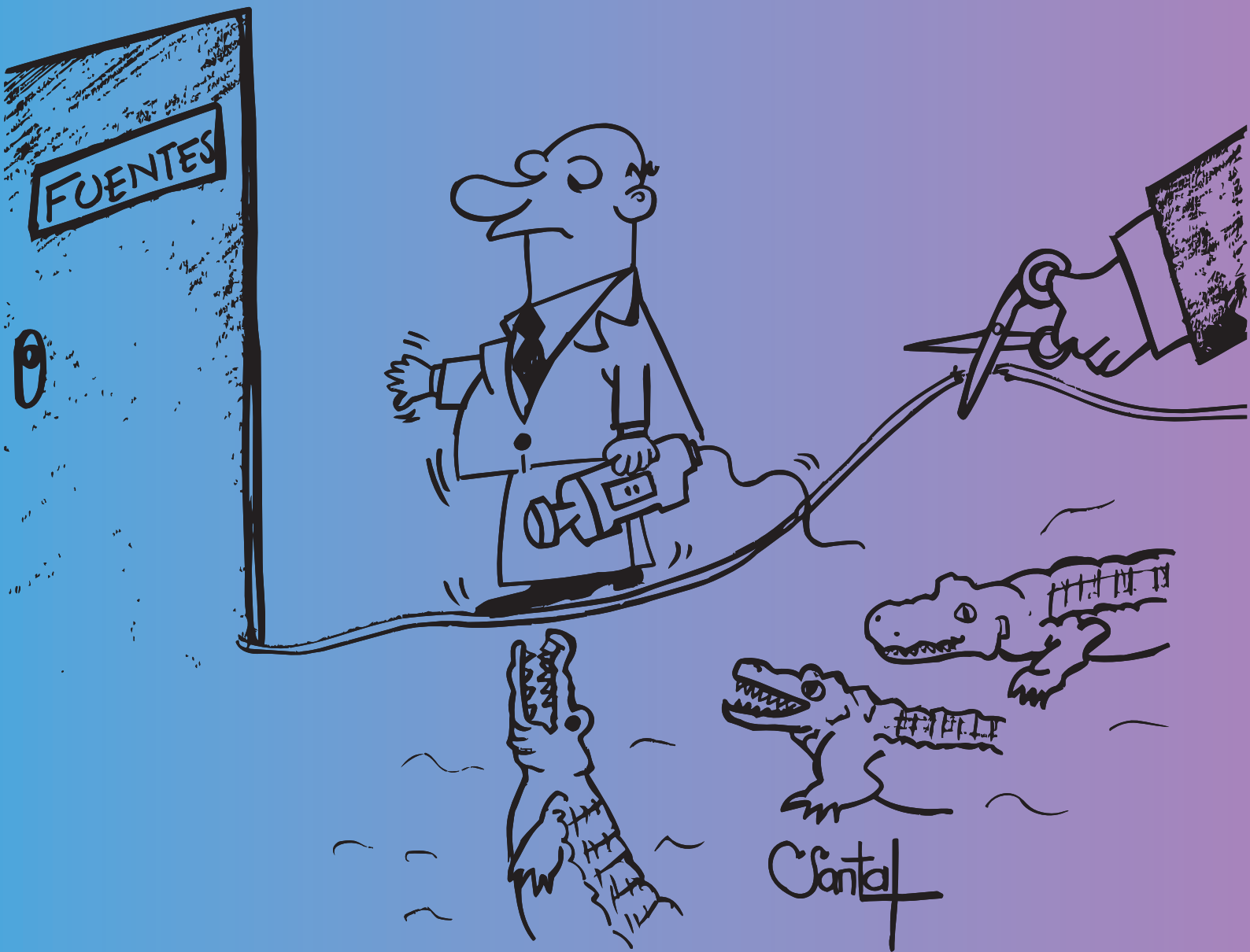
Fabián Guerrero Obando

E dítar es, sobre todo, difundir un texto en el que se cree. Solo que la exigencia y radicalidad que supone la opción académica, deberían hacerse, también, exigencia y radicalidad literarias. Steiner cita con frecuencia en sus trabajos unas frases que Kafka escribió en una carta, cuando tenía veinte años: “Si el libro que leemos no nos despierta, como un puño que nos golpea en el cráneo, ¿para qué lo leemos? ¿Para que nos haga felices? ¡Dios mío! También seríamos felices si no tuviéramos libros y podríamos, si fuera necesario, escribir nosotros mismos los libros que nos hagan felices. Pero lo que debemos tener son esos libros que se precipitan sobre nosotros como la mala suerte y que nos dejan profundamente angustiados, como la muerte de alguien a quien queremos más que a nosotros mismos, como el suicidio. Un libro debe ser como un pico de alpinista que rompa el mar helado que tenemos dentro”.

Éste es, sin concesiones, el retrato de lector de fondo de quien se acerca al texto como un espacio de revelación existencial donde jugarse cada vez su posible identidad, de quien leyendo se arrebatara en la pasión y se hunde en la tristeza, de quien se entrega. El texto de entretenimiento, el ejercicio blando, pertenecen a otro mundo. Las publicaciones académicas, como *Textos y Contextos* -y el presente número es un buen ejemplo de todo ello-, se arriesgan de tal modo, invierten un grado tal de entusiasmo, que no merecen incurrir en esa blandura, ni aún la bienintencionada. El lugar de los académicos está en el análisis de vanguardia.

No se nombra con ello a las vanguardias históricas, pues remitirse ahora a la letra de su trabajo, casi siempre ejemplar, no sería sino otra forma de mimetismo huero. Análisis de vanguardia es retomar la energía y el punto de vista del análisis humanista y estético que ellas pusieron en práctica. Es fácil decirlo y difícil hacerlo: desde ahí, escribir no es más que trazar un espacio nuevo del lenguaje. Al margen del trivial debate sobre la originalidad, lo nuevo es lo irreplicable, lo irreductiblemente personal. Tocar ese punto conmoverá cada vez, como Kafka lo pedía.

Joseph Roth tiene un libro altamente visceral, *El Anticristo*, pero contra lo que se podría creer en principio, su ira se concentra en flancos más mundanos que teológicos. Es un alegato de naturaleza mayúscula contra la violencia, el totalitarismo, la sinrazón y el abuso del poder. Frente a la tiranía, el autor responde con un verbo inquieto y en ocasiones está a un tris de la arenga. No podía ser menos, ya que Joseph Roth fue un humanista nato y creyó que el hombre no se satisface con un mendrugo de pan y una docena de discursos. Por eso hierva exaltado en estas páginas. La resistencia de publicaciones académicas, como *Textos y Contextos*, por ejemplo, encuentran su valor aquí. No es guardar reliquias por manía, entonces. “Es resistir en la libertad y en el riesgo. Resistir en la utopía, en el deseo de ser que cada uno alienta”.



FUENTES

Cantal

Sin fuentes no existe periodismo

Roque Rivas Zambrano*

Fecha entrega: 2013-04-13 • Fecha aprobación: 2013-04-29

Resumen

Ryszard Kapuściński solía decir que “una característica del reportero debe ser la empatía, esa habilidad de sentirse inmediatamente como de la familia. Compartir dolores, sufrimientos y alegrías de la gente que, rápidamente, percibe si él está realmente o si es un extraño que viene, mira y se va”. Esta frase resume la esencia de este oficio, donde el periodista está comprometido con las historias. En el presente artículo se detallan los aspectos de una de las herramientas más importante con la que cuenta un reportero: la fuente, que puede ser una persona, el mundo circundante o un documento. Sin este recurso no hay periodismo real.

Palabras clave

Periodismo. Fuentes. Medios. Comunicación. Reporteros. Géneros. Noticias. Crónicas

Abstract

Ryszard Kapuściński solía decir que “una característica del reportero debe ser la empatía, esa habilidad de sentirse inmediatamente como de la familia. Compartir dolores, sufrimientos y alegrías de la gente que, rápidamente, percibe si él está realmente o si es un extraño que viene, mira y se va”. Esta frase resume la esencia de este oficio, donde el periodista está comprometido con las historias. En el presente artículo se detallan los aspectos de una de las herramientas más importante con la que cuenta un reportero: la fuente, que puede ser una persona, el mundo circundante o un documento. Sin este recurso no hay periodismo real.

Keywords

Periodismo. Fuentes. Medios. Comunicación. Reporteros. Géneros. Noticias. Crónicas

* **Roque Rivas Zambrano**, catedrático de la Facultad de Comunicación Social. Es Editor del diario La Hora. Ha hecho radio, comunicación institucional y consultoría. Tiene postgrado en Opinión y Periodismo en Argentina. Fue dirigente de organizaciones de periodistas. Recibió el premio nacional de Prensa (1997) entregado por la Unión Nacional de Periodistas y la condecoración al Mérito Laboral otorgado por el Ministerio de Trabajo.

“Un medio sin fuentes es un medio muerto”. Así lo sentenció la docente, periodista y experta en comunicación española, María del Mar de Fontcuberta Balaguer. Según la catedrática, además de la observación directa de los hechos, los periodistas necesitan buscar otras fuentes. En mis clases de “Periodismo”, les digo a los estudiantes que “el periodismo sin fuentes no existe”, igual que los reporteros sin contactos. Los géneros periodísticos –noticia, entrevista, perfil, testimonio, crónica, reportaje, ensayo, relato y opinión- necesitan las fuentes. Los diarios impresos y digitales; los canales de televisión, las radios y las revistas –públicos o privados- requieren recoger las voces de las personas involucradas. Por lo tanto, como catedrático, creo en la importancia de compartir con los alumnos, mostrando ejemplos reales, el manejo de las fuentes en los medios de comunicación masiva y portales informativos alojados en Internet.

Conceptos imprescindibles

Ryszard Kapuscinski, periodista polaco y autor del libro “Los cínicos no sirven para este oficio”, se pronunció repetidas veces sobre este gran recurso periodístico. Para él, existían tres tipos de fuentes: “la principal son los otros (y nosotros), la gente. La segunda son los documentos, los libros, los artículos

sobre el tema. La tercera es el mundo que nos rodea, en el que estamos inmersos: los colores, las temperaturas, atmósferas, el clima, todo eso que llamamos imponderabilidad, que es difícil de definir y que, sin embargo, es una parte esencial del escritura”.

Cuando el escritor polaco apunta a la gente como fuente de información, hace referencia a las personas que viven en las ciudades del mundo. Si pensamos solo en Quito, donde

viven dos millones de perso-

nas, podemos concluir que tenemos el mismo número de fuentes y también de historias. En mi biblioteca, tengo otro libro, escrito por Sibila Camps y Luis Pazos. Se titula “Así se hace periodismo” e incluye una lista de fuentes que está encabezada por la “observación directa” del reportero para cumplir sus tareas.

Cuando el reportero se encuentra en el lugar donde ocurre el hecho, las primeras informaciones provienen de lo que está viendo, sin perjuicio de que también sea necesario realizar entrevistas. Los elementos en los cuales tendrá que reparar dependerán del tipo de nota. Hay varias clasificaciones de fuentes de información. Esta división puede estar relacionada con el grado de proximidad con el hecho, el conocimiento sobre el acontecimiento, el compromiso con lo sucedido y sus actores o la confiabilidad de la fuente. La clasificación básica de la que hablan Camps y Pazos es la siguiente:

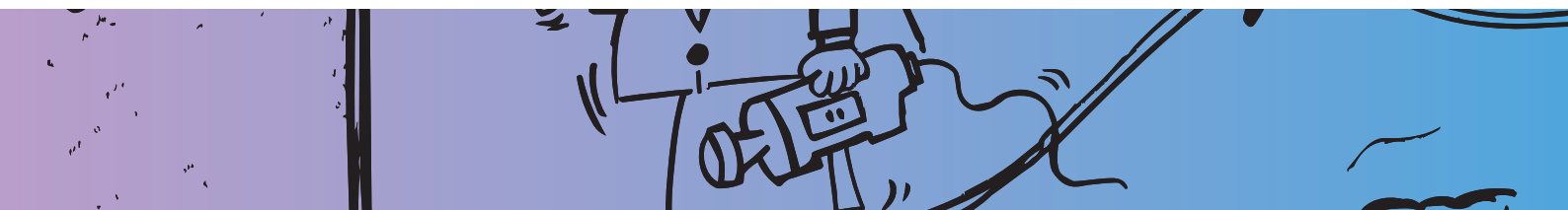
- La observación directa
- La gente

Los diarios impresos y digitales; los canales de televisión, las radios y las revistas –públicos o privados- requieren recoger las voces de las personas involucradas.



- Los protagonistas (víctimas, culpables, sospechosos, familiares, autoridades)
- Los voceros y jefes de prensa (de funcionarios, políticos, empresarios)
- Los contactos (personas a las que el periodista recurre con cierta asiduidad y con las que mantiene una relación de cierta confianza).
- Las agencias de prensa (equipos de periodistas o licenciados en comunicación que las instituciones o empresas contratan de forma permanente o por una actividad determinada).
- Los periodistas de otros medios (colegas de otras ciudades del país o de la misma ciudad, que son consultados sobre hechos que ocurren en sus áreas de influencia).
- Los documentos
 - Cables
 - Documentos propiamente dichos (con autoría y procedencia plenamente probada).
 - Documentos no convencionales (materiales escritos –impresos o manuscritos- que en determinadas circunstancias cumplen el rol de fuentes).
 - Archivos periodísticos
 - Redes informáticas
 - Estadísticas, encuestas y sondeos de opinión
 - Material bibliográfico.
 - Fotos
 - Vídeos
 - Discos, CD, cassetes, etc.
- Otros medios
 - Diarios y revistas
 - Radios
 - Televisión
 - Agencias de noticias
 - Internet
- La parainformación
 - Visitas y llamados a la redacción.
 - Anónimos
 - Rumores
 - Chistes y apodos
 - Campañas y avisos clasificados
 - “Leer” la ciudad (afiches, volantes, pasacalles, pintadas, graffitis)

Este libro tiene un capítulo dedicado a las “fuentes información y las técnicas para obtenerlas”. Cito también el libro “Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación”, de Manuel López, quien señala que “la fuente informativa es una persona, un grupo de personas, una institución, una empresa, un gobierno, una religión, una secta, un club deportivo... y quién sabe cuántas variables más, que han visto u oído algo, o que tienen documentos sobre ese algo y que están dispuestos a proporcionarlo a un medio informativo por interés público o porque conviene a sus propias estrategias”.



Además, el británico David Randall, en su obra “El periodista universal” (1999), ofrece un conjunto heterogéneo de recursos que, sin intención de constituirse en una posible clasificación de fuentes, resulta orientador al momento de definir posibles ámbitos donde el periodista puede obtener informaciones de valor. Entre las opciones menciona la observación, la gente, los contactos permanentes, los políticos, los informes oficiales, los grupos de presión (entidades privadas, ONG, entre otras), las organizaciones internacionales, las universidades y centros de investigación, las publicaciones académicas, la prensa alternativa, las revistas especializadas, la policía y los servicios de urgencia, los libros y guías, los otros medios de comunicación e, incluso, las efemérides y los avisos clasificados.

Los contactos

José Ignacio Armentia Vizueté y José María Caminos Marcet, docentes e investigadores de la Universidad del País Vasco, España, en su libro “Fundamentos de Periodismo Impreso” (2003), señalan que la relación entre el medio de comunicación y las fuentes de información determina uno de los aspectos más relevantes del trabajo periodístico. “Las fuentes lo impregnan todo, y su importancia es tan grande que el trabajo con unas u otras fuentes aporta claras pistas sobre la estrategia informativa de los medios de comunicación (...) El mejor medio es el que tiene acceso a la información diferenciada; es decir, el que trabaja con las mejores fuentes”. En su proceso de producción periodística, los medios van construyendo una red de fuentes informativas que se va reconfigurando, de manera permanente, a partir de su selección y jerarquización cotidiana.

Factores determinantes

El contacto con las fuentes depende de algunas variables:

- Del interés del periodista, cuya agenda y relaciones se renuevan en el proceso de inclusión, exclusión y jerarquización de fuentes.
- Del interés de la fuente, cuya relación con el periodista y con el medio no es de carácter lineal y está marcada por el mutuo interés y por el riesgo del conflicto.
- Del medio de comunicación, cuya línea editorial, prestigio y credibilidad pueden lograr el acceso a determinadas fuentes o el alejamiento de otras.
- Del proceso productivo, a partir del cual los medios tienden a trabajar preferentemente con aquellas fuentes que les brindan materiales noticiosos ya acabados y que no precisan de la reelaboración del periodista.

Fuentes oficiales

Según el Proyecto Antonio Nariño, publicado en Bogotá, cuando se trata de fuentes oficiales, se pueden presentar las siguientes situaciones:

- Ocultamiento de la información: tratar de esconder o limitar ciertos datos, encubrir situaciones o actos comprometedores.
- Filtración de información: usar indebidamente al periodista para dar una información.
- Jerarquización: privilegiar a los medios más poderosos para entregar la información, lo cual afecta de manera significativa a medios locales e independientes.
- Manipulación de la información: cambiar una chiva por un cubrimiento positivo o por callar lo negativo de un hecho, manejar la información con el esque-

ma premio/castigo o como una prebenda para ejercer control, usar privilegios para incentivar la difusión de una información –viajes, fiestas, comidas y más–.

- Falta de claridad en el flujo de la información: no saber a ciencia cierta quién la da o cómo obtener la información.
- Pedir, mediante la exigencia de ser parte de su causa: pedir apoyo incondicional y lealtad.
- Pedir favores a los periodistas: servir de informantes o hacer inteligencia
- Pedir a los periodistas que incluyan información que sólo beneficia a la fuente y es irrelevante para el lector.
- Censura: recibir presión para dejar de publicar alguna información
- Intimidación: amenazar por publicar ciertas notas o denuncias

Una de las anécdotas periodísticas, que grafica el punto de ocultamiento de información, se encuentra en el libro “Antídoto contra el silencio”. La historia de Mónica Almeida se titula: “Una historia de método, constancia y pasión”. Ella era reportera de Diario Hoy (hace más de 20 años), cuando publicó su primer trabajo de periodismo de investigación. El Gobierno social-demócrata, de Rodrigo Borja (1988-1992), había entregado, al entonces diputado Fabián Alarcón, asignaciones extraordinarias de dinero, que superaban con creces la cantidad fijada por la ley, para que realizara obras en Pichincha.

Algunos de los supuestos beneficiarios de las asignaciones, como ciertas escuelas, no sabían que lo eran. Estos montos se comprometieron porque el voto del legislador era clave para cambiar la mayoría del Congreso y quitarle la presidencia al cefepista Averroes Bucaram, ganada en 1990, con el apoyo de los roldosistas y socialcristianos. En esa ocasión, Alarcón se negaba a conceder una entrevista a la periodista. Solo bajo una amenaza de publicar el reportaje, sin su versión, el legislador decidió dar declaraciones al respecto.

Otras categorizaciones de las fuentes

Para los investigadores españoles Armentia Vizuet y Caminos Marcet, en su libro “Información: redacción y estructura” (1998), las fuentes tienen otras variables según las cuales se pueden clasificar. Entre las más importantes, anotan:

- Según la duración de la relación, en estables y provisionales
- Según la posición desde la que actúan, en públicas, privadas, confidenciales y expertas.
- Según la actitud respecto al periodista, en activas y pasivas
- Según la representatividad, en gubernamentales y no gubernamentales
- Según el alcance de la información que suministran, en centrales y territoriales

La española Isabel Villaseñor Rodríguez, en su libro “Las fuentes de información: estudios teórico-prácticos” (1999), complementa la tarea de la investigación con un plan de búsqueda de información, que está más apegado al campo de la biblioteconomía y la documentación y que puede resultar útil en la búsqueda de datos. Considera, además, la distinción que, en los tipos de fuentes, introduce su procedencia u origen –punto en el que coincide con las clasificaciones de tinte periodístico-. Para esta autora, también es necesario suponer otros criterios:

- Por la procedencia y origen de la información: en personales, institucionales y documentales.
- Por el canal utilizado: de transmisión oral y de transmisión documental.
- Por la cobertura geográfica: de carácter internacional, nacional, autonómico, regional y local.
- Por el grado de adecuación de la información que ofrecen: total, media e insuficiente.
- Por el tipo de información que presentan: especializada y general

El Clarín, en su “Manual de Estilo” (1997), añade que “la mejor fuente para el desarrollo de una información y para el lector es la que se identifica con nombre y apellido”. Sin embargo, para conseguirla y conservarla es necesario tener en cuenta varias consideraciones.

Las experiencias

Steve Buttry, un editor de transformación digital para medios, es un periodista que ha pasado más de 40 años en el negocio de las noticias. Empezó su formación en el oficio en la década de 1990 y, en el 2005, la convirtió en una actividad de tiempo completo, cuando fue a trabajar en el American Press Institute. Pasó tres años en la enseñanza e investigación de la innovación y la formación de periodistas y ejecutivos de periódicos de todo el mundo. Este profesor adjunto de Georgetown desarrolló un “Manual para cultivar y desarrollar las fuentes”. En él, se detallan los aspectos más importantes sobre este tema fundamental para el ejercicio profesional. Por lo tanto, lo transcribiré a continuación, con el único afán de que estos consejos sean de ayuda para los estudiantes que piensan dedicar su vida “al mejor oficio del mundo”, como denominó el escritor colombiano Gabriel García Márquez al periodismo.

Manual para cultivar y desarrollar las fuentes

Encontrando las fuentes

Busque nuevas fuentes. Intente cultivar nuevas fuentes más allá de las personas que consulta regularmente en su área de cobertura. Si siempre habla con hombres blancos, intente hablar con mujeres de grupos minoritarios, quienes, posiblemente, le darán otro punto de vista sobre la misma cuestión y podrán generar en usted nuevas ideas. Si siempre habla con jefes y profesionales, intente hablar también con los empleados y los obreros.

Si siempre habla con los liberales, también hable con los conservadores. Si siempre habla con personas de su edad, intente establecer contacto con personas mayores o menores que usted. Estas personas, con diferentes perspectivas, lo guiarán hacia otras historias. Trate de advertir quién es el funcionario de mayor perfil de la agencia u organismo que usted cubre regularmente. Dedique el tiempo necesario para ver si obtiene datos que lo lleven hacia diferentes versiones. Pregúntese periódicamente si ha podido establecer un contacto significativo con una nueva fuente. Si no fue así, pregúntese si lo podría haber hecho.

Hable con los clientes. Si está asignado a cubrir un organismo gubernamental o una entidad comercial, asegúrese de que el conjunto de fuentes trascienda las fuentes oficiales de tal organización. Hable con aquellos ciudadanos que acuden a tal organismo o negocio y hacen uso de sus productos o servicios.

Si algunos de estos usuarios o clientes están organizados, debería tener un contacto periódico con los líderes de dichas organizaciones. Puede ser que también deba tratar con aquellos individuos que se autodenominan defensores de los consumidores y con los consumidores molestos. Establezca un punto para interactuar con algunos consumidores promedio, que no pertenezcan a ninguna organización.

Investigación. Tómese tiempo para buscar posibles fuentes e historias. Realice un determinado viaje o fije una entrevista sin tener una idea en especial. Visite a una

fuelle que no ve desde hace un tiempo o a una comunidad o agencia sobre las cuales no ha informado. Trate de familiarizarse nuevamente con sus fuentes, dedíquele el tiempo necesario para ponerse al día sobre los acontecimientos que han ocurrido desde la última vez que las vio. Es probable que, luego de estos reencuentros, puedan surgir nuevas ideas para escribir historias. Quizás no obtenga las pautas para escribir sobre un tema en particular,

pero es posible que, por lo menos, obtenga datos relevantes que puedan ser utilizados para perseguir otros proyectos.

Además, de estas visitas puede resultar una nueva fuente a quien contactar en el futuro. Por lo menos, de esta manera tendrá mayor comprensión sobre lo que ocurre en su comunidad y en las organizaciones que se encuentran dentro del área que usted cubre.

Cuando uno explora e investiga, siempre surgen nuevas historias y es productivo el tiempo que se invierte haciendo esto. Sencillamente, no le anticipe al editor sobre lo que usted va a escribir.

Aprenda a buscar registros y documentación. Tome conocimiento de los documentos y archivos electrónicos de las organizaciones que suele cubrir. Intente aprender sobre aquellos documentos a los cuales se puede acceder públicamente, sobre los que son legalmente confidenciales y los que pueden llegar a presentar conflictos en torno a su acceso. Pida dicha documentación con frecuencia, independientemente de que la vaya a usar o no. Esto les permite a las fuentes saber cuáles son sus intereses. La búsqueda de ciertos registros en las historias de rutina establece un precedente cuando usted busca registros similares para escribir artículos de otras magnitudes. Siempre

que sea posible, solicite tales registros en formato electrónico. Sepa quiénes son los individuos que pueden acceder a la información confidencial (no solamente dentro de la organización sino también clientes o usuarios que pueden llegar a obtenerla). Sepa qué información está disponible en la Internet (entonces, puede acceder a la misma de noche, durante los fines de semana y no debe pedírsela a nadie).

Trate de familiarizarse nuevamente con sus fuentes, dedíquele el tiempo necesario para ponerse al día sobre los acontecimientos que han ocurrido desde la última vez que las vio.

Establezca vínculos con expertos. Tome conocimiento de las instituciones académicas, asesorías técnicas o grupos sin fines de lucro que podrían estar estudiando u observando las actividades dentro del área que usted cubre. Intente que ellos se conviertan en fuentes y, por lo tanto, lo notificarán cuando tengan información o escuchen rumores y sabrán, de esta forma, quién es usted

cuando intente contactarlos para obtener el análisis sobre algún tema o hecho en particular. Las tendencias que se esbozan en las investigaciones realizadas por los expertos no son improductivas, pero usted debe también percibir las y conocerlas.

Desarrolle lazos con fuentes nacionales. Establezca contacto con asociaciones nacionales, expertos académicos y organismos del gobierno para contar con fuentes especializadas dentro de las áreas que usted cubre. Puede que lo asistan con material valioso para una historia local, o pueden tener conocimientos de lo que está ocurriendo dentro de ese ámbito. Puede que le comuniquen cuando se esté registrando una tendencia de carácter nacional.

Relaciones con las fuentes

Disponibilidad. Permita que las personas en su área de cobertura sepan

que usted está interesado en recibir información, sugerencias, quejas y más. Asegúrese de darles su número de teléfono y dirección de correo electrónico. Si le parece apropiado, deles también su número de teléfono celular. Contáctese con ellos periódicamente, a través del teléfono y personalmente.

Sea honesto. Nunca engañe a una fuente. Sea honesto con respecto a la dirección que está tomando una historia. Si se trata de algo negativo, no lo rotule de otra manera. Si no va a hacer referencia a alguno de los datos ofrecidos por una fuente, no les diga que va utilizar dicha información. Esto significa que no tiene por qué inquietar a sus fuentes innecesariamente. Si una fuente está preocupada en cuanto a una historia negativa, asegúrele que usted escribirá la historia de forma parcial y precisa y que está interesado en escuchar su versión.

Sea insistente en cuanto a la precisión. Si alguien le ofrece datos de memoria, pregúntele dónde encontró tal información y, posteriormente, verifique la fuente original. Llame nuevamente a las fuentes, para cerciorarse de la exactitud de las cifras, ortografía, cronologías y más. Solicite reportes, documentos o directorios personales, calendarios que pueden confirmar la ortografía, números y otros datos. Esto no sólo contribuye a incrementar la exactitud en sus historias, sino que también ayuda a ganarse la confianza de las fuentes (y la buena voluntad que usted necesitará si llega a cometer algún error). Esto les indica a las fuentes que usted pretende obtener la información exacta sobre cada hecho o acontecimiento.

Conviértase en un experto. Cuanto más usted aprenda sobre temas complejos, tecnológicos y económicos, mayor será el respeto que sus fuentes tendrán por usted, más difícil será engañarlo, y a usted le resultará más fácil vislumbrar el potencial de determinadas historias. Lea libros, artículos, reportes. Navegue por la Internet. Haga muchas preguntas.

Reconozca que usted no es un experto. Si no sabe o no entiende algo, pregunte. Las fuentes respetarán su honestidad y, de este modo, usted estará aprendiendo. También corre el peligro de ser descubierto y perder credibilidad en caso de que esté simulando estar comprendiendo algo en particular. Repítale a la fuente lo que interpretó para cerciorarse de haber comprendido correctamente.

Demuestre interés. Es posible que las fuentes quieran que usted escuche algo que no es precisamente lo que tenía en mente. Puede ser que, igualmente, obtenga datos interesantes. Aunque la fuente piense que el dato que le está brindando puede ameritar la redacción de un artículo y usted no está de acuerdo, igualmente demuestre su interés. Por más aburridora o molesta que pueda llegar a ser una de sus fuentes, por más insustancial que crea que es el dato que le están proporcionando, usted nunca sabe cuándo necesitará obtener alguna información. Aunque los datos provistos sean totalmente insignificantes, la fuente valorará su interés y puede que algún día le comente un apunte relevante o interesante.

Coménteles sus intereses a las fuentes. Coménteles, a sus fuentes, sobre las historias que está escribiendo, incluso si las mismas no se relacionan directamente con ellas. Si bien puede saber perfectamente que una fuente no tiene vínculos con el tema en el cual usted está trabajando, se puede dar que dicha fuente lo guíe hacia otras fuentes potenciales, o pueda llegar a transmitirle algún dato interesante que escuchó en la oficina.

Considere a las fuentes como si fuesen personajes. Es verdad que usted no va a crear el perfil de todos los individuos que trabajan en su área de cobertura,

pero puede ser que, algún día, llegue a elaborar el perfil de alguno de ellos. Por lo tanto, intente concebir a las fuentes como si fuesen personajes a quienes debe explorar en profundidad. Aprenda sobre sus familias, pasatiempos, historias de vida, cuadros de deportes favoritos, lugares que suelen frecuentar. Percátese de sus gestos. Aunque nunca elabore un perfil sobre tal persona, al aprender estas cosas logra que, eventualmente, la misma pueda proporcionarle un dato interesante que escuchó a través de algún miembro del grupo social al cual pertenece.

Establezca conexión. No tenga miedo de mostrar su lado humano. Si sus hijos tienen la misma edad que los de la fuente, converse sobre los asientos para bebés, sobre las cadenas de auto para llevar a los niños a la escuela, o sobre el seguro de los autos, cualquier tema acorde con la edad de los niños. Si la fuente odia a su equipo favorito de fútbol, converse sobre otro tema de carácter trivial. Si algún familiar de la fuente está enfermo, demuestre su genuina compasión. No simule mimetizarse con la persona ni tampoco fuerce algo que no fluya naturalmente, por el contrario, intente generar una apertura sincera para establecer una conexión. Si tiene algo en común con la persona, intente conectarse con ella mediante un interés verdadero y, por un momento, deje a un lado el aspecto profesional.

Comparta control. Aunque una fuente pase mucho tiempo con los reporteros, probablemente, no se sienta del todo cómoda frente a ellos y sus libretas de apuntes. Intente brindarle, ocasionalmente, cierto control durante la entrevista. Evidentemente, usted es el que está entrevistando, pero si le llegan a realizar alguna pregunta, intente contestarla. Escuche con cortesía cuando la persona se desvíe, eventualmente, del tema en cuestión.

Tome control. Haga sus preguntas directamente. Si la persona evade alguna, fórmulela nuevamente. Sin importar cuáles sean los detalles que invitan a establecer un vínculo con la fuente, usted debe hacerle saber que su interés en la relación está basado en la comprensión y recepción de información.

Mantenga registro de sus fuentes. Utilice programas informáticos como Outlook u hojas de cálculo, para mantener un registro de sus fuentes. Consiga los números de la oficina, casa, celular, de sus refugios de descanso como también las direcciones de correo electrónico. Mantenga registro del nombre de sus secretarías, hijos, cónyuge, de la localidad donde viven, antiguos trabajos, universidades donde concurrió, todo lo que pueda resultarle útil en un futuro.

Solicite documentación. Siempre solicite documentos sobre lo que le dicen las fuentes. No debe hacerlo con una actitud desafiante. Plantéelo como parte de su rutina para obtener la máxima precisión. Si la fuente se muestra reacia a hablar oficialmente de un tema en particular, dígame que puede atribuir tal información a un documento en lugar de atribuírsela a ella. Los documentos representan la posibilidad de verificar la información. Pueden, incluso, arrojar detalles que la fuente desconocía o de los cuales no se acordaba, y también pueden dirigirlo hacia otras fuentes. Asimismo, establecen un precedente. Si una fuente le da un documento cuando tiene algún interés personal en determinado asunto, le resultará difícil, posteriormente, afirmar que esa clase de documentación es clasificada.

Identificando y evitando los problemas

Información oficial. Siempre que sea posible, mantenga sus conversaciones dentro del plano oficial, especialmente, si está tratando temas que son bien manejados por sus fuentes. Las fuentes deben entender, en todo momento, que la relación que

usted tiene con ellas es profesional y que su trabajo consiste en recabar y obtener información. Cuando deba tratar un tema de forma extra oficial, asegúrese de que sea por motivos justificados. Por ejemplo, si una fuente le comenta algo que no sabe de primera mano, no debería citarla, pero el dato lo puede conducir hacia otras fuentes que conozcan el tema con mayor profundidad. Si conversa con la fuente extraoficialmente, asegúrese de que ambos entiendan las condiciones de la conversación: ¿Se puede publicar la información, pero no mencionar a la fuente? Si es así, intente llegar a un acuerdo para poder brindarle al lector la descripción de la fuente de la forma más precisa posible. ¿Se puede publicar la información manejada en la conversación? Si es así, hágale saber a la fuente que usted intentará publicar dicha información usando otras fuentes. Antes de entrar en el plano extra oficial, dígame a la fuente que intentará oficializar algo de lo mencionado si llega a decir algo que usted quiere usar. Si lo hace, vuelva después con la información o comentarios que quiere usar e intente oficializar la información.

Hágale frente a la música. Cuando escriba una historia que puede llegar a enfadar a alguien, pase por su oficina el día de publicación de la nota, o llame, sea para preguntar por la historia, para hacer un seguimiento o utilice cualquier otro pretexto. Dele a la persona una oportunidad para que hable. Si ha cometido algún error, reconózcalo. Si no lo ha hecho, mantenga su posición, pero sea respetuoso. Muchas fuentes (políticos, abogados, directores técnicos, deportistas) están acostumbradas a mantener relaciones respetuosas con sus adversarios y serán respetuosos con usted, y seguirán brindándole información, si demuestra respeto y el coraje suficiente para hacerle frente a la situación cuando haya escrito algo molesto para ellos. Este también es un buen momento para conseguir nuevas informaciones. Si alguien se muestra molesto por una historia negativa, pregúntele qué cosas buenas están ocurriendo den-

tro de su jurisdicción. Si le comenta que las cosas malas en su oficina no son tan desastrosas como las que están pasando en la oficina de al lado, pídale que sea más específico al respecto. Nunca evite a alguien que está enfadado con usted (o a alguien con el cual usted está enfadado). Hágales saber, por medio de sus palabras y acciones, que deben tratar con usted y que su comportamiento será absolutamente profesional.

Reconozca sus errores. Si comete un error (o si el diario comete un error relacionado con su área editorial), reconozca dicho error, corrijalo y discúlpese personalmente con aquellos que resultaron afectados. La gente entiende que errar es humano y respetan a quienes asumen la responsabilidad en tales circunstancias. Si no se trata de un error, o si no se puede determinar con claridad si usted se ha equivocado (como el disenso sobre cierta afirmación, en lugar de un dato factual), escuche atentamente el reclamo que expresa su interlocutor. Aunque no esté de acuerdo, exprese su opinión y dígame a la fuente por qué escribió la historia de tal manera. Considere si es necesario escribir una historia para seguir de cerca el tema en cuestión. Si esto no se justifica, sugiérole escribir una carta al editor u ofrézcale un derecho a réplica. Ponga a su editor al tanto de la situación y comuníquelo cómo ha manejado la situación. Si la fuente llega a dirigirse al editor para presentar su reclamo, usted estará contento de haberle comentado previamente la situación.

Evite acercarse demasiado. Si su relación con una fuente pasa de ser amigable a convertirse en una amistad, es posible que deba replantear la relación. Quizás, deba hacerle algunas preguntas difíciles para recordarle la naturaleza de su profesión. No debería, ni puede, aislarse de la vida comunitaria, pero si se encuentra frecuentemente con las fuentes en la Iglesia o en los partidos de fútbol de los niños o en otros eventos de estas características, es probable que deba establecer algu-

nos límites. Si percibe que una de las relaciones que mantiene se está tornando demasiado íntima, convérselo con su editor. Tal vez, también deba conversarlo con la fuente en cuestión. Puede ser que la fuente se sienta un poco incómoda, pero, posiblemente, aprecie el hecho de que podrán juntos alentar a sus respectivos hijos en un partido de básquetbol y, al otro día, conversar profesionalmente sobre la cobertura de noticias o sobre un documento en particular.

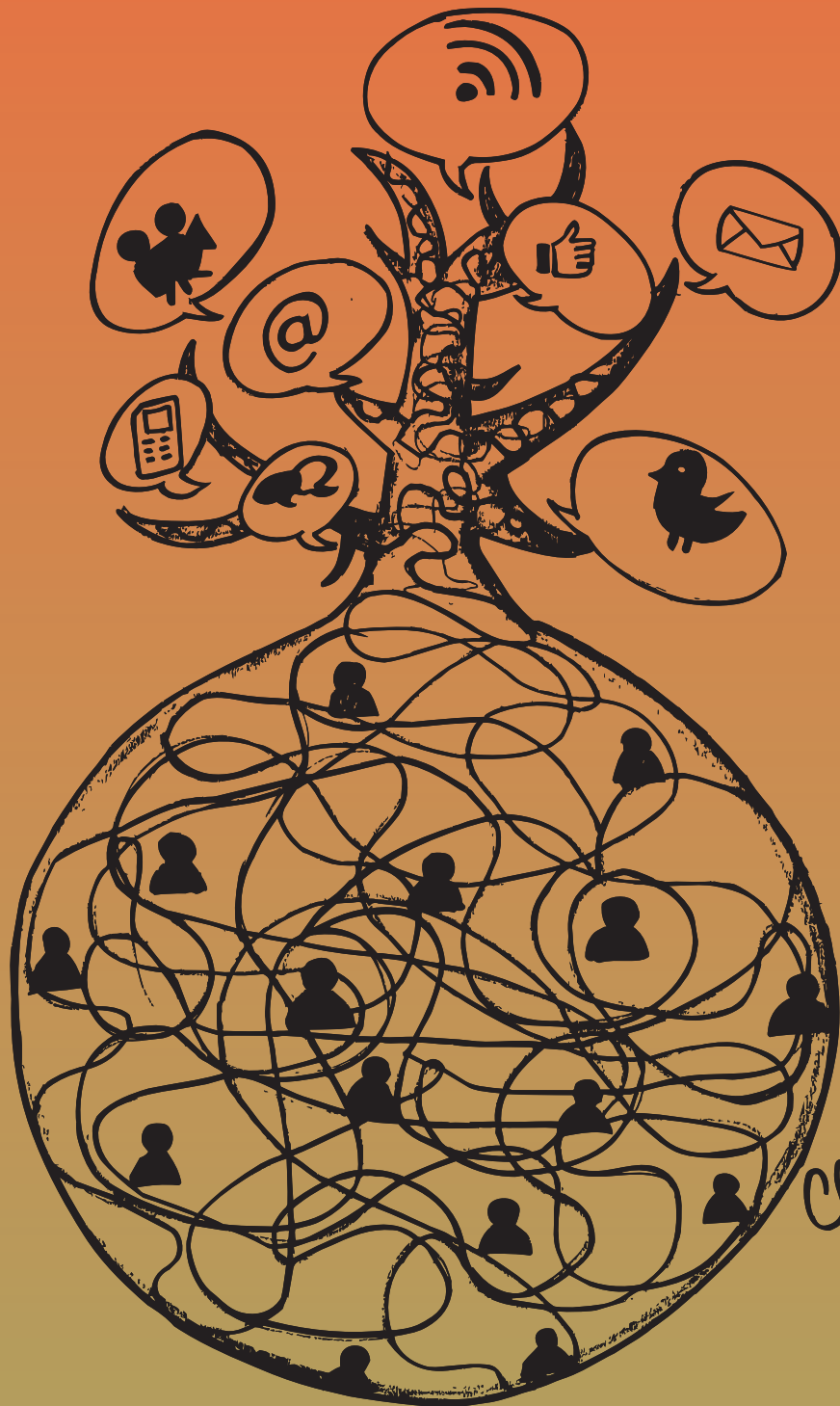
Establezca vínculos con sus colegas

Determine si otros reporteros, dentro de su área de cobertura, conforman alguna asociación periodística o participan de algún foro profesional. Puede aprender técnicas, desarrollar ideas y establecer nuevas fuentes por medio de sus colegas. Si no participa de ninguna asociación o foro de discusión, lea otros diarios en Internet que sean de comunidades similares a la suya. Puede contactarse por teléfono o vía electrónica con otros reporteros para tratar los mismos temas.

- Las fuentes y el periodista cooperan. Fuente y periodista tienen algunos objetivos comunes: uno necesita que una determinada información se publique, y otro necesita obtener noticias para satisfacer a sus superiores o para vender más periódicos. En determinadas ocasiones, las fuentes filtran una información que les interesa que aparezca y que los medios no se pueden resistir a publicar.
- La fuente es la que, prácticamente, hace la noticia. Sería el caso de los comunicados oficiales. A partir de la proliferación de los gabinetes de prensa, aumenta la denominada "información convocada", en la que la fuente hace la noticia.

Fuentes consultadas

- Armentia Vizuete, José Ignacio; Caminos Marcet, José María, La información: Redacción y Estructuras. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. Bilbao, 1998.
- Armentia Vizuete, José Ignacio; Caminos Marcet, José María, Fundamentos de Periodismo Impreso. Editorial Ariel. España, 2003.
- Buttry, Steve, Cultivando y desarrollando fuentes. Artículo publicado en la página de Ijnet (Red de periodistas internacionales).
- Camps, Sibila; Pazos, Luis, Así se hace periodismo. Manual práctico de periodismo moderno. Beas Ediciones, Buenos Aires, 1994.
- Fontcuberta, Mar; Borrat, Héctor, Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción. Ediciones La Crujía. Buenos Aires, 2006.
- **Fontcuberta, Mar.** La noticia. Pistas para percibir el mundo, Paidós, Buenos Aires, 1993.
- Kapuscinski, Ryszard. Los cínicos no sirven para este oficio. Editorial Anagrama, Barcelona, España, 2002.
- López, Manuel, Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación. Editorial Paidós. Papeles de Comunicación 9. España, 1995.
- Proyecto Antonio Nariño. El papel de las fuentes oficiales en la calidad del periodismo colombiano. Bogotá, 2004.
- Randall, David, El periodista universal. Editorial Siglo XXI. España, 1999.
- Recopilación, Antídoto contra el silencio. Fundamedios. Ecuador, 2012.
- Ruiz, Adela. Memorias de las XI Jornadas nacionales de investigación en Comunicación, Mendoza, Argentina, 2007.
- Villaseñor, Isabel, Las fuentes de información: estudios teórico-prácticos. Editorial Síntesis. Madrid, 1999.



Santa

Debate en un solo lado: las fuentes de información y el ejercicio periodístico

Marco Villarruel Acosta*

Fecha entrega: 2013-01-29 • Fecha aprobación: 2013-02-13

Resumen

El texto hace una breve relación histórica de las fuentes periodísticas en el nuevo marco de las significaciones de la economía política del periodismo. El autor recurre a una amplia casuística para ejemplificar sus aseveraciones. Los géneros periodísticos, las técnicas de redacción, y los aspectos de las fuentes así como los de la Deontología periodística son examinados a la luz de una metodología que explica su origen y evolución a partir de las fuerzas del mercado y de las disputas por el poder político. Aspecto destacado es el análisis del origen de la técnica llamada “Pirámide invertida”, ampliamente utilizada en la redacción informativa.

Palabras clave

Periodismo, Rafael Correa, Monopolios, Comunicación Social, Historia del Periodismo, Deontología, Fuentes informativas, Pirámide invertida, Géneros periodísticos.

Abstract

This text pretends to build a small historic account of journalism sources under the new paradigm of significations of the political economy of journalism. The author displays a broad array of casuistry to set his examples. Journalism genres, writing techniques and other source features, as well as the characteristics discussed in Journalism deontology are examined under a methodology that tries to trace the roots of these features in the different market forces and

* **Marco Villarruel Acosta**, tiene estudios formales terminados en Comunicación Social y Ciencias Internacionales. Es docente titular de Historia de Comunicación Social y otras cátedras en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, donde ha desempeñado varias funciones académicas, entre ellas, el decanato. Ha participado en varias investigaciones nacionales e internacionales sobre los temas de comunicación. Es periodista colegiado en ejercicio. Participa permanentemente en los foros sociales, gremiales y populares, para los que ha escrito muchos trabajos periodísticos, de investigación, y temas de coyuntura.

¹ "La Noticia, Fiestas para recibir el mundo", Mar de Foncuberta, Paidós, 1993, Barcelona pp. 15

the disputes for political power. Especial emphasis will be put in the analysis of the origin of the so-called "Inverted Pyramid", a widely used technique in news writing.

Keywords

Journalism, Rafael Correa, Mass Communication, Communication Monopolies, Communication history, Deontology, Information sources, Inverted pyramid, Journalist genres.

Introducción

Un trascendente debate se ha producido en el Ecuador, en los últimos años, sobre el papel de los medios de comunicación en la vida social y política del país. Por un lado, el presidente de la República, que en este caso es el representante del poder y, por otro, el grupo de propietarios de los medios de comunicación, junto a algunos gremios, ONGs y dirigentes políticos. El desenvolvimiento del debate ha cobrado proporciones inauditas como nunca en la historia del país. Muchos casos sobre el funcionamiento de los medios se conocieron, y las consecuencias de las disposiciones de la Constitución de 2008 estremecieron (no las cambiaron) los cimientos de las estructuras de los grandes medios.

El gobierno, en consonancia con lo que han planteado sus pares de Argentina, Venezuela y Bolivia, ha orientado su ofensiva en contra de algunos principios de la prensa liberal: la libertad de expresión y de prensa, la propiedad de los medios, la politización de los medios y, de manera inédita, ha puesto en entredicho el trabajo "profesional" de los periodistas (de allí vienen los calificativos de mediocres y corruptos).

Ha mencionado el tema de la objetividad y, particularmente, el acceso y el cuidado de las fuentes de información. Ha advertido y condenado, también, que el Ecuador vive un "Estado de opinión", con lo cual se ha querido demostrar la dictadura de los medios sobre la denominada opinión pública.

Hagamos un seguimiento del tema:

Los géneros periodísticos en la historia

"Lo reciente convierte la información en noticia"

Mar de Foncuberta

Dado que el tema principal hace referencia a las fuentes periodísticas, estas no pueden aplicarse sino a través de los géneros periodísticos. Por ello, haremos una brevíssima relación histórico-social de su origen y desarrollo.

La historia de los géneros podría iniciar con la noticia, que es el principal, no el único, pero sí el más técnico. Se basa en la determinación de un periodista que califica lo que es noticiable, lo que puede publicarse sobre la base de los intereses o necesidades de los mismos periodistas y, especialmente, de las empresas o de las instituciones que publican informaciones.

Los demás géneros (entrevista, reportaje, crónica, reseña) están relacionados con el avance de la industria periodística y esta, a su vez, y de manera determinante, con el avance de las fuerzas productivas capitalistas. En ningún caso la modernización del periodismo como industria-mercancía o como vehículo orientador de opiniones, se debió a los afanes culturalistas de la burguesía propietaria.

La historia de la cultura occidental habla de que las noticias se convir-



tieron en tales desde que eran requeridas de los viajeros o marinos, para revenderlas luego en forma de hojas sueltas con los datos más interesantes. Se comenzó a argumentar que *“una persona sin información es una persona sin opinión”*¹. Más tarde, en los albores del capitalismo, las hojitas periódicas se convirtieron en mercancías.

Pero *“los medios no tardaron en recibir críticas al considerar que ofrecían una realidad parcial o deformada que no se limitaba a ser un mero reflejo de lo que ocurría”*². Sobre la base de ello, idearon algunos mecanismos y, entre ellos, el sistema de la pirámide invertida, que apareció en los momentos en que el naciente capitalismo hacía del periodismo una formidable industria económica, material e ideológica. Además, los periódicos dejaron de ser las ocupaciones secundarias de algunos profesionales, el entretenimiento de ciertas personas adineradas o el recurso ideal de los candidatos electorales. Se convirtieron en enormes usinas de hacer dinero ... y opinión.

La técnica bajo sospecha

“Leer las noticias con inteligencia es preguntarse quién ha contado el hecho y con qué interés”

Lorenzo Gomis

El sistema empresarial de producción de mensajes informativos o de opinión y hasta los de entretenimiento hace que la noticia sea la narración de un acontecimiento desde la óptica de los que la producen y no necesariamente desde la que los consumen. Lo que no atañe a la sociedad de consumo no es noticia. Es *“la construcción de lo que sucedió”* ha dicho alguien.

La incorporación de los formatos y, dentro de ellos, de las estructuras de

las noticias, estuvo lejos de los mejores deseos de ser comprensibles y, peor, didácticos o educativos. “Los medios no están para enseñar”, dirían los accionistas de los diarios. A su tiempo, los educadores les responderían: *“... pero los niños aprenden”*.

La técnica de la pirámide invertida, por ejemplo, busca colocar en el *“lead”*, copete o encabezado de la información, lo más importante y resumido del hecho noticioso, y no porque eso sea lo que el lector busca, sino porque, sencillamente, el espacio de impresión tiene un costo y mientras más publicidad quepa en ella, más percibirá el propietario.

En realidad, la estructura normal de la noticia debería ser de corte didáctico, como para que el lector-oyente-televidente- procese de manera lógica los contenidos y llegue de manera óptima al conocimiento. Pero este razonamiento es extraño, e incluso hostil, a los propietarios, quienes consideran sus medios como negocio cuyos insumos deben tener la característica comercial, por lo que los formatos se orientan a las necesidades comerciales, no a los requerimientos del proceso del conocimiento. Ni siquiera los principios tradicionales de informar, educar o entretener les vienen bien en tanto no se acomoden a los fines gananciales en lo económico y político.

“Algunos (periodistas) consideran que el sistema de la pirámide invertida –y la consiguiente sujeción estricta a los hechos- forma parte en realidad de la mordaza que las empresas imponen a los redactores para que jamás incluyan visiones personales en las noticias” (Grijelmo, Alex, 2008. Pp 34).

La publicidad se había establecido definitivamente en la vida de los medios de comunicación y ellos dependían de los pautajes para sobrevivir. Esta historia, que comenzó con los albores del capitalismo,

2. Idem pp 15

señalaría toda la vida posterior de los medios de comunicación. Nunca después se podría hablar de independencia ni “objetividad”.

Esta misma razón les obligó a ser competitivos entre sí. Aquello de publicar las primicias, de mejorar los diseños, de contratar los mejores periodistas, aumentar la circulación, no tuvo otro fin que atraer a las mejores y más poderosas empresas industriales, financieras, bancarias y hasta a los propios gobiernos, para colocar sus avisos y permitir la sobrevivencia de los medios. Más que lectores desde entonces buscaban cifras, cantidades, grupos, masas. En eso consistirá en el futuro el proceso de producción, intercambio y consumo de noticias.

Entonces, vinieron las mediciones de sintonía o “ratings” que establecían el número de lectores, oyentes o televidentes.

En esta lucha sin cuartel, los medios apelaron a las más sofisticadas formas de redacción, presentación de textos, gráficos, imágenes y tamaños de los soportes. ¿Cómo entender si no la invención del sensacionalismo por parte de Joseph Pulitzer, quien creó las historias de interés humano, a las que se les había incorporado todos los recursos literarios posibles, con el fin de capturar la atención de los lectores de sus periódicos?

William Randolph Hearst, por su parte, inaugura lo que se denomina “prensa amarilla” como sinónimo de desinformación, con el ocultamiento, desvío o inserción de los hechos, en los cuales con la incorporación del muñequito “*The yellow kid*” y otros artificios, crea escándalos, imagina historias belicistas,

siendo la más importante la acusación a España de la voladura del acorazado Maine, razón que adujo el gobierno norteamericano para declararle la guerra y, tras derrotarla, hacerse de muchas propiedades en Cuba, Pacífico Sur, México y abierto acceso al Canal de Panamá.

Entonces, cobraron suma importancia los espacios en los medios impresos. Si cada centímetro cuadrado cobró valor de uso por la demanda de espacio para los avisos publicitarios, era previsible que debiera recortarse el espacio para los textos, sean noticias u otros géneros. Siempre, y desde entonces, la extensión, e incluso la pertinencia, tendrán razón de ser en función del espacio vacío que deja la publicidad.

La ecuación
publicidad-
programación-
sintonía,
ha nacido para regir
este mundo
que se expande
sin cesar.

La publicidad será, en adelante, el mecanismo que financiará a los medios de comunicación capitalistas y será ella la que determine las técnicas informativas y de opinión, los estilos y esquemas de diseño y diagramado, el número de páginas, el tiempo de duración de los programas de radio y TV, la calidad de las programaciones y transmisiones. La ecuación publicidad-programación-sintonía ha nacido para regir este mundo que se expande sin cesar.

El papel de los medios de comunicación fue destacado desde siempre. Los monarcas ingleses persiguieron a la prensa opositora y crearon impuestos. Napoleón Bonaparte, y en su momento Simón Bolívar, llevaban imprentas ambulantes como parte de sus pertrechos, con el objeto de publicar periódicos allí donde llegaran, ya que la máquina eclesiástica y de los gobernantes derrotados era poderosa y hacía



peligrar el ánimo de las tropas vencedoras y de los pueblos liberados.

Pero será lo que se conoce como “sociedad civil”, especialmente, la relacionada con las universidades y las organizaciones clasistas y populares, la que levantará las críticas más duras contra los medios por su carácter sensacionalista, manipulador, comercializado al máximo, banal, y reproductor de los elementos culturales más retrógrados de la sociedad.

Al respecto, los ejemplos son numerosos, pero uno de los últimos es el cierre, en los Estados Unidos, de las salas de cine donde se exhibe *The Dark Knight Rises* (El caballero oscuro: La leyenda renace), por el temor a que los espectadores más jóvenes cometan acciones armadas aprendidas en el filme, cuyo protagonista es un antiguo y controvertido héroe de los medios: *Batman*.

Frente a la creciente actitud negativa de la sociedad, la reacción de los propietarios de los medios –financistas, empresarios, no lo olvidemos- fue el de modernizar sus salas de redacción, mejorar la presentación, cumplir algunas normas legales (no publicar las fotos de los niños/niñas en situación de delito), adoptar ciertos códigos de horarios o de programación e, incluso, tratar de transparentar sus cuentas fiscales o las relaciones con sus trabajadores-periodistas, sometidos muchas veces a condiciones de explotación en su relación laboral; crear manuales de estilo e incluso, códigos de conducta. Los contenidos de los mensajes se verán mejor empaquetados, pero serán los mismos, ya que reproducen los valores tradicionales del sistema capitalista.

Los contenidos de los mensajes serán los mismos ya que reproducen los valores tradicionales del sistema capitalista.

Allí están las modernas normas sobre el tratamiento de imágenes y, particularmente, el uso técnico de las fuentes periodísticas, el cuidado en no mezclar información con opinión, información con la publicidad. Cuidar las relaciones laborales, transparentar sus negocios y acogerse a regañadientes a lo que dispone la Constitución de la República. (Miguel) Rivadeneira lamentó que sean el oyente, el televidente y el lector de periódicos los grandes perjudicados con estas leyes restrictivas. “La gran libertad que tienen nuestras audiencias es cambiar de canal o de emisor, señaló”. http://www.elcomercio.com/politica/enlace-radial-analizo-impacto-medios_o_638336362.html.

Es decir, que las nuevas normas del Estado, o las propias innovaciones modernamente diseñadas por los propietarios deben considerarse como un peligro a la libertad de expresión o de prensa.

Desde luego que los medios de comunicación de estos días no son los mismos que los de hace seis años, cuando en el Ecuador recién comenzaba la denominada “revolución ciudadana”. El ámbito en el que se desenvolvían era más expedito, incluso habían podido colocar en años anteriores, a sus directores como ministros, embajadores, funcionarios nacionales e internacionales. Participaban activamente en el debate político, sus entrevistados, fácilmente, llegaban a ocupar puestos de elección popular. Un caso evidente fue el del propio Rafael Correa quien, sin ningún antecedente político de importancia, subió a la Presidencia de la República, gracias a la exposición mediática de la que se benefició en la campaña electoral.



Las fuentes ayer y hoy

¿Por qué preocupa tanto el tema de las fuentes informativas? Desde cuándo el periodismo se ocupa de exigir rigurosidad en las fuentes? Es sinónimo de calidad el respeto a las fuentes periodísticas? ¿Quién o quiénes se benefician con la rigurosidad de las fuentes periodísticas?

No es nueva la preocupación por debatir sobre las fuentes periodísticas. Siempre se ha mencionado la necesidad del uso adecuado de las fuentes en las prácticas cotidianas. Los antiguos jefes de redacción, hoy editores o gerentes de edición, han hecho hincapié en la necesidad de que los periodistas cuiden que las notas conserven la estructura de la noticia, de utilizar adecuadamente las fuentes directas o indirectas, abiertas o encubiertas. De hecho, ellos mismos han establecido una especie de *ranking* de “credibilidad” con los medios que se preocupan de acudir y guardar, debidamente, las fuentes informativas.

El periodista y analista colombiano Javier Darío Restrepo señala que:

“El compromiso del periodista para mantener en secreto la identidad de su fuente debe ser la excepción. Lo normal es que el público conozca el nombre de la fuente, porque es su derecho y es una garantía de credibilidad”.

Lo anterior cobra aun mayor importancia si consideramos que el deber de mantener la reserva de la fuente no sólo se impone al periodista sino también al jefe de redacción, al director del medio de comunicación, al defensor del lector y en general al periódico, pues todos ellos deben conocer el nombre de las fuentes cuando así lo requieran los trabajos de verificación que exige su oficio

http://www.nataliatobon.com/aym_images/files/articulos/El_Secreto_Profesional_del_Periodista-Natalia_Tobon.pdf

Los editores saben, por experiencia que una nota periodística sin una fuente de información confiable es un punto lejano de la credibilidad (Credibilidad, otro elemento del imaginario creado por los medios).

En el fondo, el actual forcejeo por “las fuentes” de la información destaca, más bien, la profunda contradicción del sentido mismo de la prensa capitalista. Sus propios códigos de conducta establecen la responsabilidad de los medios en verificar el hecho y contrastarlo, por lo no que hay que ver a quién beneficia, sino a quién perjudica. (Gomis, 1991 pp.63)

El tratamiento de las fuentes periodísticas provoca un sinnúmero de situaciones complejas. Muchas disputas registra la historia del periodismo mundial, en todos los países. De hecho, este recurso adjudicado, exclusivamente, a los periodistas ha sido manejado de diferentes maneras. Desde el legítimo respeto a la fuente que no quiere, o no debe identificarse, hasta el procedimiento para manipular la información o crear un estado de información a partir de fuentes inexistentes. Veamos un caso de protección a la fuente informativa: “*Otros seis jueces entrevistados por separado por este Diario coincidieron en que fueron presionados por personal de esa Secretaría y pidieron que se proteja su identidad por temor a sufrir represalias*” (El Comercio, jueves 24 de enero del 2013, pp. 2).



Por otro lado, el carácter delicado de las fuentes periodísticas ha llevado al planteamiento de varios casos. Veamos este, del diario El País de España:

“El hecho de que una información haya sido facilitada por una fuente con la petición de que no sea difundida (en la jerga, una información off the record) no impide su publicación si se obtiene honestamente por otros medios. De otra manera, esa confidencialidad supondría una censura externa para una información que esté al alcance del periodista” (blog.elpais.com /file/manual de estilo de el país. Pdf. Bajado el 23 de diciembre del 2012 pp. 9). Este ha sido el criterio oficial en los medios para dotarse de un hábito de credibilidad, sin que ello suponga un ejercicio honesto. Esto se refiere al uso de las fuentes indirectas.

El discurso de los propietarios de los medios, pero, especialmente, de los editores o directores, sobre la calidad de las fuentes debe sufrir más de una crítica cuando permiten y alientan textos como el siguiente:

Hugo Chávez, en coma inducido

(Los subrayados son del autor)

“Fuentes consultadas por ABC aseguraron el lunes que se había programado una próxima desconexión. Hugo Chávez ha entrado en los últimos días en un coma inducido, con las constantes vitales muy debilitadas, mantenidas gracias a la asistencia vital procurada por el Hospital de La Habana en el que fue internado. Fuentes consultadas por ABC aseguraron el lunes que se había programado una próxima desconexión de la asistencia artificial que prorroga la vida del presidente venezolano. Esa desconexión, con resultado previsible de fallecimiento, podía producirse en cualquier momento”.

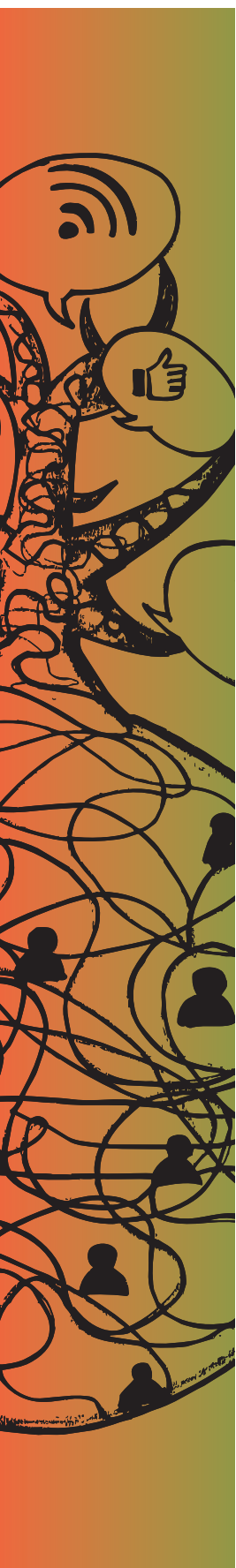
“... Con fiebre constante, pérdida de conciencia y sin responder a los antibióticos, el presidente venezolano llegó a final de año en cuidados intensivos, sin ingerir nada sólido desde que fue operado hace tres semanas, con ‘ano contra natura’ y alimentación intravenosa debido a la extracción de casi medio metro de intestino, de acuerdo a fuentes de inteligencia con acceso a su equipo médico.”

Diario El Clarin, Argentina en

<http://www.abc.es/internacional/20130101/abci-chavez-coma-inducido-201301011903.html#.Bajado el 2 de enero del 2013>

¿Qué tal? Ninguna fuente real. Ninguna fuente comprobada, tampoco otra que permita su contrastación. El texto reproducido muestra, además, un evidente contacto con informantes ligados a la inteligencia militar, lo cual hace de la nota un trabajo de contenido militar y político que se publica en las páginas de información general. Es un grave caso de especulación y manipulación, que termina por derrumbar las explicaciones gerenciales de que ese es un periodismo de calidad y que maneja adecuadamente las fuentes periodísticas.

Las urgencias políticas, o las relacionadas con la implacable y canibalesca competencia entre los medios (que no significa la búsqueda de mejores estándares de calidad sino el copamiento del mercado de lectoría y, por tanto, de avisos publicitarios) hacen que se ignoren las reglas que ellos mismos han diseñado:



“Las informaciones de que dispone un periodista sólo pueden ser obtenidas por dos vías: su presencia en el lugar de los hechos o la narración de una tercera persona. El lector tiene derecho a conocer cuál de las dos posibilidades se corresponde con la noticia que está leyendo. Para ello, se citará siempre una fuente cuando el periodista no haya estado presente en la acción que transmite. Si la información procede de una sola persona, se hablará de ‘fuente en singular’.” (blog.elpais.com /file/manual de estilo de el país. pdf. Bajado el 23 de diciembre del 2012 pp 13).

El continuo irrespeto a sus propias normas, evidenciado, por ejemplo, en las entrevistas de televisión, donde se quiere inducir al entrevistado a contestar a partir de una pregunta atribuida a una fuente inexistente, se ha hecho lugar común y costumbre en los lectores o televidentes. No se puede personificar una pregunta diciendo “se dice que”, “fuentes informadas afirman que...” Por eso:

“Cuando no se pueda citar el nombre del informante conviene huir de expresiones genéricas como ‘fuentes fidedignas’, ‘fuentes competentes’, o ‘dignas de crédito’, ... pueden emplearse ... fórmulas que sin revelar la identidad de la fuente, se aproximen lo máximo a ella, por ejemplo, ‘fuente gubernamental’, ‘parlamentaria’, ‘judicial’, ‘eclesiástica’, ‘sindical’, ‘empresarial’, ‘diplomática’.” (blog.elpais.com /file/manual de estilo de el país. Pdf. Bajado el 23 de diciembre del 2012 pp 13).

El intento de inventar, o manejar, fuentes informativas es una práctica que encierra la peligrosísima tendencia a obligar la realización de declaraciones sobre la base de premisas falsas o de contextos armados ex profeso:

“La invención de la fuente es el camino más corto a la especulación o a aquellas disimuladas complicidades con las fuentes”, según Gomis

Cuando se trate de asuntos controversiales necesariamente se debe consultar

ambas fuentes. Ni siquiera la fórmula “este medio no pudo localizar al señor ...” es válida porque no encierra una sincera acción de búsqueda, por lo que queda el involucrado en la necesidad de una aclaración o explicación que resulta extemporánea si la publican.

Hay descrédito por el uso deshonesto y antitécnico de las fuentes. Así se deduce de esta opinión del periodista José Hernández:

“... la crónica roja es un asunto demasiado serio para ser dejada en manos de los adictos a los boletines de la Policía” (Hernández, 2004). EL COMERCIO www.elcomercio.com/noticias/manual-estilo pp. 40

Un aspecto bastante controversial sobre el origen o el uso de fuentes informativas es el relacionado con las escuchas clandestinas. La legislación de algunos países los prohíben y de otros, las permiten con ciertas restricciones. Incluso se ha manifestado que su aplicación legal ha permitido descubrir y publicar grandes escándalos de personajes de los sectores públicos. Veamos este caso:

El informe del juez Brian Leveson de noviembre del 2012, en relación a las escuchas ilegales (como fuentes de información) por parte del periódico inglés The News of the World, documenta una práctica de intrusiones indebidas e ilegales por parte de la prensa, la indiferencia generalizada y desatención a principios éticos y códigos profesionales. También de “malas artes” que incluyen el “uso masivo” de detectives privados con fines ilegítimos en numerosos periódicos” La Vanguardia .com, 13 de diciembre del 2012.

Este sonado incidente llevó a que la sociedad inglesa regresara a la larga discusión sobre la necesidad de regulación a la prensa y en este proceso, como siempre, el enfrentamiento entre los gobiernos, los propietarios de los medios, los periodistas y los lectores, pero, también, a reconocer una

vez más el uso ilegítimo de fuentes principalmente para tener la primicia y la instantaneidad.

Un aspecto de primordial importancia hace referencia al carácter confidencial de las fuentes y, en este campo, al del Secreto Profesional, por medio del cual el periodista se arroga el derecho de reservarse la identificación de la fuente. En algunos países, las constituciones reconocen este derecho. Otros, lo recogen en diversos instrumentos jurídicos, pero, siempre, su aplicación es ocasión de innumerables conflictos y la prisión de algunos periodistas.

El ejercicio del derecho a no revelar la fuente, ha llevado, a algunos periodistas, a la cárcel cuando el gobierno, o grupos de presión, han querido conocer los nombres por razones políticas o retaliaciones diversas. Incluso, han argumentado razones de seguridad pública o defensa nacional. Hay algo más. En algunos países, se sanciona a quien difunda información que cause conmoción social. Veamos algunos ejemplos. (Los subrayados son míos):

Condenan a dos periodistas por no revelar sus fuentes

- *En un caso que vuelve a dejar en evidencia la siempre delicada relación entre la libertad de prensa y el poder político, un juez norteamericano ordenó el encarcelamiento de dos periodistas por negarse a identificar sus fuentes de información.*

El juez de distrito Thomas F. Hogan dispuso que Judith Miller, de The New York Times, y Matthew Cooper, de la revista Time, fueran encarcelados hasta que accedan a revelar la identidad de una fuente ante un gran jurado que investiga la difusión pública del nombre de un agente de la CIA. Los periodistas podrán permanecer en libertad mientras apelan la decisión pero, si no tuvieran éxito, podrían ser condenados a 18 meses de cárcel.

El panorama no es muy alentador. En los Estados Unidos, el secreto de las fuentes de información periodística no está protegido en la Constitución y existe jurisprudencia preocupante para los periodistas. <http://www.taringa.net/posts/info/10606982/ee-uu--condenan-a-periodistas-por-no-revelar-fuentes.html> Bajado el 11 de enero del 2013

- *Organizaciones periodísticas de Puerto Rico condenaron una orden judicial que obliga a una periodista a revelar una fuente confidencial, reportó el diario El Nuevo Día.*

- *Una periodista dominicana denunció que agentes de seguridad persiguen a la fuente que le reveló que un senador de su país financió parte de la campaña electoral del actual presidente de Haití, Michel Martelly, de acuerdo con la agencia de noticias Xinhua.*

- *El director adjunto de un periódico local en México denunció que fue detenido una hora en la alcaldía para obligarlo a revelar la fuente de una nota informativa, reportó el Centro de Periodismo y Ética Pública (Cepet).*

- *Una jueza en Chicago ordenó que la Universidad de Northwestern revele más de 500 correos electrónicos intercambiados por un profesor y sus estudiantes de periodismo investigativo, reportó la National Public Radio de Estados Unidos. La medida ha generado preocupación sobre el derecho de estudiantes de periodismo a la libertad de prensa.*

- *El Congreso peruano investigó las llamadas telefónicas de un grupo de periodistas que denunciaron en 2008 un caso de corrupción que comprometió a varios altos funcionarios del gobierno del entonces presidente Alan García, reveló el diario La República. La Comisión Luizar, creada para investigar la posible existencia de una red de interceptación telefónica relacionada con el caso, pidió secretamente a las empresas telefónicas proporcionar reportes*

históricos de los teléfonos de los periodistas para indagar sobre las fuentes que aportaron en la denuncia periodística, detalló el Instituto Prensa y Sociedad (IPYS).

- La policía federal brasileña investigará a TV TEM, una televisora afiliada a la Rede Globo en la ciudad de São José do Rio Preto, por haber divulgado informaciones protegidas por secreto de justicia, informó el diario Folha de S. Paulo.

- El periodista brasileño Allan de Abreu fue acusado por la policía federal, por presuntamente difundir información secreta sobre una investigación tras negarse a revelar sus fuentes para un artículo sobre corrupción en la ciudad brasileña de São José do Rio Preto, en el estado de São Paulo, reportó Diário da Região, el periódico donde trabaja Abreu.

- Investigaciones de memorandos del FBI indican que periodistas de las cadenas de televisión ABC News y Fox News violaron la relación entre reporteros y fuentes confidenciales al actuar como informantes para el FBI durante la década de los noventa.

- Un juez federal en el estado de Washington dictaminó que una periodista, cuyos reportajes ayudaron a excarcelar a un hombre acusado injustamente de asesinato, no tiene que entregar sus apuntes a la policía, informó Editor & Publisher (E&P).

- Los periodistas en Canadá no tienen el derecho constitucional de garantizar la confidencialidad de sus fuentes, según falló recientemente el tribunal más importante del país. Considerada una decisión histórica, la Corte Suprema sentenció 8 a 1 que los periodistas pueden ofrecer protección a sus fuentes, pero si la fiscalía exige conocer las identidades de estas personas, los méritos del secreto periodístico serán discutidos caso por caso, reportó Reuters.

- El periodista James Risen recibió la citación del departamento de Justicia estadounidense para que declare sobre las fuentes del libro que publicara en 2006, Estado de guerra: La historia secreta de la CIA y el gobierno de Bush, reportaron MediaBistro y el New York Times. Tomado de: <http://knightcenter.utexas.edu/es/category/temas-blog-es/secreto-de-fuentes?page=2>, bajado el 4 de enero del 2013.



Prueba de fuego

Un caso especial acerca de la naturaleza y confidencialidad de las fuentes es la publicación mundial de miles de correos electrónicos por parte del periodista australiano Julián Assange, en los que se daba a conocer la correspondencia entre las embajadas de los Estados Unidos de América y el Departamento de Estado o el Pentágono, con lo que se pudieron conocer, básicamente las estrategias de intervención norteamericana en los asuntos de todos los países del mundo.

La libertad de expresión, la libertad de prensa, el derecho a la información, así como el derecho ciudadano a ser informado y, principalmente el secreto profesional para salvaguardar la fuente de la información, fueron destrozados por el

gobierno y las fuerzas armadas norteamericanas, al perseguir a Assange y detener al soldado Bradley Manning, quienes contaron con el respaldo de los gobiernos de sus países aliados.

En este caso, la seguridad de las fuentes periodísticas fue ignorada, apelando al principio de seguridad nacional, como lo hicieron, también, luego del 11 de septiembre. El autor de los despachos periodísticos permanece asilado en la Embajada del Ecuador, en Londres, en tanto que el militar de bajo rango está sometido a un proceso sumarísimo y se comenta de torturas, aislamiento y mal trato. Un efecto legal es el siguiente:

Después de que más de 75.000 documentos clasificados sobre la guerra en Afganistán fueran liberados en el sitio de denuncia de WikiLeaks, senadores del Partido Demócrata en Estados Unidos están revisando un proyecto de ley sobre protección de fuentes periodísticas para especificar que la protección por rehusar dar el nombre de fuentes anónimas se aplicaría sólo a las actividades "tradicionales de recopilación de información" y no a sitios como WikiLeaks, reveló el New York Times.



La confidencialidad de las fuentes es un recurso antiguo y tiene su origen, básicamente, en la práctica periodística norteamericana y europea posteriormente. Se buscaba

defender a las personas que habían entregado información de importancia periodística y no querían, o no podían, identificarse. Incluso en el caso de que la información no se publicase. En principio, fue un notable recurso para publicar informaciones reales, sujetas a comprobación, que tuvieron gran repercusión social. Más tarde, este procedimiento ha servido no solamente para emitir informaciones falsas o de fuentes de dudosa procedencia, sino para evadir la responsabilidad en la atribución de las fuentes. A la final,

muchas veces, depende de si el periodista privilegia el interés o la justicia.

El concepto de confidencialidad se lo relaciona con la libertad de expresión, siendo esta una aproximación de mucho riesgo, cuyo uso depende fundamentalmente de la estructura ética del periodista y del medio. Desde allí, hay algunas personas que están cerca del derecho: los editores, jefes de sección, jefe de página, jefe de contenidos en las páginas virtuales

"La identidad de "Garganta Profunda" se conocerá cuando muera. Eso reitera siempre Bob Woodward sobre la fuente clave en la investigación del caso Watergate. Un informante anónimo sirvió para derribar un gobierno de Estados Unidos, nada menos".

"El caso del informante del gobierno británico David Kelly, especialista en armas de destrucción masiva, es un ejemplo del respeto de la BBC a la confidencialidad de sus fuentes, pese a que ello atrajo un mar de críticas, en especial tras su muerte".

(http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/930_transparencia/page9.shtml).

En el Ecuador, la Constitución determina el respeto a la "reserva" de la fuente. El Art. 20 señala: *"El Estado garantizará la cláusula de conciencia a toda persona, y el secreto profesional y la reserva de la fuente a quienes informen, emitan sus opiniones a través de los medios u otras formas de comunicación, o laboren en cualquier actividad de comunicación.* De hecho, esta norma constitucional ha sido puesta en tela de duda al momento de su aplicación, lo cual puede advertirse por la cascada de acusaciones gubernamentales contra los periodistas.

Los directores o editores no quieren prescindir de ciertas fuentes tradicionales (políticos, ex militares, analistas, académicos) que opinan con frecuencia y hasta parece fueran del *staff* del medio. En este sentido, el periodista

Alberto Maldonado afirma:

“El número de fuentes informativas “confiable” no debe ser mayor a los 300 aunque la población perceptible se ha triplicado; y, los hechos y escenarios, no solo que se han triplicado sino que se han quintuplicado. Hay fuentes que deambulan por prensa escrita, radio y televisión, diciendo sus “verdades” que invariablemente son las verdades del sistema imperante y que “no admiten discusión”.

<http://www.argenpress.info/2009/06/el-manejo-doloso-de-las-fuentes-de.html>, bajado el 22 de enero del 2013.

Un caso de presión gubernamental sobre el control de fuentes para publicación de informaciones u opiniones fue:

“El presidente ecuatoriano, Rafael Correa, pidió hoy liberar a un “hacker” detenido por haber usado información personal del propio mandatario para demostrar fallos de seguridad en una base informática que contiene datos de los ciudadanos.La Policía detuvo ayer a un ciudadano acusado de clonar la identidad de Correa en el portal datoseguro.gob.ec para obtener información del mandatario con el ánimo, según ha justificado, de demostrar los fallos en la seguridad de ese portal.

<http://www.terra.com.ec/noticias/noticias/act3016170/correa-pide-liberar-hacker-detenido-por-usar-datos-propio-presidente.html> bajado el 22 de enero del 2013.

En este caso, además, se muestra la falta de sindéresis porque si se apoya sin reservas a Assange, quien publicó miles de correos del gobierno norteamericano, ahora se sanciona a quien difunde datos del Presidente.

Otro ejemplo de la intransigencia gubernamental con respecto a las fuentes:

“La exigencia del presidente de la República, Lucio Gutiérrez, al diario EL Comercio para que revele el nombre del informante sobre un supuesto aporte a su campaña por parte del empresario César Fernández, vinculado con el narcotráfico, genera también reacciones en el periodismo de Santo Domingo”.

[http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1000206545/-](http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1000206545/)

Dado que muchas informaciones se filtran desde la Asamblea Nacional hacia los medios veamos cuál es la reacción del presidente Correa para evitar que los medios accedan a la información:

“Orden directa a ministros, secretarios, a los funcionarios que dependen del Gobierno central: señores, ustedes dan una sola letra de información a un asambleísta de forma individual, en forma ilegal y yo los destituyo y la responsabilidad es mía, que me llamen a mí a juicio político, que me destituyan para ver si lo permite el pueblo ecuatoriano”, advirtió. Correa recordó que Cordero le contestó que los asambleístas pueden pedir información individual e invocó.



no las funciones de la Asamblea, sino un artículo de la Constitución "que habla que todo ciudadano puede buscar, recibir, intercambiar información", aunque Correa recalcó hoy que ese es "otro contexto". "Ni una sola línea más de información cuando estos abusivos, mediocres, incompetentes y sinvergüenzas, pidan información individualmente, tienen que pedir a través del presidente de la Asamblea", reiteró el jefe de Estado.

http://www.elcomercio.com/politica/Rafael_Correa-Asamblea-Fernando_Cordero-fiscalizacion_o_791320935.html.

El libre acceso a las fuentes, el secreto profesional, la confidencialidad aparece como práctica de uso desigual, muchas veces, relacionada con los requerimientos del poder político o del poder empresarial.





Las fuentes de información retratan la realidad de un país

Marcel Merizalde Guerra*

Fecha entrega: 2013-04-21 • Fecha aprobación: 2013-05-02

Resumen

En este artículo, se presenta una visión hermenéutico-crítica del uso y alcance sociocultural de las fuentes de información periodística. A lo largo de nueve subtemas, se muestra qué es una fuente de información, los tipos de esta y se explica para qué sirve.

También se analiza su alcance en la sociedad contemporánea, su relación con el poder y el valor significativo que guardan las fuentes de información periodística para retratar de cuerpo entero a un país.

Además, se explica cómo, al prescindir de su uso o hacerlo de forma imprecisa, se genera un ejercicio cuasi delictivo de la profesión periodística, esto en el caso particular del periodismo ecuatoriano.

Para finalizar, el lector encontrará un brevísimo estudio sobre quiénes son las fuentes de información periodística en el Ecuador, el mismo que revela no una novedad, sino un secreto a voces y de larga data.

Palabras clave

Periodismo, fuentes de información técnica, estilo, cultura, sociedad, política, novedad, realidad, verdad, verosimilitud, significados, argumentos, apropiación.

* **W. Marcel Merizalde Guerra**, 41 años de edad, nacido en Quito - Ecuador. Es licenciado en Comunicación Social por la Universidad Central del Ecuador, con especialidad en Investigación. También es especialista en Investigación Social e Ingeniería de Medios Impresos. Además, es máster en Género, Equidad y Desarrollo, con especialidad en Ambiente. Periodista y diseñador gráfico. Prestó servicios para medios de comunicación social dentro y fuera del país. Consultor y consejero en comunicación y política para organismos nacionales e internacionales. Es coautor del libro *Periodismo Creativo - El Método Cort*, autor de *Periodismo de Investigación*, *Comunicometría* y de un estudio sobre el comportamiento de los medios impresos ecuatorianos en la relación al gobierno del presidente Lucio Gutiérrez con el movimiento indígena. Actualmente, es profesor titular de la Facultad de Comunicación Social, de la Universidad Central del Ecuador, en las cátedras de Periodismo y Comunicación en Impresos.

Abstract

In this report, we present a vision-critical hermeneutical use and sociocultural scope of journalistic information sources. Along nine sub displays show which is a source of information, types of this and explains what it does.

It also discusses its scope in contemporary society, its relationship with the power and the significant value that keep the sources in journalism to portray full-length to a country.

It also explains how to use or dispense it imprecisely, it generates a quasi-criminal exercise of journalism, that in the particular case of Ecuadorian journalism.

To end the reader will find a brief survey about who are the sources in journalism in Ecuador, the same one that reveals not a novelty, but an open secret and long-standing

Palabras clave

Periodism, sources of technical information, style, culture, society, political, novelty, reality, true, plausibility, meanings, arguments, appropriation



A modo de introducción

Hablar de fuentes de información, en la sociedad contemporánea, parecería un ejercicio cargado de trivialidad. Esto, porque hoy todos los seres humanos hacen uso de estas, de forma *automática*, sin pensar en su significado y alcance sociocultural.

Una conversación de pasillo está llena de fuentes de información, casi siempre implícitas, lo que la convierte en una práctica básica y sensual de la interrelación humana. Los profesionales, de distintas áreas del conocimiento, las usan para construir argumento sobre algo que consideran relevante. Y, los periodistas, quienes son los más activos constructores del decir cotidiano, utilizan fuentes de información para relatar asuntos de importancia, a nivel masivo.

Pregunta obvia: ¿qué hace tan apetecible a una fuente de información en la sociedad contemporánea? La respuesta es sencilla, pero de una complejidad casi absoluta: la fuente de información, periodística, en el caso de este artículo, es una especie de validador de las *novedades socioculturales*.

La cuestión, es que el mundo globalizado produce novedades de forma sostenida y progresiva. Sin embargo, una novedad no puede existir por su cuenta, sino que necesita de una base que le otorgue verosimilitud, credibilidad y algún grado de `certeza`.

Entonces, la *novedad* no existe sin una fuente de información. Una fuente es parte de la técnica y estilo profesional, pero desborda estos límites y se traslada al epicentro político de la producción de sentidos y argumentos en una sociedad. Ahí radica su importancia y fortaleza.

Fuentes de información periodística

Para definir lo que es una fuente de información, es preciso utilizar los presupuestos del maestro latinoamericano del periodismo, José Antonio Benítez, quien sostiene que son las personas, documentos, grabaciones de audio y vídeo, objetos y organismos de la naturaleza, que pueden proporcionar información útil, sobre un hecho novedoso, en un momento determinado, a quienes ejercen el periodismo (Benítez, 1971: 41).

Por decirlo de otra manera, una fuente de información es parte de esa materia prima, junto al *hecho novedoso*, objeto del relato periodístico, que el operador semántico o periodista utiliza de forma rigurosa, o al menos debería hacerlo de esa manera, para construir noticia o novedad de interés sociocultural.

Una fuente de información es el ser humano y su palabra, quizá la más clásica y conocida, pero también los objetos que utiliza en su vida cotidiana y los significados que asigna a estos. Por lo tanto, una fuente de información conlleva una particular cosmovisión y un ejercicio ideológico

concreto, histórico y dinámico. Estas cargas, cosmovisión e ideología, son asignadas, inclusive de forma no consciente y menos aún planificada, por sus usuarios.

A esta definición, se puede añadir que también son fuentes de información todos los objetos de la cultura, que proporcionan, en algún momento, información de interés colectivo para ser publicada o compartida a través de los medios de comunicación social. Por objetos de la cultura, entiéndase todos los bienes, reales y simbólicos, elaborados por el ser humano en su recorrido histórico.

Los múltiples significados de una fuente

Pensar las fuentes de información, en el periodismo y entre los periodistas, también parecería un ejercicio innecesario e incómodo, pues supone parte de la práctica profesional, técnica y rigurosa, de quienes ejercen esta actividad.

Una fuente de información conlleva una particular cosmovisión y un ejercicio ideológico concreto, histórico y dinámico

Sin embargo, inclusive entre los periodistas de mayor experiencia, no es frecuente reflexionar acerca de los significados y alcances que una fuente de información contiene, a saber:

- Es argumento del hecho informativo
- Es evidencia de la verosimilitud del suceso de relato periodístico
- Es testimonio histórico de los protagonistas del caso novedoso
- Es vehículo ideológico del medio
- Es soporte de la opinión del o la periodista
- Es un elemento revelador de la realidad social.

De estas afirmaciones, puede deducirse que una fuente de información, además de ser un elemento fundante del relato,

de la técnica y estilo periodísticos, es una herramienta que utiliza el poder, que está detrás y al frente de los medios de comunicación, para difundir ideas, conceptos y significados que le son propicios en un momento histórico determinado.

Y, aunque no sea la manipulación el fin consciente de quien utiliza una fuente, en calidad de periodista, esta vehiculiza las intencionalidades de los verdaderos productores mediáticos y socioculturales de significados, a la vez que genera sentidos que facilitan una apropiación de la realidad, en términos lingüísticos y políticos, particularmente.

Arnaud Saint-Paul, en la primera edición 2013 de la Revista Electrónica de Ciencia, Tecnología y Sociedad, recuerda que: “Desde tiempos inmemoriales, tener la información justa en el momento oportuno ha significado ‘poder’ y solamente las personas o grupos de personas (nobles, iglesia, guildas y más adelante, empresarios, gobiernos) que se podían permitir financiar ese intercambio de información disfrutaron de ese privilegio.” (Saint-Paul, 2013: <http://www.estrategia21.net>. Acceso, 8 de enero de 2013).

Una fuente de información, entonces, se proyecta en el escenario informativo y sociocultural como un arma compleja, que permite a quienes la poseen, conquistar la realidad y hacerse con los bienes simbólicos de los vencidos, en esa permanente batalla de significados que protagonizan los seres humanos en su vida cotidiana y el devenir político.

Pero, para entender también el poder que tiene una fuente de información, hay que comprender la crisis del paradigma periodístico, respecto de la comunicación, que se proyecta ahora como una anomalía, en el sentido que a este término le da Tomas Kuhn.

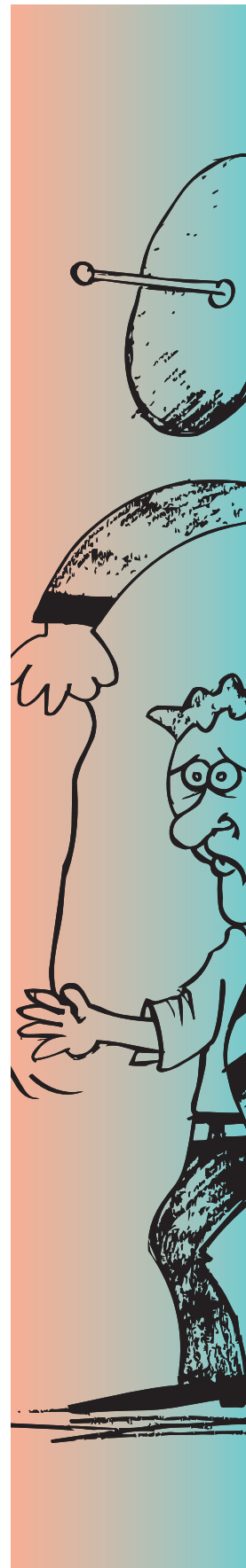
De acuerdo con palabras de este filósofo, los paradigma son “*realizaciones universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica*”(Kuhn, 1971: 77). Y el periodismo, ciertamente, desbordó ya los límites de tránsito y significado que le aportaba la comunicación.

El periodismo, por acordar con referencias y sugerencias de pensadores de esta disciplina, como el cubano José Antonio Benítez y el español Enrique De Aguinaga, ya no se desarrolla a la sombra de otras disciplinas (De Aguinaga, 2008; Benítez, 2001) y menos es una versión inacabada, incompleta o menor de estas.

De hecho, puede decirse que el periodismo define una gramática particular, que es exploración y explicación de la realidad, más técnica y estilo, para el objeto de su trabajo, que es el relato sociocultural masivo.

Tipos de fuentes de información

Existen clasificaciones amplias y diversas, ricas en expresión y detalle. No obstante, una clasificación útil, sencilla y precisa, es la que expone



el periodista argentino Daniel Santoro (Santoro, 2004: 22). De acuerdo con este periodista, quien es un especialista en periodismo de investigación, las fuentes de información son de tres tipos: orgánicas, inorgánicas y digitales.

En las orgánicas se agrupa a todos los seres vivos e, inclusive, al germoplasma, lo que incluye a la especie humana. Son inorgánicas los objetos de la naturaleza, una piedra, por ejemplo, y los de la cultura, una casa, un auto, un libro, documentos, fotografías y otros.

Las fuentes de información digitales son todos los respaldos magnetofónicos y soportes contemporáneos que contienen información, como los CD, blueray, flash memory, Internet y redes sociales como Facebook y Twitter.

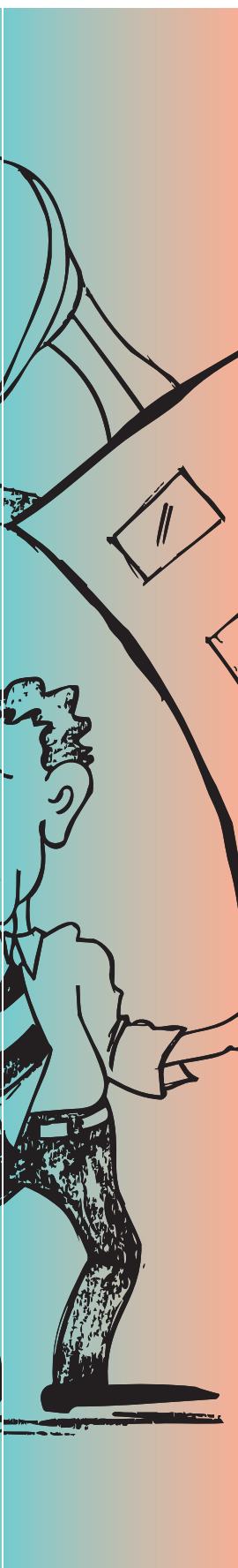
Así, todo lo que rodea al ser humano puede, en algún momento, convertirse en fuente de información periodística. Para ello, solamente se requiere que juegue en su favor la coyuntura informativa y el interés, espontáneo u orientado, del constructor de significados socioculturales. En este punto, cabe puntualizar que el periodista no es un redactor de sucesos novedosos, tampoco un secretario de la realidad y menos un notario de casos de interés colectivo. El periodista es un constructor de significados socioculturales. O como lo diría el maestro español, Enrique de Aguinaga (De Aguinaga, 2008: 12), es un operador semántico. Su trabajo no confronta la artesanía de las palabras, sino la construcción de significados masivos.

Ponga atención a esto, para que algo sea noticia o novedad deben converger dos factores: coyuntura informativa e interés del constructor de significados socioculturales. Sin esta confluencia no existe novedad y, por ello, es innecesario el uso de fuentes de información.

Sin novedad no existe periodismo. Esto ocurre porque la novedad necesita de las fuentes de información para validar su existencia y sustentar su verosimilitud, o lo que parece verdadero, según explicaba Aristóteles a sus discípulos, cuando se refería a la poética y la retórica. Para este filósofo griego, el poeta, o narrador para el caso de este artículo, no cuenta los hechos como sucedieron, sino como desearía que hubiesen pasado (Aristóteles, 2005: 110). Lo que supone un ejercicio de interpretación y producción de sentido.

El periodismo, visto así, no trabaja sobre la verdad, sino en torno a lo que parece verdadero o *eikos*. Sobre la verdad es mejor recordar la definición de Nietzsche, quien dice que esta es “un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en pocas palabras, una suma de relaciones humanas que, poética y retóricamente realizadas, fueron traspuestas, adornadas y que, tras largo uso, a un pueblo le parecen fijas, canónicas y obligatorias” (Nietzsche, 1999: 67).

Recuerde usted, el periodismo es verosimilitud, de ahí la importancia de una fuente de información, que sirve para crear argumento y ‘certeza’ de la existencia de la novedad informativa. Una fuente, en ese sentido, no solo es referencia del hecho novedoso, sino significado y ‘certeza’ sobre los hechos que preocupan a la sociedad.



La fuente diferencia hecho de opinión

El relato sociocultural mediático de un hecho novedoso genera opinión masiva, inmediata, mediata y, en ocasiones, a largo plazo, por lo que el uso riguroso de fuentes de información permite distinguir hecho informativo de su opinión.

No es lo mismo novedad que opinión, aunque este sea un tema de permanente discusión y controversia. Por esa razón, Joaquín Estefanía, en el prólogo de la tercera edición del Libro de Estilo del País de España, dice que ese medio, uno de los más importantes de Europa, persigue “la separación tajante entre información, opinión y publicidad” (El País, 2006: 10).

Esta separación, sin embargo, no pasa de ser un enunciado ético, pues una serie de factores al interior de los medios y del ambiente social no permite objetivar la necesaria diferencia entre hecho y opinión. Comentar algo no es igual a relatar informativamente ese algo. La diferencia estriba en que para relatar la información se requiere indagar el hecho novedoso, a más de incluir fuentes de información y datos explicativos contextuales. Lo que no ocurre con el comentario, que tiene lugar a partir de la lectura del relato y no antes.

Sobreviven en el universo Internet

Una fuente de información reserva privilegio de actualidad y hasta en tiempo

real, como entienden este término las generaciones Facebook y Twitter. En los medios de comunicación tradicionales y en la red, el presente se narra periodísticamente, pero también el ayer; por antonomasia, el tiempo ideal del periodismo, y, aunque resulte paradójico, el futuro se relata también en términos periodísticos y en tiempo real por la ‘magia’ de la tecnología. Hoy, en el caso humano, una fuente de información puede inclusive remediar una opinión imprecisa o reemplazarla con otra si ya no está de acuerdo con la primera.

En las redes sociales, como puede deducirse, las fuentes de información son válidas. De hecho, el Universo Internet cifra su existencia en estas, pues en el ciberespacio ocurre un proceso poco analizado y comprendido de desmediatización y remediación de los medios tradicionales, como prensa escrita, radio y televisión.

La irrupción de las llamadas Tecnologías de la Información y Comunicación (Tic’s) provocó desde hace 20 años, aproximadamente, una ruptura en el paradigma periodístico y, en este sentido, de las fuentes de información.

Internet y, dentro de este, las redes sociales, resignifican el sentido de una fuente de información, pero no la reemplazan ni la desacreditan. El cambio está en el volumen de fuentes de información, el tiempo real y la interacción de la fuente de información con los consumidores de significados masivos. Puede notarse, sin existir aún una medición disponible, que en Internet existe más concentración mediática y de producción de significados socioculturales de valor periodístico, que hace

diez años. La población mundial creció, es cierto, pero también más personas acceden hoy al ciberespacio y ejercitan, de una u otra forma, su derecho humano a informarse, pero también a expresar sus puntos de vista y opiniones sobre un hecho. Son fuentes de información espontánea.

Este cambio en las prácticas de consumo de información mediáticas y periodísticas es analizado por expertos en el tema. Por ejemplo, Silvio Waisbord, periodista argentino, radicado en Estados Unidos, dice, sobre el acceso de las personas a medios web, que “al consumir información maximizamos el tiempo, se consume más información ahora que antes. Pero eso no significa que estemos abiertos a consumir cualquier tipo de información. En sus hábitos de utilización de la información, la gente es muy conservadora: visita los mismos sitios siempre -como Google o Yahoo, o The New York Times, Clarín o Página/12-, como puntos de entrada hacia el gran universo “<http://www.señales.com.net/>”www.señales.com.net/. Acceso, 4 de enero de 2013).

Fuentes de información revelan la opinión del periodista

Por lo explicado, las fuentes de información forman parte de la práctica periodística, rigurosa y seria, por lo que su utilidad es incuestionable. Una fuente no reemplaza al hecho, sino que lo describe y se constituye en su argumento y ‘certeza’. El periodista relata un hecho novedoso, a través de sus fuentes de información. Esto exige rigor metodológico y honestidad intelectual. Se deben utilizar fuentes de información, de manera precisa, con datos completos y corroborados, aún en el caso de ser testigo de excepción, como argumento del hecho informativo, evidencia de la verosimilitud del suceso de relato periodístico y testimonio histórico de los protagonistas del caso novedoso.

Es a través de estas fuentes de información que el periodista valora la realidad y construye una opinión sobre esta. La fuente ya tiene o traduce una versión precisa de la realidad, por lo que el privilegio de una, en lugar de otra, conlleva un ejercicio político de valoración y selección del imago mundo o representación de la realidad, como lo sugiere el maestro Enrique De Aguinaga (De Aguinaga, 2008: 15). La fuente, entonces, revela la opinión e ideología del periodista.

Esos errores... ¿son errores?

Utilizar fuentes de información es cosa seria. Por esta razón, reemplazarlas sin sentido, o con un propósito desconocido para el público, por adverbios de cantidad, es una forma cuasi delictiva de ejercer la profesión periodística.

No se puede, y no se debe, reemplazar una fuente de información por adverbios como muy, mucho, poco, bastante, demasiado, menos, más, algo, casi, sólo, solamente, tan, tanto, nada, todo y otros. Esto, porque nada puede reemplazar la vali-

dez, precisión y alcance testimonial de una fuente de información.

El adverbio, en el contexto del periodismo, revela imprecisión en el dato y en el personaje de la novedad, pero también puede encubrir la inexistencia de una fuente que relate los hechos, según su propia versión.

Imagine esta frase periodística: muchos testigos dijeron que el accidente de tránsito ocurrió porque el conductor iba en estado de ebriedad. Pregunta inevitable, ¿quiénes son esos muchos?, ¿por qué no se identifica a esos muchos? ¿Existen de verdad? ¿Por qué se los oculta? Igual ocurre con el uso de otros adverbios, como varios y algunos, de uso frecuente en el periodismo ecuatoriano.

Como podrá connotarse, al pensar las fuentes de información periodística, la reserva de estas entra en crisis. Se abre un momento de ruptura al interior del periodismo, que revela la necesidad de identificar todas las fuentes y buscar los mecanismos posibles para que estas se objetiven y visibilicen no solamente en la información, sino en la sociedad, con todas sus intencionalidades y `certezas`.

¿Quiénes son fuente de información?

La respuesta parecería obvia, pero no lo es. No son, necesariamente, fuentes de información periodística quienes protagonizan un hecho novedoso o quienes aportan positivamente a la sociedad.

Son fuentes quienes pueden visibilizarse en el escenario informativo sociocultural. Este protagonismo ocurre por la convergencia de estos factores:

- Trascendencia del hecho novedoso
- Importancia del sujeto del hecho
- Impacto del relato en la sociedad
- Agenda política mediática

Queda claro, entonces, que para ser fuente de información no basta solamente con ser protagonista de un suceso novedoso, sino que se requiere ser importante como sujeto del hecho novedoso, como se notará líneas abajo.

Esto, de alguna manera, es superado en el periodismo de crónica roja, que convierte en protagonistas a sujetos sin ninguna importancia para la sociedad. Como si fuese una agenda social de los extramuros, se incluyen esos nombres y apellidos altisonantes para el poder, ahí están quienes ganan fugaz notoriedad por ser supuestos criminales y asesinos, las trabajadoras sexuales, las amas de casa y los trabajadores de baja jerarquía.

La crónica roja irrumpe en el periodismo como un lenguaje abyecto y genera una nueva ruptura, por la inclusión de esas otras fuentes de información.

La crónica roja, irrumpe en el periodismo como un lenguaje abyecto y genera una nueva ruptura, por la inclusión de esas otras fuentes de información

Fuentes de información en el Ecuador

De acuerdo con el informe preliminar de una investigación, desarrollada bajo la guía de quien suscribe este artículo, en la cátedra de Periodismo I, en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, durante el semestre 2012-2012, el imaginario mediático se construye con fuentes de información que proyectan la palabra de figuras recurrentes. La investigación partió de una pregunta sencilla: ¿quiénes son fuentes de infor-

mación en el país? La indagación abarcó a tres medios en cada uno de estos grupos: medios impresos, medios radiales, medios televisivos y medios *on line*, durante el segundo semestre de 2012.

Estos son tres de los resultados obtenidos, de forma preliminar, y que esperan aún ser completados y validados.

Principal fuente de información	%
Político	37
Futbolista	22
Famoso (cantante, periodista, reina de belleza y otros)	20
Protagonistas de hechos delictivos	17
Promotores sociales	1
Inventores, científicos	1
Otros	2
TOTAL	100

La fuente “político” fue recurrente en el imaginario mediático, para el período de análisis, por la coyuntura informativa que, entonces, agrupaba temas como las denuncias contra el régimen, por el título profesional de dos de sus colaboradores: Pedro Delgado (exgerente del Banco Central, autor confeso de un título falso) y Jorge Glass (candidato vicepresidencial, por posible plagio de su tesis), así como por la inminencia de la campaña política presidencial que arrancó el cuatro de enero de 2013.

Esto no significa, sin embargo, minimizar el protagonismo que asignan los medios ecuatorianos a las fuentes políticas, sobre todo después de la ruptura provocada por el régimen de Alianza País en contra de la llamada partidocracia.

Otras fuentes claves en el periodismo ecuatoriano, como futbolistas y famosos, forman parte de la representación colectiva del éxito, por lo que su presencia mediática, como fuente, resulta imprescindible a la hora de construir novedad.

Pertenencia geracional de la fuente de información	%
Menor – niño	3
Menor – adolescente	15
Joven	25
Adulto	44
Adulto Mayor	11
Otros	2
TOTAL	100

El adulto es principal fuente de información mediática. Le siguen los jóvenes, pero al ser protagonistas de movilizaciones, escándalos y otros, durante el periodo de análisis, como su liderazgo en las protestas contra la Feria de Taurina en Quito y en la liberación de los jóvenes acusados de terrorismo por el Gobierno. La presencia positiva del joven, como fuente de información, no es frecuente en los medios de comunicación ecuatorianos.

De otra parte, la presencia del menor de edad es escasa y claramente positiva, como en el caso de la promoción de sus logros académicos en la escuela. Ya no es fuente de información negativa, por la normativa jurídica existente, que prohíbe la publicidad de menores como sujetos de cualquier información que pueda violentar sus derechos.

La presencia masculina, como fuente de información, es determinante en los medios de comunicación ecuatorianos, más si se piensa esto junto con la variable política, cuyo eje gira en torno a líderes de origen masculino. Sin embargo, la presencia femenina es significativa, no porque sean ya una fuente de información cotidiana a nivel mediáti-

co, sino por la coyuntura política del gobierno de Rafael Correa, que tiene entre sus figuras, en calidad de ministras y asambleístas, a un importante número de mujeres.

La identidad GLBTI, en contraste, se representa de forma aún sórdida en los medios de comunicación analizados. La presencia de gays, lesbianas, transgéneros e intersex, como fuente de información mediática, fue por protagonizar escándalos, muertes y por denuncias en contra del Estado al percibir amenazados sus derechos.

Además, esta presencia como fuente aumentó durante el periodo analizado, como respuesta a las declaraciones homofóbicas que hizo el candidato presidencial del Partido Roldosista Ecuatoriano, el pastor Nelson Zabala, quien calificó a los GLBTI de 'inmorales' y 'anormales'.

Para concluir, solo basta regresar sobre el título de este artículo: las fuentes de información retratan la realidad de un país.

Quito, 12 de enero de 2013.

Género de la fuente de información	%
Masculino – hombre	51
Femenino – mujer	37
GLBTI	12
TOTAL	100

Bibliografía y consultas on line

- ARISTÓTELES. Poética. Madrid, Gredos, 2005.
- ARISTÓTELES. Metafísica. Madrid, Gredos, 2007.
- BENÍTEZ, José Antonio. †La noticia integral. La Habana. Editorial Pablo de la Torriente. 2001.
- BENÍTEZ, José Antonio. Técnica periodística. Imprenta Universitaria de Oriente. La Habana, Cuba. 1971.
- CHALMERS, ALAIN: “¿Qué es esa cosa llamada ciencia?”, Siglo XXI, HYPER-LINK “<http://www.monografias.com/trabajos901/historia-madrid/historia-madrid.shtml>” Madrid, “<http://www.monografias.com/trabajos6/hies/hies.shtml>” España, 1998.
- DE AGUINAGA, Enrique, Hacia un nuevo Concepto de Redacción Periodística, Revista Contextos No.29, Universidad del Valle de Cali, Colombia, 2003.
- El País, Libro de Estilo, Tercera edición, Madrid, España, 2006.
- KUHN, THOMAS: “La estructura de las revoluciones científicas”, FCE, “<http://www.monografias.com/trabajos/histomex/histomex.shtml>” México, 1971.
- NIETZSCHE, Friedrich (2004). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1999.
- SANTORO, Daniel, Periodismo de Investigación, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, Cartagena de Indias, Colombia, 2003 Internet
- Saint-Paul, 2013, Fuentes de información y poder, <http://www.estrategia21.net>. Acceso, 8 de enero de 2013
- WAISBORD, Silvio, Periodismo en la Era Digital, <http://www.señales.com.net/> “<http://www.señales.com.net/>”. Acceso, 4 de enero de 2013.



Thalía Flores y Flores: Periodistas y fuentes, un compromiso ético de principio a fin

Grace Parra Morales*

Fecha entrega: 2013-05-04 • Fecha aprobación: 2013-05-18

La lectura de revistas y periódicos cautivaron desde muy pequeña a Thalía Flores y Flores, periodista cuencana con más de dos décadas de trayectoria, quien hasta hace algunas semanas se desempeñó como Subdirectora de Información de Diario HOY.

Esa lectura inicial de la infancia fue la puerta de entrada al periodismo y es ahora una constante que acompaña su quehacer cotidiano y profesional. Mientras se dibuja una sonrisa en su rostro, recuerda que la columna de opinión “Al pie del capulí” escrita por el entonces Contralor General del Estado, Hugo Ordoñez Espinosa, siempre fue tema de conversación en su familia. “Todos leían y todos comentaban. Entonces yo quería ser como él; y un día escribí sobre algo y les dije: yo también escribo”.

Luego, con la vocación intacta, realizó sus estudios de periodismo en la Universidad de Cuenca, tiempo en el que también se inició en el ejercicio profesional como corresponsal de Diario HOY. “Recuerdo el primer día, la primera clase a las siete de la mañana, el profesor me dijo colega, (sonríe). Que te diga colega un profesor de tantos años te hace sentir que te está respetando y que te está impulsando al mismo tiempo”. Esa grata experiencia en las aulas, la llevó luego de varios años a la docencia. Dictó la cátedra de Análisis de Contenido en la Universidad del Azuay, de cuyo ejercicio destaca: “Era la esencia, el valor de la palabra. Cada palabra tiene casi que ser medida en su verdadero valor para ponerla en un análisis, en un artículo... Aprendí a querer a las palabras, a recuperar su valor, a intentar buscar siempre la palabra precisa”.

* **Grace Parra Morales**, Comunicadora Social por la Universidad Central del Ecuador. Maestrante de Comunicación Organizacional en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Se ha desempeñado como periodista y editora digital de Diario HOY; y ha sido Community Manager en empresas públicas y privadas.

Thalía, quien también realizó estudios de Filosofía, merece un importante sitio en el periodismo nacional. Ha sido editora regional, editora política, editora de información, columnista de la página editorial y subdirectora de información en Diario HOY; y jefe de redacción en Diario Expreso. Es ex becaria de la Foundation Journalists in Europe, con sede en París, bajo el auspicio de la Unión Europea, y coautora de varios libros de periodismo. En 1996, de acuerdo a una encuesta de la empresa Market, la revista Diners la declaró como la editorialista mujer más leída del país; y en 2005, la revista Hogar la nombró periodista del año.

En esta ocasión, Thalía Flores y Flores conversó con *Textos y Contextos* sobre esa irremplazable y compleja relación entre los periodistas y sus fuentes.

¿Cómo definiría la relación que tiene el periodismo con las fuentes?

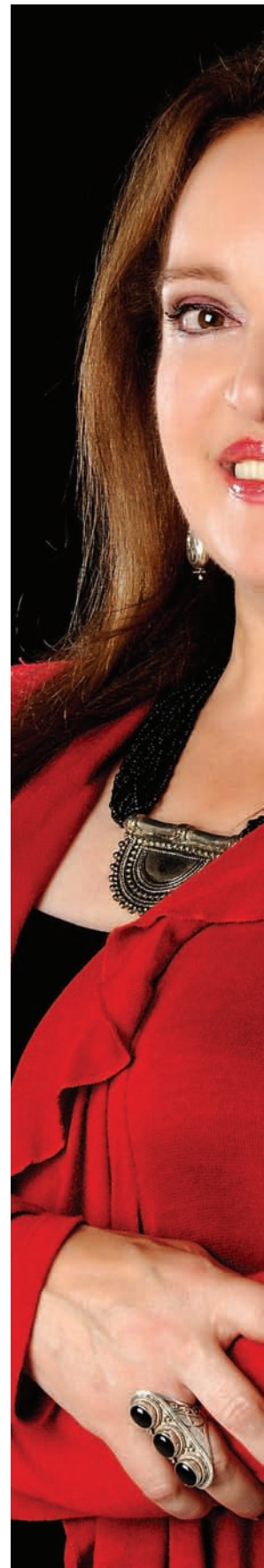
Yo creo que tiene que ser una relación estrecha, una relación de mutua confianza y sobre todo una relación ética.

En esa medida, ¿Cómo lograr independencia con las fuentes, cómo evitar eso que llaman casarse con las fuentes?

Cuando digo una relación estrecha podría parecer como si se tratase de una relación de amiguismo, y no. Relación estrecha implica ir desarrollando conocimiento sobre la fuente. Si es que el periodista debe cubrir, por ejemplo, la Cancillería, la primera vez va sin saber quiénes son, pero después hay una relación en la que él puede tener la confianza de llamar a la persona y consultarle cualquier asunto en un tema tan delicado como son las relaciones exteriores; y sin embargo, esa cercanía que hay no significa para nada claudicar ante la fuente; y mucho peor que la fuente utilice al periodista. Es una relación que está atravesada por la ética, de principio a fin. Entonces, una cosa es tener una relación estrecha y otra inmiscuirse en la vida. Ante todo prima el respeto. El momento que la fuente llega a respetar al periodista, y el periodista respeta a la fuente se crea una relación favorable para el lector en donde este va a saber que esa información que el periodista le ha trasladado es certera. De esa manera, la fuente jamás utiliza al periodista y eso permite que el periodista jamás distorsione la información. Es una relación humana de condiciones supremas; porque no se trata de dos personas amigas, se trata de dos personas que están haciendo servicio social, servicio a la comunidad, que necesitan cooperarse.

¿Cuán importantes son las fuentes en el periodismo, cuán importante es saber escogerlas?

Hay mucha gente que dice: yo no hago periodismo de fuentes; pero yo no sé si eso es bueno o malo, porque si no vas a la fuente ¿cómo obtienes la información? Entonces considero que el periodista debe tener la suficiente conducta y el suficiente respeto por su trabajo para saber utilizar las fuentes de la mejor manera. Cuando digo utilizar me refiero a hacer un buen uso de las fuentes. Un periodista





no debería atreverse a publicar una información que no está confrontada, y para confrontar debe ir a la fuente. Las fuentes en el periodismo son imprescindibles, sobre todo en la noticia. Quizá si se hace un periodismo de interpretación, de análisis, podrían decirse tangencialmente las fuentes; pero para un periodismo de noticias donde hay que ir a la raíz primigenia de la información, se necesita de la fuente.

¿A mayor calidad de fuentes, mayor calidad del texto periodístico?

¡Claro!, yo creo que todos hemos tenido en la vida una experiencia en la que alguien no nos dio la información veraz y entonces nunca más se confía. Es también una relación de mutuo respeto y confianza. Siempre tienes quien te dice: yo te comento esto, pero no lo digas. Entonces, si uno a pesar de que dio su palabra, va y lo publica, simplemente se cerró para toda su vida a la fuente. Igual ocurre si la fuente me ha dado a mí una información no veraz y siento que me ha utilizado, perderé la confianza. Por tanto, entre el periodista y las fuentes se reflejan los valores de la conducta humana potencializados. Es un trabajo que tiene que ver con un derecho esencial del ser humano a estar bien informado y nosotros (los periodistas) somos los canales a través de los que la gente se informa. Entonces debemos hacer con el mayor escrúpulo y la mayor ética posible nuestro trabajo.

¿Cómo es un periodista que no se deja utilizar por las fuentes? ¿Qué condiciones debe cumplir?

Un periodista tiene que tener una enorme personalidad. Tiene que estar empoderado, saber que su trabajo es esencial en una democracia, que la propicia. Es un trabajo propositivo en todas las tareas que haga, inclusive cuando tenga que contar una noticia que no sea buena. El periodista tiene que sentirse que es una persona que debe tener cualidades más allá de las que tiene toda la gente. No estoy diciendo súper seres humanos, pero sí con la mejor formación posible. Un periodista que se valore a sí mismo, que se respete como ser humano y que tenga un respeto absoluto por los demás; que sepa que no hay fuentes medianas, bajas y altas. El momento que alguien le está dando la información tiene que valorarlo tanto como si fuera el presidente de la República, o como si fuera la persona más sencilla de su ciudad o de su pueblo. El periodista también tiene que tener una dosis de humildad. Al mismo tiempo que se siente empoderado, tiene que tener humildad para saber preguntar todo. En periodismo no hay preguntas malas, ni preguntas tontas. El periodista tiene que entender lo que le está diciendo la fuente para que sea capaz de comunicar y que no tenga vergüenza de preguntar los detalles. Si no se tiene la plena convicción de que ya se sabe la noticia, si el periodista no se está preguntado ¿entendí? no es un periodista con todas las cualificaciones para desarrollar su trabajo.

No hay preguntas malas, repito. Hay preguntas necias que no se han hecho a tiempo y después en el momento que está redactando o produciendo la información le hace falta algún detalle.

¿Qué pasa cuándo no se puede citar a la fuente con nombre y apellido, cuando se da una información off the record?

Debe ser usado de forma excepcional, sobre todo cuando uno tiene determinadas leyes, determinados códigos en los países que están imponiendo que se cite siempre la fuente. Uno puede hacer uso de esto, por ejemplo, cuando una persona pidió al periodista no ser citada en la información. Eso usan mucho los anglosajones y en varios países de Europa como España también usan ese tipo de información.

¿Es útil porque luego esta información se contrasta con los hechos y otros elementos obtenidos de la investigación periodística?

En efecto. En el periodismo de investigación es muy lícito porque el momento en que se pone la información en contexto, cuando buscas todos los documentos, encuentras que esa frase, que esa información que te dieron calza exactamente como un rompecabezas y te ayuda a concluir la información. Pero, insisto, no se debe apelar a ello todo el tiempo, es una excepción, porque de lo contrario, ahí las fuentes pueden estar utilizando al periodista. Esto cuando buscan alguien que como se dice comúnmente les “de diciendo”, cuando ellos pueden presentarse con nombre y apellido, o a nombre de la institución y decirlo.

A puertas de la aprobación de una ley de comunicación, ¿cómo ve el escenario del periodismo en el país?

Si va a haber problemas. La sociedad es la que mayores problemas va a tener. Son quienes van a sufrir las consecuencias de una ley de comunicación restrictiva; porque si bien dicen que no existirá censura previa, el hecho de que haya esa responsabilidad ulterior hará que el periodista piense dos veces y a lo mejor, el momento que piensa dos

veces, se va a ocultar la información. Ese es un momento de serio riesgo para una sociedad que necesita toda la transparencia posible. Yo creo que uno de los logros grandes de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI es que la información está transparentada. Por ejemplo, mira lo que pasa con el tema del Papa. Renuncia el Papa y la gente dice, debe haberlo hecho por esto, y por esto. Todas las versiones de la información. Pese a que el Vaticano es un cerrojo para el momento en el que se requiere una información. Pero, ¿qué pasa cuando las sociedades son cerradas? Una ley restrictiva propicia que se cierre una sociedad y que no se transparenten los hechos cuando en una sociedad como la nuestra, que está en plena ebullición y que tiene cosas positivas que están desarrollando, lo que la sociedad debería tener es una ley lo más transparente posible. Debería propiciarse el que se cuente todo, y que no se oculte nada. ¿Cómo se combate la corrupción?, ¿cómo se denuncia la corrupción? Muchas veces en el desarrollo del trabajo periodístico llega alguna información. Se configura toda la versión sobre un hecho y hay que contrastar. Para hacerlo se tiene que ir a un funcionario y ese funcionario está prohibido de hablar. Y entonces, ¿qué? nunca vamos a publicar eso. Algo tenemos que hacer los periodistas. En este escenario, la inventiva, la creatividad tiene que estar a la orden del día para saber cómo vamos a hacer que la información sea conocida por la sociedad porque no podemos ocultarnos. Nosotros somos periodistas y no podemos guardar en una caja fuerte la información, nosotros transportamos, somos los intermediarios de esa información que necesita conocer la gente.

¿En este contexto, cómo define la labor de los periodistas y la función de los medios?

Tiene que ser un periodismo arriesgado. El periodista tiene que tener la fuerza moral interna de saberse que lo que está haciendo está bien, de tal manera que no tenga miedo. Este puede ser un

momento excepcional para el periodismo. Tiene que vencer los miedos, pero para vencer los miedos hay que tener certezas de lo que se está diciendo y publicando con información contrastada; y si hay un caso excepcional en el que no se puede contrastar, hay que decir: Esto es lo que hemos investigado, pero aquí se cierra la información y estas son las preguntas que no nos ha respondido tal funcionario. Ser capaz de llegar a eso, de publicar las preguntas que no responde el poder, y no solamente el poder político, puede ser el económico e inclusive los llamados poderes fácticos. Pero lo que no podemos es ocultar la información y yo creo que es el momento para un periodismo más duro venciendo los miedos.

¿Un momento para reivindicar el periodismo?

Coincido contigo en que este es un gran momento para hacer el mejor periodismo posible, un periodismo que investigue, que levante la alfombra. Me encanta una frase de Kapuscinski que dice que el periodista no tiene que matar las cucarachas sino prender la luz para que la gente vea cómo las cucarachas corren a esconderse. Entonces el periodista tiene que dar luces, quiere decir poner todos los documentos, todos los hechos, todas las versiones posibles para que la gente saque su propia conclusión.

Regresando a las fuentes. ¿Considera que han habido errores en la prensa del país al remitirse quizá solo a las fuentes oficialistas?

Sí, yo creo que el periodismo oficialista es siempre un riesgo porque el poder no es toda la información que uno tiene. Es más, yo creo que uno puede vivir sin periodismo oficialista que no significa dejar de comunicar lo oficial. Ellos tienen pleno derecho porque son las autoridades legítimamente elegidas por el pueblo, los que están tomando decisiones y lógicamente tienen que informar. Creo que siempre cometemos errores, pero el periodista renace todos los días, y en ese renacer tiene que seguir enmendando cualquier problema o error que haya tenido por más pequeño que sea.

¿Qué tipos de fuentes destacaría en el periodismo?

Un poco difícil porque yo creo que todas las fuentes son buenas. El mensajero de una institución, el conserje de un edificio puede ser la mejor fuente del mundo. No hay fuente mala, hay fuentes veraces y uno va descubriendo eso en el quehacer diario. También hay que tener suerte en el periodismo y resulta que alguien te dio la información y resultó veraz. Es como varios riachuelos que forman un gran torrente, un gran río. Todas esas fuentes son necesarias hasta que llegas a la matriz central que es la fuente con la que vas a confrontar todo lo que te han contado. Entonces, yo creo que hay todo tipo de fuente aunque no se cómo clasificarlas porque para mí todas son buenas, todas son interesantes, todas son necesarias para el periodismo.



En los tiempos actuales, las redes sociales han dinamizado el acceso a la información. ¿En qué se diferencia el periodista de quienes producen y publican información en estos espacios?

Hay una gran diferencia. Todos tienen derecho a hacer información. Sin embargo, el periodista tiene el compromiso ético para difundir una información. La señora que acaba de ver un accidente puede decir: el carro rojo invadió vía y luego chocó. Sube eso al Twitter y esto puede ser retuiteado, replicado y no pasa nada. El periodista confronta, va a ver el parte policial, pregunta a las personas que estuvieron ahí. Entonces hay una diferencia enorme. Estamos en un mundo en donde todos estamos enterados de la noticia, pero el periodista tiene que decir qué hay dentro de la noticia.

El periodista tiene que preguntarse ¿por qué pasó?, ¿para qué pasó?, ¿cómo pasó?. Y lo esencial en el periodismo es saber que la gente necesita que le digan qué significa tal o cual cosa para su vida. Esa noticia ¿cómo influencia en mi vida?, ¿en qué cambia mi país?, ¿en qué cambia mi sociedad?. Y eso ya no es trabajo de las redes sociales, sino trabajo del periodista.

En una época en la que hay tantos promotores de información; los boletines y comunicados llegan por todas las vías: mails, impresos, etc. ¿Con qué parámetro se escoge a qué información darle un tratamiento periodístico?

Uno tiene que preguntarse ¿A cuenta de qué hago esto?, ¿qué le gusta al lector?, ¿qué le voy a informar? No es un ejercicio nada fácil. Tienes diez noticias y solo puedes dar cinco. En el momento de tomar la decisión uno tiene que hacerlo con pinceladas de sabiduría. Por eso es importante conocer a qué público se llega y saber que el público que te está leyendo necesita tal o cual información, privilegia esa frente a otra información. Esas son las agonías que vive el periodista diariamente y también le vuelve fascinante a la profesión, porque tienes que tener la capacidad hasta de acertar y no necesariamente desde una lógica sino desde la intuición.

¿Cuántas fuentes deben configurar un texto periodístico? En el aula de clases, la máxima de la construcción de la noticia dice: mínimo tres fuentes.

De todas las fuentes posibles y de todas las versiones posibles. A mí nunca me ha gustado eso de empate uno a uno. La noticia tiene que tener todas las versiones posibles. Si eso significa 2, 3, 4, 5 mejor porque has cerrado todo el círculo de la información, y cuando la lees puede decir: no le hace falta nada.

¿Qué ejercicio debiera hacer el periodista para elegir sus fuentes?

Cómo en todas las cosas, ahí si creo que no existen recetas. La experiencia del día a día permite que se desarrolle un instinto, un olfato para percibir eso. Muchos podrían decir que es hasta irreverente decir esto, pero es así, el olfato funciona, es ese sexto sentido que a uno le permite decir esa fuente es creíble. Claro, eso puedes decirlo la primera vez, pero luego vas viendo que esa fuente no te falló y no te ha fallado uno, dos, tres, cuatro, cinco veces; entonces esa fuente se vuelve creíble y le conservas con la cercanía suficiente y con la distancia necesaria. Cuando se conoce una fuente se crea empatía que no significa para nada amiguismo. Por ejemplo, en el momento electoral en que el presidente dispuso que sus ministros no hablen con la prensa se vuelve necesario compensar esa fuente. Y eso es posible cuando se tiene la capacidad de no dejar que una fuente se vuelva imprescindible porque de lo contrario te anulan como periodista y como medio de comunicación.



¿Cómo escoger darle la voz a uno y no a otro?

Es una gran pregunta y una difícil respuesta. Uno tiene que saber mantener los equilibrios. Un periodista tiene que tener una balanza virtual para manejar las fuentes. No puede ser un periodismo que sea siempre referencia oficialista o solo de la oposición. Siempre se debe pensar en el lector. El periodista tiene que entender que el consumidor de la información es mucho más perspicaz de lo que uno se imagina y que esa persona, esa comunidad va a entender que se le está dando la información solo desde un sector; entonces va a llegar un momento en el que se va a cansar y con el tiempo se va a ir cuando el objetivo sería cada vez contar con más personas que te lean, escuchen o miren.

He dicho que el periodista tiene que tener sabiduría y con esto no estoy diciendo que haya un súper hombre o una súper mujer, pero sabio, intuitivo, empoderado, conocedor de todo, gran lector. Ese debe ser el ideal del periodista al que se aspira, porque años de años de trabajo y sigue siendo una cosa inacabada, Es un descubrir diario, un ejercicio de crecimiento.





Santa!

Medios de comunicación, periodistas y representación de la realidad social

Paul Bonilla Soria*

Fecha entrega: 2013-04-08 • Fecha aprobación: 2013-04-22

Resumen

El objeto del artículo es la representación mediática de la realidad social y como ésta es construida por los periodistas, empleados en empresas privadas de comunicación. Este propósito conduce al análisis de dos tipos de periodismo: el que narra desde el paradigma del consenso y el que lo hace desde el conflicto. Estas orientaciones no son voluntarias, sino que se explican desde las características propias de las empresas mediáticas privadas, que integran el conjunto de las “industrias culturales”. Se pretende relatar los procesos que permiten a los periodistas, entendidos como trabajadores intelectuales, construir la representación de la realidad social. Ello implica una caracterización de su acción comunicacional desde la orientación del medio y su posición ocupacional en la estructura del newsmaking. Y esta inserción implica reconocer orientaciones editoriales y límites al ejercicio profesional.

Palabras clave

Periodismo, periodistas, industrias culturales, medios de comunicación, representación mediática de la realidad social.

* **Paul Bonilla Soria**, doctor en Jurisprudencia y abogado por la Universidad Central del Ecuador, pasante de la Maestría en Ciencias Sociales con especialización en Sociología del Trabajo por la FLACSO México, Maestro en Comunicación por la FLACSO Ecuador. Profesor principal de la Universidad Central del Ecuador, ha realizado docencia en varias universidades públicas y privadas. Ha sido Profesor invitado en la Academia Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior del Ecuador, en la Universidad del Valle, de Cali, Colombia, en la Universidad Autónoma de Sinaloa en México. Ha realizado investigaciones sobre el Derecho de Acceso a la Información Pública, el Ejercicio Profesional del Periodismo, las Tecnologías de Comunicación e Información y sus Políticas Públicas en América Latina y en el Ecuador. Actualmente, es consultor en temas de Comunicación y Desarrollo Humano para organizaciones ecuatorianas, extranjeras y multilaterales.

1 M. Horkheimer y Th. Adorno,
Dialéctica del Iluminismo Editorial
Sur, Buenos Aires, 1971

2 Barbero Jesús Martín, De los
medios a las mediaciones,
Convenio Andrés Bello, Bogotá
2003

3 M. Horkheimer y Th. Adorno,
Dialéctica del Iluminismo Editorial
Sur, Buenos Aires, 1971

Abstract

The purpose of the article is the media representation of social reality and how it is constructed by journalists employed in private media. This purpose leads to the analysis of the two types of journalism, narrating from the paradigm of consensus and that it does so from the conflict. These guidelines are not voluntary, but are explained from the characteristics of private media companies, comprising the whole of Cultural Industries. It is intended to relate the processes that allow journalists, understood as intellectual workers, build the representation of social reality. This implies a communications action characterization of the medium from the orientation and position occupational Newsmaking structure. And this integration involves recognizing editorial guidelines and limits on the exercise.

Keywords

Journalism, journalists, cultural industries, media, media representation of social reality.

1. Las industrias culturales y los medios de comunicación

1.1 Las industrias culturales

La producción de la cultura de masas, en las sociedades actuales, corre a cargo de las “industrias culturales”, categoría formulada por Horkheimer y Adorno en 1947¹, quienes las comprenden como organizaciones constituidas para producir mercancías con contenidos simbólicos, concebidas por un trabajo creativo, organizadas por un capital que se valoriza y destinadas, finalmente, a los mercados de consumo, con una función de reproducción ideológica y social. Tienen una función de apaciguamiento ideológico, impulsando el consumo y buscando rentabilidad para el capital.

Las industrias culturales constituyen un sistema que regula la aparente dispersión de los niveles y experiencias culturales en una sociedad². La unidad del sistema significa que se impone la lógica de la industria, la cual introduce en la cultura la producción en serie y, también, genera necesidades de consumo de los bienes producidos. Para decirlo con más rigor, para Horkheimer y Adorno, “*la fuerza de la industria cultural reside en la unidad con la necesidad producida*”.³

En el sistema de producción cultural, pueden considerarse como industrias la televisión, la radio, los diarios y revistas, industrias cinematográficas, discográficas, las editoriales, compañías de teatro o danza, las distribuidoras, etc., creando mecanismos que buscan a la vez aumentar el consumo de sus productos, modificar los hábitos sociales, educar, informar y, finalmente, transformar a la sociedad; por tanto, abarcan todos los ámbitos de la sociedad e intentan



incluir a todos los individuos sin excepción.

Ya en el mundo de las instituciones, la UNESCO define a las industrias culturales como “*aquellos sectores que conjugan creación, producción y comercialización de bienes y servicios basados en contenidos intangibles de carácter cultural generalmente protegidos por el derecho de autor (copyright)*”⁴. Lo destacado de la cita anterior es el concepto copyright, que se refiere a la propiedad de los bienes y servicios, cuya explotación económica corresponde, exclusivamente, al titular del derecho de propiedad, que puede ser una institución, empresa y, en algunos casos, el autor, cuando no ha cedido los derechos patrimoniales: el copyright de la obra.

Los medios de comunicación de masas son industrias culturales y, en este artículo, se los comprende como lo enuncia Luciano Gallino, quien los caracteriza como los instrumentos o formas de contenido, que llevan el proceso de producción, transmisión y difusión de textos, noticias, imágenes, sonidos de manera simultánea, o en un tiempo muy breve, a un gran número de personas, separadas o dispersas en un espacio vasto y sin una relación entre ellas.

En la sociedad contemporánea, la identidad específica de los medios está redefiniéndose por efecto de la rápida expansión de Internet y los avances tecnológicos, que permiten a las audiencias un gama de opciones sin precedentes; efectivamente, los periódicos pueden leerse en línea, el teléfono móvil permite mirar vídeos e informarse de las noticias más actuales. Estas opciones, que proceden de la tecnología actual, han generado un nuevo concepto: el carácter multimedia, en el cual convergen, y se expresan simultáneamente, formas de expresión de los contenidos como el texto, audio, vídeo.

Esta nueva situación no altera las funciones básicas de los medios que, tra-

dicionalmente, se las ha definido como informar, entretener, educar.

Sobre el tema, Giovanni Sartori escribe:

Informar es proporcionar noticias, y esto incluye noticias sobre nociones. Se puede estar informado de acontecimientos pero también del saber. Aún así debemos puntualizar que información no es conocimiento, no es saber el significado heurístico del término. (...) Con esta premisa, es útil distinguir entre subinformación y desinformación. Por subinformación entiendo una información totalmente insuficiente que empobrece demasiado la noticia que da, o bien el simple hecho de no informar, (...) Por tanto subinformación significa reducir en exceso. Por desinformación entiendo una distorsión de la información: dar noticias falseadas que inducen a engaño al que las escucha.⁶

1.2 Los medios de comunicación. Los orígenes de la prensa

Para la comprensión de los medios de comunicación, en este artículo, se los entiende como “*formas de comunicación como periódicos, revistas, radios o televisión, cuya intención es llegar a una audiencia masiva*”⁷. Son organizaciones sociales y económicas; institucionalmente, pueden ser formales o informales, públicas, privadas y comunitarias, que presentan contenidos sobre distintos temas al acceso de grandes audiencias. Y sobre el tema, cabe recordar el texto de Jürgen Habermas⁸, quien relata el proceso vivido por la prensa burguesa en Europa Occidental. El autor no presenta una caracterización conceptual sobre medios de comunicación, puesto que la categoría es contemporánea, difícilmente aplicable para el período que analiza Habermas, quien se refiere al origen de los periódicos privados en Europa Occidental.

El autor señala que, en los inicios, la prensa estuvo organizada como una

4 UNESCO, Cultura comercio y Globalización, Ediciones UNESCO/CERLAC, 2002

5 Luciano Gallino, Diccionario de Sociología, Siglo XXI, México, 2005

6 Giovanni Sartori, Homo videns. La sociedad teledirigida. Taurus, Madrid, 1998

7 Giddens Anthony, Sociología, Alianza Editorial, Madrid, 2004

8 Habermas Jürgen, Historia y Crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2009.

9 Kovach Bill y Rosenthal Tom, Los elementos del periodismo, Ediciones El País, Madrid, 2012

Esteban Rodríguez, "Cubriendo la noticia" El papel de los periodistas movileros en la representación de la protesta social, en Luchessi, Lila y María Graciela Rodríguez (coord.) Fronteras globales. Cultura política y medios de comunicación, La Crujía, Buenos Aires, 2007.

pequeña industria artesanal. Su objetivo económico era la maximización moderada de los beneficios. Fue una prensa de noticias.

En un segundo momento, empezó a transformarse en una prensa de opinión, lo cual no implicó la desaparición de los contenidos noticiosos. Fue una etapa en la cual el interés por los beneficios económicos no fue prioritario en los medios de comunicación.

La tercera etapa es la de la prensa como negocio. Alrededor de 1830, la prensa puede atender a las expectativas de beneficio de una empresa comercial corriente, lo cual ocurre casi simultáneamente en Inglaterra, Francia y USA. Esta prensa comercial moderna estableció un carácter de empresa lucrativa privada, altamente capitalizada y, en muchos casos, constituida como sociedad anónima. El periódico cobra el carácter de una empresa productora de espacios para anuncios publicitarios. En el momento de la prensa negocio, las audiencias son consumidoras de noticias y de anuncios.

Hoy, no son solamente los periódicos quienes asumen la función económica y publicitaria relatada, sino que los demás medios de comunicación que aparecerán en el siglo XX, como la radio y la televisión, se inscriben en la lógica económica dominante, que estructura la acción de las empresas privadas.

1.3. Periodismos

El periodismo es comprendido, en este artículo, como "...una narración

con un propósito. Este propósito consiste en proporcionar al ciudadano la información que necesita para comprender al mundo. *El primer desafío es encontrar la información precisa para que viva su vida; el segundo que sea significativa, relevante, atractiva*⁹ Comprende recoger, sintetizar, jerarquizar y publicar información relativa a la actualidad, recurriendo a fuentes verificables o al testimonio

del profesional. La base del periodismo es la noticia, pero comprende otros géneros, muchos de los cuales se interrelacionan, como la entrevista, el reportaje, la crónica, el documental y la opinión.

En el marco de este artículo: la construcción mediática de la realidad social, ésta es un punto de partida crítico, que explica la acción comunicacional de quienes la quieren representar. Y, corriendo el riesgo de simplificaciones, el planteamiento de Esteban Rodríguez¹⁰ permite comprender el ejercicio de los periodistas, cuando señala que existen dos opciones claras para la relatar la realidad social.

La primera, es narrarla desde el paradigma del conflicto, lo cual implica relevar los antagonismos sociales y, para la prensa, implica pensar a la sociedad desde las contradicciones, que son las desigualdades sociales, las diversidades históricas. Cuando la prensa piensa a la sociedad desde el conflicto, está procurando inscribirse históricamente en la realidad y, al hacerlo, está queriendo participar en la disputa que tiene lugar. Para los periodistas, adoptar este paradigma implica emplazarse como protagonistas del acontecimiento.

En el momento de la prensa negocio, las audiencias son consumidoras de noticias y de anuncios



La segunda, es comprender la realidad social desde el paradigma del consenso, que implica pensar a la sociedad como una totalidad, más allá de las contradicciones y diversidades, enfocándose en las identidades institucionales, lo cual supone pensar a la sociedad desde la legalidad de turno. En este paradigma, la prensa busca desmarcarse de la historia. Los periodistas inscritos en este paradigma serán testigos del suceso.

Sobre el periodismo de consenso, Pedro Santander, periodista, Director del Postgrado en Comunicación Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, en un artículo reciente, sostiene:

Siguiendo esa línea “anglo”, el rol del periodista efectivamente se concibe como uno en el cual el profesional debe evitar que sus opiniones “se hagan parte de su trabajo”, y, si así ocurriera, el profesional será seriamente cuestionado, tal como ocurrió esta vez. El columnista está indignado, ya que, siguiendo los postulados de esta escuela “anglo”, al hacer esto, los periodistas pondrían su credibilidad al servicio de intereses no periodísticos.

El periodismo chileno de finales del siglo XIX y principios del XX, no se parece mucho al de los 160 y 170, y el que se hizo durante de la dictadura es distinto a ambos. Pero el que se ha hecho desde 1990 en adelante sí que se parece al periodismo “anglo”: aséptico, sin pasión, con agenda uniforme, separando información de opinión y sin reconocer nunca de manera pública sus líneas editoriales.

Esta postura es, a mi modo de ver, cínica, aunque legítima y muestra un cuerpo conceptual y argumental relativamente sólido. Pero tiene un problema frente al cual nunca se pronuncia y que, si lo consideramos, invalida todos sus postulados: olvida que el periodismo es una construcción histórica y, como muchas construcciones sociales humanas, varía de acuerdo a los tiempos históricos que le toca presenciar y vivir.

La escuela “anglo” concibe un solo tipo de periodismo, porque concibe un solo tiempo histórico, de hecho, ha llegado a postular el fin de la historia; concibe un solo periodismo porque concibe una sola forma de organización social: la democracia liberal capitalista; concibe un solo periodismo porque es hija de un solo paradigma científico: el positivista que exige la distancia crítica y objetiva entre el observador y lo observado; concibe un solo periodismo porque sólo piensa en un tipo de sujeto: el hombre racional occidental.

Dije antes que se trata de una postura cínica y lo es justamente porque nunca explicita estos postulados, porque, tal como piensa que el periodista puede tener opinión, pero debe guardársela y sólo dedicarse a informar, cree también que una cosa son las definiciones teóricas y otra las políticas; olvida de este modo (olvido con motivación ideológica), que todo va de la mano: la opinión con la información y la lucha teórica con la lucha política. Por eso, concebir el rol del periodista de un modo u otro es un asunto político y entender el periodismo de una manera u otra es también una definición histórica y cultural.¹¹

1.4. Periodistas

El periodista es un trabajador subordinado a una empresa mediática. Como señala Champagne, “(...) en realidad pertenece a un periódico que tiene un precio; el periodista forma parte de una empresa económica que tiene sus propias exigencias, las cuales no son todas ellas las del espíritu.”¹²

11 Pedro Santander ¿Quién se indigna con Paulsen y Guillier?, EL MOSTRADOR 14 de Octubre del 2011

12 Champagne, Patrick: “La visión mediática” en Bourdieu, Pierre: La miseria del mundo, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010

12 Champagne, Patrick: "La visión mediática" en Bourdieu, Pierre: La miseria del mundo, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010

13 Max Weber, El Político y El Científico, Prometeo libros, Buenos Aires, 2003

14 Laura Patricia Sandoval Jiménez, OBJETIVIDAD Y CENSURA EN EL OFICIO DEL PERIODISTA: ¿CÓMO NOS MIRAMOS LOS TRABAJADORES DE PRENSA ECUATORIANOS? Tesis de Maestría, FLACSO Ecuador, 2011

Cuando Max Weber se refiere a los políticos, considera que los periodistas también podrían serlo, como una variedad del demagogo; sin embargo, también realiza agudos análisis sobre ellos:

El periodista comparte con todos los demagogos el destino de carecer de una clasificación social en firme. Pertenecer a una especie de casta paria que la "sociedad" siempre evalúa según sus representantes éticamente más bajos. De allí que sean usuales las ideas más extrañas acerca de los periodistas y su trabajo. No todos tienen conciencia de que un producto periodístico realmente bueno requiere por lo menos tanto "intelecto" como cualquier otro producto intelectual, por supuesto que bajo condiciones creativas diferentes, sobre todo por la necesidad de producirlo a pedido, inmediatamente, y de tal modo que sea eficaz en sus resultados. Casi nunca se reconoce que la responsabilidad del periodista es mucho mayor. Como tampoco se reconoce que el sentido de responsabilidad de todo periodista honorable no es, en promedio, de ningún modo menor que el del académico sino aún mayor, tal como lo ha demostrado la guerra. Y esto es así porque, como es natural, los que se recuerdan son precisamente los productos de los periodistas irresponsables, dado que las consecuencias de los mismos son con frecuencia tremendas. Nadie quiere creer que la discreción del buen periodista es, en promedio, mucho mayor que la de las demás personas. Y, sin embargo, es así. Las tentaciones incomparablemente más intensas a las que esta profesión está expuesta, y las demás condiciones bajo las que se ejerce el trabajo periodístico en la actualidad, han originado esas consecuencias en virtud de las cuales el público se ha acostumbrado a considerar a la prensa con una mezcla de desprecio y una presunción de deplorable cobardía.¹³

En lo concreto, y pensando en el medio ecuatoriano, específicamente quiteño, una caracterización de los periodistas puede partir del siguiente perfil:

Son, en su mayoría, trabajadores de la palabra, de la idea, aunque muchos de ellos con serias deficiencias de conocimientos elementales de historia, geografía, leyes e incluso sociología. ¿Quiénes son estos agentes sociales? En su mayor parte, trabajadores asalariados que lograron cursar la educación de tercer nivel, pero que no tienen un nivel económico estable, sino más bien precario. Son hombres y mujeres que trabajan de 10 a 15 horas diarias e incluso fines de semana (haciendo turnos), ganando un salario que oscila en una amplia escala entre \$240 (cuando los patronos cumplen la ley, aunque puede ser menos) a \$1.000 mensuales. Solo pocos periodistas, que han logrado colocarse en jerarquías de editores o jefes o también quienes son presentadores de televisión ganarán entre \$3.000 o más, dependiendo del medio y del cargo.¹⁴

En la cita, se reconoce una tipología de puestos de trabajo entre los periodistas, que se explica por las actividades técnicas, y que da lugar a jerarquías y funciones diferenciadas.

El director del medio es la bisagra entre los propietarios de las empresas y la redacción. Realiza tareas técnicas propias, una de las más importantes es la categorización de la noticia y el diseño de la Agenda Setting. Encabeza los procesos de planificación diaria, realiza la supervisión y edición de los productos comunicacionales antes de ser emitidos. Además, se encarga de la administración del personal y coordina la producción de contenidos con la sección financiera. Responde, por su gestión, ante el Consejo Editorial o el Presidente del Directorio de la empresa.

Los editores de sección son responsables de áreas temáticas como política, cultura, sociedad, deportes, etc. Su tarea es técnica, coordinan con el Director la cobertura de las noticias, supervisan el trabajo de los reporteros, asegurándose de que los contenidos correspondan a la información recogida de las fuentes y a

lo que, generalmente, se conoce sobre el tema. Examinan, además, la forma de la nota y que el género periodístico en el que se expresa la información haya sido utilizado con idoneidad. En ocasiones, hacen sus propias notas.

Los reporteros son la bisagra entre el medio y la realidad de la cual toman la información. Su función básica es cubrir la noticia a través de las fuentes y validarla, luego, producir la nota y someterla a la aprobación de su editor. Deben, además, obtener de la administración la dotación de facilidades logísticas para cumplir su actividad.

Patricia Sandoval señala que “entre reporteros y editores se generan conflictos, por haber una relación constante en la cual los primeros proponen y elaboran las notas, mientras los segundos, los editores, revisan, sugieren, cambian u ordenan de acuerdo a sus propias representaciones e incluso su comportamiento individual. Los periodistas son más trabajadores de la calle, el primer filtro de la información y quienes están más en contacto con lo que pasa; los editores en cambio realizan un trabajo más de oficina, pero tienen la gran responsabilidad de poner en escena esas informaciones siendo un control de calidad.”¹⁵

2. La representación mediática de la realidad social

La representación mediática de la realidad social es la tarea fundamental de los periodistas. Para comprender su significado, Irene Vasilachis de Gialdino toma, del Análisis Crítico del Discurso, la perspectiva según la cual las diferentes formas de representar la acción social codifican distintas interpretaciones “de” y diferentes actitudes

“hacia” la acción social representada. Adopta, de Van Leeuwen, el concepto de representación social, y la considera integrada por “*las acciones, reacciones, los estados, procesos mentales y las formas en que las acciones y reacciones se presentan personalizadas, realizadas por sujetos o despersonalizadas, realizadas por medios impermeables a la reacción humana.*”¹⁶ Sin presentar una fundamentación tan exhaustiva como la Vasilachis, Patrick Champagne¹⁷ sostiene que los medios fabrican colectivamente una representación social que, aunque esté bastante alejada de la realidad, perdura, porque fortalece las manifestaciones espontáneas y moviliza los prejuicios. Los mismos periodistas pueden suscitar, a veces, una realidad a la medida para los medios¹⁸. En todos los casos, la representación manifiesta una parcialidad evidente hacia prejuicios o enfoques del poder, en tanto que los dominados son “*los menos aptos para controlar la representación de sí mismos*”, escribe Champagne.

Coincidiendo con el planteamiento expuesto, Esteban Rodríguez¹⁹ sostiene que, entre las peculiaridades de los periodistas movileros²⁰, quienes mejor condensan la práctica del periodismo consensual y subjetivo, está la del maniqueísmo, tendencia a poner todo en blanco o negro, que convierte a los medios en actores estrechamente vinculados con la posición oficial; además, utilizan una adjetivación negativa, que consiste en el uso de adjetivos calificativos, cargados de connotaciones peyorativas o despectivas, para juzgar y descalificar a los actores que rechazan; estos adjetivos, en ocasiones, se convierten en sustantivos que estigmatizan a las personas como “activistas” o “radicales”. El autor argentino sostiene que la violencia

15 Laura Patricia Sandoval Jiménez, OBJETIVIDAD Y CENSURA EN EL OFICIO DEL PERIODISTA: ¿CÓMO NOS MIRAMOS LOS TRABAJADORES DE PRENSA ECUATORIANOS?, Obra Citada

16 Vasilachis de Gialdino, Irene: “La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico”, Gedisa, Barcelona, 1997

17 Champagne, Patrick: “La visión mediática” en Bourdieu, Pierre: La miseria del mundo, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010.

18 “Primo Guerrero era un negro grandísimo. Me explicó que no, que en Quibdó nada estaba pasando, pero que él había creído justo enviar los cables de protesta. Pero como yo me había gastado dos días en llegar hasta allí y el fotógrafo no estaba decidido a regresar con el rollo virgen, resolvimos organizar, de mutuo acuerdo con Primo Guerrero una manifestación portátil que se convocó con tambores y sirenas. A los dos días salió la información y a los cuatro llegó un ejército de reporteros y fotógrafos de la capital en busca de los ríos de gente. Yo tuve que explicarles que en ese mísero pueblo todos estaban durmiendo, pero les organizamos una nueva y enorme manifestación y así fue como se salvó el Chocó.” Gabriel García Márquez, citado por Mario Vargas Llosa, GARCÍA MÁRQUEZ HISTORIA DE UN DEICIDIO, Monte Ávila Editores, Barcelona-Caracas, 1971

19 Rodríguez Esteban, “Cubriendo la noticia”. El papel de los periodistas movileros en la representación de la protesta social” en Luchessi, Lila y María Graciela Rodríguez (coord.) Fronteras globales. Cultura política y medios de comunicación, La Crujea, Buenos Aires, 2007.
“El periodismo moviero es el periodismo burocrático, el periodista que sale a cubrir el asalto a la farmacia, el choque de la esquina, el gatito que no quiere bajarse del árbol, también, por qué no, una toma de ruta, un piquete. Mide todo con la misma vara. Las mismas preguntas, el mismo temperamento, la misma regla mnemotécnica” Esteban Rodríguez, Obra citada.



estructural de fondo no es visible y, por ello, no es mediática, coincidiendo con Champagne, quien afirma que las violencias espectaculares, que constituyen la primera plana de los medios, ocultan las primeras violencias corrientes que se ejercen sobre todos los habitantes.

Retornando al texto de Vasilachis, se asumen las categorías de Van Leeuwn, distinguiendo tres tipos de despersonalización: a) la “eventualización”, en la cual la acción o reacción es presentada como un evento, como algo que ocurre sin participación de los sujetos, b) la “existencialización”, que considera que la acción o reacción simplemente existen; y, c) la naturalización, en la cual los eventos son presentados como fenómenos naturales y, por tanto, inevitables. Van Leeuwn pone especial interés en la manera como lo actores sociales relevantes son representados en contraposición con los marginados, para evidenciar las desigualdades en el tratamiento de unos y otros.

Esta despersonalización coincide con los enfoques del periodismo consensual, que presenta la realidad “deshistorizada”, y pretende despolitizar las circunstancias del suceso, procurando recrear la política más allá de las desigualdades sociales, como sostiene Rodríguez. La reflexión de Pedro Santander recuerda que el periodismo es una construcción histórica y, como muchas construcciones sociales humanas, varía de acuerdo con los tiempos históricos que le toca presentarse y vivir. Esto es, no hay un solo tiempo histórico sino varios. Lo cual no lo comprende la escuela “anglo”, cuyo enfoque es muy cercano al periodismo consensual, que concibe un solo tipo de periodismo, porque concibe un solo tiempo histórico. Sostiene que hay un solo periodismo, porque sólo acepta una forma de organización social: la democracia liberal capitalista; concibe un solo periodismo, porque cree en un solo paradigma científico: el positivista, que exige la distancia crítica y objetiva entre el observador y lo observado; concibe un solo periodismo, porque sólo piensa en un tipo de sujeto: el hombre racional occidental.



3. Los límites de la acción mediática y de los periodistas

Los límites a la acción comunicacional de medios y de periodistas exigen reconocer dos planos distintos: el primero, se refiere a los medios y, el segundo, a los periodistas, planos que coinciden operacionalmente.

Pierre Bourdieu²¹, cuando se refiere a la autonomía de los medios, la hace depender de su relación con fuerzas externas como el mercado de los lectores y el mercado de los anunciantes. Desde esta perspectiva, el grado de autonomía se mide por los ingresos que provienen de la publicidad, la ayuda del Estado y el grado de concentración de los anunciantes.

Al referirse a la producción periodística, señala que ésta es colectiva y, cuando Bourdieu se refiere a los periodistas, reconoce la existencia de una lógica espe-

cífica, de orden cultural, que se les impone a través del entramado de coerciones y controles al que se obligan a someterse unos a otros, y cuyo respeto (a veces designado como deontología) fundamenta las reputaciones de honorabilidad profesional. El campo periodístico está sometido a la prueba de los veredictos del mercado, a través de la sanción directa o indirecta de los índices de audiencia o las ventas del periódico, o cualquier sistema de medición. Ello implica la propensión de los periodistas a orientar su producción a los criterios de los índices de audiencias y, por tanto, a “simplificar”, “abreviar” sus textos, y a considerar otros criterios como el “se vende bien”. Cuanta más alta es la posición en la jerarquía del medio, y más directamente depende éste del mercado, la disposición para aceptar los criterios de los índices de audiencias es mayor. En tanto que, mientras más jóvenes y menos establecidos son los periodistas, son más propensos a oponer los principios y valores de su profesión a los más veteranos.

Para Bourdieu, la autonomía de los periodistas depende de: 1) el grado de concentración de los medios; 2) la posición entre el polo comercial y el polo intelectual en el que se instalan los medios; 3) el carácter

permanente o de colaboración eventual del periodista; y, 4) la capacidad para realizar producción autónoma de la información.

En el interior del medio, y en la práctica cotidiana del ejercicio profesional, los límites a los periodistas se estructuran desde las jerarquías profesionales. El Director dispone orientaciones a los editores y estos a los periodistas. Así se explican los conflictos, que relata Patricia Sandoval, entre editores y reporteros. Cabe señalar que los límites no son rígidos, puesto que el ejercicio del periodismo, instalado en una reali-

dad “liquida”, variable, exige una enorme capacidad de inventiva y adaptación a situaciones impredecibles en la búsqueda de la noticia.

El producto del proceso periodístico son las noticias, que se comprenden como informaciones, que se valoran por su novedad (primicia informativa), en el marco de la competencia por la clientela. La práctica periodística exige que se redacten bajo la advocación de la velocidad (o precipitación) y de la renovación permanente. Sin embargo, muchas de estas “primicias” están condenadas a permanecer ignoradas por las audiencias y a ser advertidas sólo por los competidores. La producción noticiosa de los medios de comunicación se realiza en el marco de la competencia con otros medios, utilizando herramientas comunes propias del mercado. Ello conduce a la uniformidad de la oferta, puesto que los medios actúan en un escenario común: el mercado y los instrumentos, sometidos a los veredictos de los índices de audiencias, que son los mismos para todos.

Concluyendo

1. Como lo señaló Habermas, desde sus orígenes, la prensa privada realizó su actividad como una empresa que busca lucro, característica estructural en el momento actual, cuando ella, y los demás medios de comunicación, se encuentran integrados en el conjunto de las industrias culturales.
2. La producción de las noticias constituye un campo específico: el periodismo, en el cual se pueden advertir dos orientaciones que definen su práctica. La primera, consensual, inscrita en el paradigma del consenso, implica pensar la sociedad como una totalidad, más allá de las contradicciones y diversidades. En este paradigma, la prensa busca desmarcarse de la historia. La segunda orientación implica pensar la socie-

dad desde las contradicciones, que son las desigualdades sociales, las diversidades históricas, lo cual exige relevar los antagonismos sociales. Cuando el periodismo piensa la sociedad desde el conflicto, está procurando inscribirse históricamente en la realidad y, al hacerlo, participa en la disputa que tiene lugar.

3. El periodista es un trabajador intelectual, de la palabra, de la idea, que está empleado por una empresa mediática. Extremando el concepto, pertenece a una organización económica que tiene sus propias exigencias y que produce noticias que tienen un precio. En el interior del conjunto profesional, existe diferenciación, que se explica por las funciones técnicas que desempeñan y por jerarquías establecidas en razón de la operación de los procesos.
4. La tarea de los medios y de los periodistas es la representación de la realidad social. Los medios la fabrican colectivamente y, aunque esté alejada de la realidad, perdura, porque fortalece las manifestaciones espontáneas y moviliza los prejuicios. Se configura en relación con la orientación predominante en el periodismo: presentar el consenso o las contradicciones sociales. La representación mediática de la realidad social está constituida por la narración de las acciones, reacciones, los estados, procesos mentales y las formas en que las acciones y reacciones se presentan a través de las noticias. En las empresas privadas, la representación manifiesta una parcialidad evidente hacia prejuicios o enfoques del poder, en tanto que los dominados son los menos aptos para controlar la representación de sí mismos.
5. Los límites que se reconocen a la acción comunicacional de los medios se establecen en relación con fuerzas externas, como el mercado de los lectores y el mercado de los anunciantes. Desde esta perspectiva, el grado de autonomía se mide por los ingresos que provienen de la publicidad, la ayuda del Estado y el grado de concentración de los anunciantes. Al considerar a los periodistas, su autonomía depende del grado de concentración de los medios, el cual configura el mercado de trabajo, el carácter permanente o de colaboración eventual del periodista y la capacidad para realizar producción autónoma de la información. En el interior del medio, y en la práctica cotidiana del ejercicio profesional, los límites a los periodistas se estructuran desde la cultura corporativa y las jerarquías profesionales.

Referencias bibliográficas

- Barbero Jesús Martín, De los medios a las mediaciones, Convenio Andrés Bello, Bogotá 2003.
- Bourdieu Pierre, Sobre la televisión, Editorial Anagrama, Barcelona, 2010.
- Champagne, Patrick: “La visión mediática” en Bourdieu, Pierre: La miseria del mundo, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010.
- Gallino Luciano, Diccionario de Sociología, Siglo XXI, México, 2005.
- Habermas Jurgen, Historia y Critica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2009.
- M. Horkheimer y Th. Adorno, Dialéctica del Iluminismo Editorial Sur, Buenos Aires, 1971.
- Giddens Anthony, Sociología, Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- Kovach Bill y Rosenthal Tom, Los elementos del periodismo, Ediciones El País, Madrid, 2012.
- Rodríguez Esteban, “Cubriendo la noticia” El papel de los periodistas movileros en la representación de la protesta social, en Luchessi, Lila y María Graciela

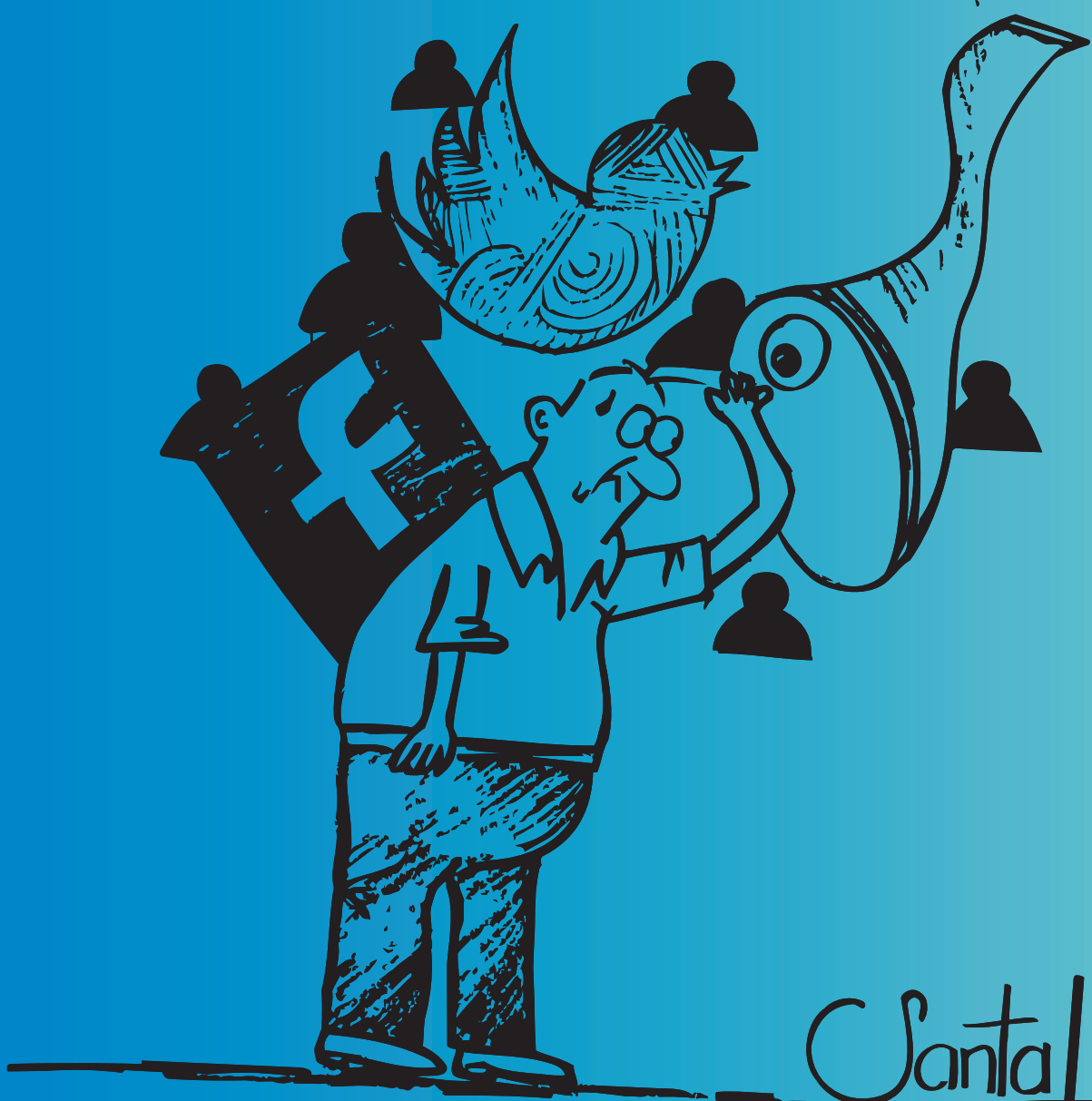
Rodríguez (coord.) Fronteras globales. Cultura política y medios de comunicación, La Crujía, Buenos Aires, 2007.

- Sandoval Jiménez Laura Patricia, OBJETIVIDAD Y CENSURA EN EL OFICIO DEL PERIODISTA: ¿CÓMO NOS MIRAMOS LOS TRABAJADORES DE PRENSA ECUATORIANOS? Tesis de Maestría, FLACSO Ecuador, 2011.
- Santander Pedro, ¿Quién se indigna con Paulsen y Guillier, EL MOSTRADOR 14 de Octubre de 2011.
- Sartori Giovanni, Homo videns. La sociedad teledirigida. Taurus, Madrid, 1998
- Vargas Llosa Mario, GARCÍA MÁRQUEZ HISTORIA DE UN DEICIDIO, Monte Ávila Editores, Barcelona-Caracas, 1971.
- Vasilachis de Gialdino, Irene: “La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico”, Gedisa Barcelona, 1997.
- Weber Max, El Político y El Científico, Prometeo libros, Buenos Aires, 2003
- UNESCO, Cultura comercio y Globalización, Ediciones UNESCO/CERLAC, 2002.

2 La policía está identificada como una constelación histórica dada: “la policía es primeramente un orden de los cuerpos que define las divisiones entre los modos del hacer, los modos de ser y los modos de decir, que hace que tales cuerpos sean asignados por sus nombre a tal lugar y a tal tarea; es un orden de lo visible y de lo decible que hace que tal actividad sea visible y que tal otra no lo sea, que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido”, p. 44. Jacques Rancière, *el desacuerdo, filosofía y política*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1996.

3 “La política es en primer lugar el conflicto acerca de la existencia de un escenario común, la existencia y la calidad de quienes están presentes en él”, *idem.*, p. 41.





Santa

Los medios de cuarto poder del Estado a primer poder ideológico

José Villamarín Carrascal*

Fecha entrega: 2013 -05-25 • Fecha aprobación: 2013-06-04

Resumen

En los inicios del siglo XXI, los medios de comunicación, básicamente los electrónicos, han pasado de ser Cuarto Poder del Estado a Primer Poder Ideológico, dado su nivel de penetración y la capacidad para influir en las audiencias. Esta es la tesis de Javier Esteinou, profesor-investigador mexicano, quien sostiene que, por esta situación, México está viviendo ahora en la Cuarta República, que no es una República Nacional, sino una República Mediática.

Palabras clave

Cuarto Poder. República Mediática. Medios electrónicos. Poder ideológico, Comunicación casino.

Abstract

At the beginning of the century, the media basically electronic, have gone from Fourth to First State Ideological Power, given its level of penetration and the ability to influence audiences. This is the thesis of Javier Esteinou Mexican research professor, who argues that, in this situation, Mexico is now living in the Fourth Republic, which is not a National Republic, but a Media Republic

Palabras clave

Fourth Power. Media Republic. Electronic media. Ideological power. Casino communication.

* **José Villamarín Carrascal**, periodista y docente ecuatoriano. Doctor en Literatura y Letras, Magíster en Comunicación Empresarial y Licenciado en Ciencias de la Información. Actualmente Decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad Central del Ecuador. Anteriormente desempeñó el mismo cargo en la Universidad de Las Américas. Autor del libro "Retórica en los artículos de opinión", con el cual ganó el premio Universidad Central en el 2010. Ha publicado también los libros "Historia Universal de la Comunicación Social y el Periodismo" y "Periodismo de opinión e interpretación". Es Premio Nacional de Reportaje en 1984 (FENAPE-UNP). Es miembro de la Sociedad Ecuatoriana de Investigadores de la Comunicación.

¹ Esteinou, Javier, *Los medios electrónicos de difusión y la sociedad de la información*, en “Los medios de difusión electrónicos y la transformación histórica del Estado nación: hacia la *Cuarta República Mediática*”, J. Esteinou y A. De la Selva, México, 2012

Mucho se sigue debatiendo todavía –y se lo seguirá haciendo para beneplácito de quienes huimos de los hechos consumados– sobre la función de los medios de comunicación. De manera directa o indirecta, en el fondo de la discusión pende omnipresente la vieja propuesta de Umberto Eco que plantea la existencia de apocalípticos e integrados para mirar a los inefables medios.

Una de las nuevas propuestas sobre el tema es la de Javier Esteinou Madrid, profesor-investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, quien va más allá de considerar a los medios como cuarto poder, de acuerdo a otra de las tantas características que se le ha endilgado a los medios. Su tesis central es que estos han pasado de cuarto a poder a ser el primer poder ideológico. Y, como tales, han convertido a la República de México en una República Mediática.

En estas líneas voy a intentar explicar estas dos visiones de Esteinou, planteada en su texto “Los medios de difusión electrónicos y la transformación histórica del Estado nación: hacia la *Cuarta República Mediática*”, que consta en el libro de su coautoría, titulado “Los medios electrónicos de difusión y la sociedad de la información”, que fue presentado por el autor de esta nota en la Feria Internacional del Libro (Quito, noviembre del 2012)¹.

El modelo de comunicación casino

Para llegar a su propuesta, el autor mexicano hace un largo y necesario recorrido por el contexto histórico mundial y mexicano para hacer una

parada obligada en la recesión mundial del 2008 (iniciada en la crisis de Wall Street), que, a su vez, se encuadra en el fracaso del neoliberalismo, donde se entiende las razones de ese “*tsunami* económico, financiero y social internacional que enmarca el nacimiento del siglo XXI” (Esteinou, 2011: 52).

Esta crisis del mundo capitalista, para el profesor mexicano, es comparable a otros hechos de grandes proporciones: “... en el siglo XXI -dice- la crisis de Wall Street fue para el mercado lo que en el siglo XX la caída del Muro de Berlín y la quiebra del sistema marxista leninista fueron para el comunismo” (Ibid, 29).

La crisis económica global, según el autor, debe ser entendida, entre otros hechos, en el paso de la economía del ahorro a la economía de la especulación, que habría dado paso a lo que él llama *economía casino*, aupada por su par, la *comunicación casino*. Dos conceptos que permiten ubicarnos en el meollo del asunto.

El primero hace referencia a las “inversiones especulativas e imaginarias”, que llevaron a “una economía virtual que produjo dinero virtual por medio de un modelo de economía artificial de casino” (Ibid, 42), promovida por el esquema del capitalismo salvaje, desarrollado por el gobierno de George Bush.

Con “*modelo de comunicación casino*”, el autor se refiere al desmedido fomento de “una cultura cotidiana del consumo exacerbado, basado en el gasto abusivo del monto de las tarjetas de crédito, la racionalidad *light*, la ausencia de pensamiento crítico (...), el narcisismo como éxito social, la mentalidad de la felicidad inmediata, la ganancia a corto plazo, la frivolidad

Con “modelo de comunicación casino”, el autor se refiere al desmedido fomento de una cultura cotidiana del consumo exacerbado

desmesurada (...), la atracción por el espectáculo escandaloso, la cultura de los efectos, el vicio por las experiencias adrenalínicas, la evasión permanente, etcétera, como sentido profundo de vida y como modelo de éxito social que favoreciera a nivel subjetivo y material la expansión de ese modelo económico basado en la especulación y las apuestas bursátiles” (Ibid, 47)

En este entorno, los medios han ido transformando de manera radical el *espacio público* mexicano y han empezado a desplazar al Estado de sus funciones. Así se han ido convirtiendo, de a poco, en el centro del poder ideológico y político del país.

Los medios electrónicos como primer poder ideológico

Para explicar la realidad del nuevo Estado mexicano en los momentos actuales, Esteinou hace un breve recorrido por los medios de comunicación en los últimos 50 años.

En 1960, dice, de relevantes instrumentos de difusión, pasaron, en 1970, a transformarse en importantes instituciones de socialización, para, en 1980, convertirse en el *cuarto poder* político. Su influencia siguió en vertiginoso ascenso. Para el año 2000, a expensas de la revolución tecnológica, coparon prácticamente todos los espacios de la sociedad, tanto públicos como privados, y se transformaron en el vértice del poder. Así, a criterio de Esteinou, de ser el *cuarto poder* del Estado a principios del presente siglo, pasaron, en los momentos actuales, a convertirse en el *primer poder ideológico*. Una realidad que, por el momento, y a criterio del autor mexicano, le corresponde básicamente a los medios electrónicos, por su gran poder de penetración.

Para que esta amplia captación de los espacios de la sociedad se traduzca en formas de control y mantenimiento del poder en pocas manos, una buena estrategia fue la concentración monopólica de los medios. Según el Observatorio de medios FUCATEL, de Chile, en México, por ejemplo, las productoras de televisión Televisa y TV Azteca acumulan el 98% de las ganancias de televisión abierta². Para el resto de canales de televisión nacionales, regionales y locales, solo las migajas.

En materia de concentración mediática, en otros países el panorama es igual de desolador, según la misma investigación. En Chile, Paraguay, Bolivia y Uruguay, por ejemplo, el estado de concentración de medios es de los más altos del mundo: cuatro grupos privados dominan entre el 95 y el 85% de los mercados. Basado en estas y otras realidades -que por igual se dan en las distintas latitudes el mundo-, el pensador Ignacio Ramonet, director del periódico francés *Le Monde Diplomatique*, ya propuso un cambio en la concepción de los poderes que rigen en la sociedad. Son ya obsoletos los criterios sobre los tradicionales tres poderes del Estado: el Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial. Los verdaderos poderes que rigen el mundo, dice, son el econó-

2 Villamarín, José, *Alarmente concentración de medios en América Latina*, periódico electrónico *Mediaciones*, de CIESPAL, capturado el 20 de abril del 2013 en <http://www.ciespal.net/mediaciones/index.php/analisis/779-alarmente-concentracion-de-medios-en-america-latina.html>



mico, el mediático y el político. En ese orden. Es decir, los poderes fácticos de los medios están por sobre los poderes políticos, que terminan subrogados a ellos. Para Esteinou, en términos ideológicos, en cambio, el primer poder es el de los medios de comunicación, concretamente de los medios electrónicos.

Su teoría de que los medios electrónicos son el *primer poder ideológico* tiene su asidero en las grandes transformaciones que se dieron en la sociedad en las últimas décadas. Entre ellas, la revolución tecnológica de los canales de comunicación, el enorme poder tecnológico cultural de los medios, su organización como eficientes empresas comerciales, la débil y anacrónica normativa en el área comunicacional, el debilitamiento del Estado en esta área, la desintegración familiar, la capacidad de fascinación con la cual los medios conquistan el tiempo de ocio.

Hay datos, casi escalofriantes, que sustentan estas afirmaciones. Según Vásquez Mota (citado por Esteinou: 72), en México, la escolaridad promedio es de apenas siete años y existen más de 10 millones de personas mayores de 15 años con menos de tres años de educación básica. En promedio solo se lee un libro al año, el 40% de la población nunca revisa un texto y hay un 12% de personas que no tienen un solo libro en su casa. No sabemos la realidad de Ecuador, pero, de seguro, será por lo menos similar, si no peor.

La pregunta obvia, entonces, es: ¿de dónde la población obtiene sus marcos conceptuales, culturales, educativos, ideológicos para pensar la realidad? La respuesta, igualmente obvia, es: de los medios, sobre todo audiovisuales, que no demandan saber leer y son fascinantemente atractivos.

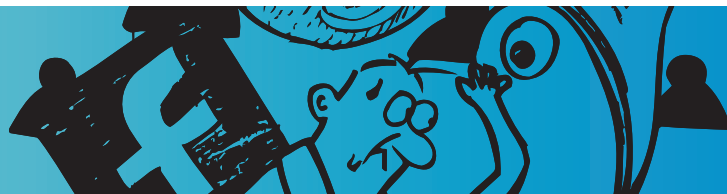
En efecto, una encuesta sobre dinámica familiar publicada en el diario La Reforma, de México, la principal actividad familiar del 88% de los mexicanos es ver televisión. De ahí que Esteinou (ibid:74) concluya: "...el poder imaginario, desde el cual se reproducen subjetivamente las personas y los grupos de forma cotidiana, gira cada vez más significativamente alrededor del complejo simbólico de la propuesta de los contenidos mediáticos y no de otros sistemas culturales o de vinculación social".

El problema está en los contenidos que los medios electrónicos quieren imponer: la cultura del consumo, el exitismo, el individualismo, la frivolidad, el escándalo, el dinero fácil, como los nuevos dioses a adorar.

Del Estado Nacional al Estado Mediático

La segunda tesis de Esteinou Madrid (expuesta ya en su anterior obra "La 'Ley Televisa' y la lucha por el poder en México") es que el México actual está en la etapa de la *Cuarta República*, solo que esta no es ya una República Nacional sino una *República Mediática*.

Para quienes no estamos familiarizados con la rica historia mexicana, la *Primera República Nacional* es la que nace a partir de la independencia de la corona espa-



ñola. La *Segunda* se funda cuando México se convierte en un Estado Federal con el nombre de Estados Unidos Mexicanos Y la *Tercera República* aparece a partir de la revolución mexicana de 1910. Desde 1960, dice Esteinou, se viene gestando la *Cuarta República* que termina en la actual *República Mediática*, desarrollada en pleno siglo XXI, con todas las mutaciones estatales y sociales que ello implica.

Para llegar a esta situación, varios cambios paradigmáticos se han tenido que dar en el transcurso de más de medio siglo. Entre los principales, están dos: la conversión del *espacio público* tradicional en *esfera pública mediática* y el surgimiento de la *mediocracia*. De ahí, dice Esteinou, no había más que un paso para el apareamiento del *Estado Mediático*.

¿Cómo era el espacio de la esfera pública tradicional? Estaba constituido por la plaza, los auditorios, los cafés, los quioscos, los parques, la calle, los atrios de la iglesia, los rincones donde se reunían los amigos, el patio de recreo... Era un territorio libre, autónomo, abierto, plural, donde podían participar todos. Sus mecanismos de interacción, es cierto, eran lentos, rígidos, mecánicos, con muy pocos datos.

Con el apareamiento de los medios como principales actores sociales y políticos (papel este último que, por cierto, no les corresponde), el nuevo

espacio público se convirtió en un *espacio mediático*. Las nuevas tecnologías de difusión masiva crearon una zona virtual donde actúan los individuos, grupos e instituciones interesados en compartir sus intereses y resolver sus necesidades.

Los mecanismos de interacción son increíblemente rápidos, instantáneos, flexibles, sumamente abiertos, incontrolados y abundantes de información. Ahí convergen hasta los más disímiles temas: la economía, la política, los deportes, la educación, la religión, la salud, la violencia, la cultura, el entretenimiento, el amor, el ocio, el desamor, la seducción, la sexualidad... Es decir, las interrelaciones sociales absolutamente mediatizadas y con alcances insospechados. Los medios convertidos en herramientas básicas para construir *lo público* y actuar sobre la *cosa pública* (la agenda estratégica del desarrollo social).

Es ahí donde se crea la *opinión pública* cotidiana y desde donde se dirige en términos ideológicos y culturales a la sociedad contemporánea.

Visto desde un ángulo positivo, se podría decir que el *espacio público mediático*, por estar mediado por la tecnología, puede representar una oportunidad de actuar más rápida y eficientemente sobre el entorno. Sin embargo, en la realidad, solo pueden participar los sectores que tienen acceso a esas infraestructuras de transmisión colectiva. El resto de la sociedad, las mayorías, queda marginado. Si bien el instrumen-

Las nuevas tecnologías de difusión masiva crearon una zona virtual donde actúan los individuos, grupos e instituciones interesados en compartir sus intereses y resolver sus necesidades



3 Cfr. Gómez, Lorenzo, *Teoría del Periodismo, cómo se forma el presente*, Paidós, 1991

4 Cfr. Martín-Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones*, Ediciones G.Gili, Barcelona, 1991

v Cfr. Orozco Guillermo, *De las mediaciones a los medios*, en "Mapas Nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín-Barbero", M. C. Laverde y R. Reguillo Eds., pp. 91-101

to técnico, por naturaleza, es democrático, en tanto en cuanto permite enlaces multidireccionales -lo que implica la participación de todos quienes están en línea-, no lo es en la medida en que solo pueden participar quienes tienen acceso a la tecnología. Así, las mayorías, quedan subordinadas "a la estructura y reglas que imponen los sectores dominantes que controlan esta nueva esfera de poder".

El sentido tradicional de lo *público* varía sustancialmente, pues deja de ser un espacio de discusión de los grandes problemas nacionales. La versatilidad de las tecnologías lleva a que en ese espacio converjan tanto lo *público* como lo *privado*, en una relación que lleva a una confusa mezcla donde los límites desaparecen.

Así, los medios terminan convirtiendo el espacio público en privado y viceversa. Lo público se privatiza, lo privado se colectiviza. Y como quienes manejan los grandes medios son los sectores privados, en esos *espacios públicos* terminan imponiéndose las leyes privadas del mercado, con lo cual el *espacio colectivo* tradicional acaba comercializándose y perdiendo su incipiente afán de servicio social.

En este nuevo mundo mediático, instituciones tradicionales como la escuela, los partidos políticos, la Iglesia, los órganos de gobierno o los movimientos sociales encuentran en los medios el espacio obligado donde visibilizarse, pues "lo que no aparece en los medios, muy difícilmente existe en la conciencia colectiva". Pero para eso tienen que asumir las reglas mediáticas implícitamente impuestas. La mirada simbólica de los medios definiendo la realidad en la sociedad. El cerco se cierra cada vez más.

En este entorno se explica el porqué instituciones gremiales que agrupan a los empresarios de la comunicación,

como la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), por ejemplo, se niegan permanentemente a que los medios privados sean regulados por el Estado, amparándose en que es suficiente la autoregulación que supuestamente se imponen los propios medios. Su principio del "dejar hacer, dejar pasar" no pasa de ser una suerte de "cheque en blanco" para manejar a su antojo los contenidos simbólicos que van a crear imaginarios colectivos sobre cuya base se construye el presente social, en palabras del profesor español Lorenzo Gomis³.

Sin contradictores fuertes, con débil normativa, sin contrapesos equilibrados, los medios han tenido todo el campo abierto para hacer de las suyas: "...unifican criterios -dice Esteinou Madrid (Esteinou, 103)-, atropellan con cinismo, informan con estrechez dando la espalda a la pluralidad, practicando el escándalo como política informativa, traicionando su función social, aplicando el mercantilismo, vaciando a la política de contenidos, burlándose de las instituciones y sustituyendo a la democracia...". Se ha pasado de la democracia -gobierno del pueblo- a la *mediocracia* -gobierno de los medios-.

Los medios dejando de ser medios para convertirse en fines

Como vemos, los medios, dejan de ser actores sociales para convertirse en actores políticos. Los medios, dejando de ser mediadores para convertirse en conductores ideológicos. Los medios, dejando de ser medios para convertirse en fines.

Sin embargo, todo lo manifestado aquí y desarrollado en el libro del autor mexicano, sin dejar de ser lamentablemente verdadero, debe ser relativizado, por el hecho de que los medios influyen pero no determinan, y no dejan de ser solo una mediación, es decir, el lugar de la recepción desde donde se asigna significados a los mensajes o donde es posible compren-

der la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción, como lo entienden Jesús Martín-Barbero⁴ o Guillermo Orosco⁵. Por cierto, el propio Esteinou habla también en su libro de los límites del poder mediático.

En efecto, los medios no son sino solo una influencia más entre otras tantas influencias, pues las audiencias no son las masas fácilmente manipulables como se creía a principios del siglo XX: son activas, tienen poder de decisión; son usadas por los medios, sí, pero también los usan. Por eso es que la propuesta del semiólogo italiano Umberto Eco tiene razón de ser cuando se refiere a la televisión: “no nos preguntemos qué hace la televisión con los niños, sino que hacen los niños con la televisión”.

El poder, en realidad, no está estrictamente en el medio de comunicación: está en las audiencias y en sus capacidades críticas. De ellas depende dejarse manipular, dejarse convencer, dejarse avasallar por los medios, o rechazarlos y demandar un enfoque más pensado en sus realidades y necesidades. Para que esto suceda, se requiere de públicos críticos, educados. Por lo que el problema se traslada, más bien, a la educación de las audiencias para que estas no sean presas fáciles de los medios. Pero no solo una educación en los saberes de las ciencias, sino también en otra área más específica: una educación en medios, vale decir, una alfabetización mediática. Este será el primer paso para tener medios al servicio de la sociedad. El segundo, es la propiedad sobre los mismos. Pues, como sostiene el comunicólogo chileno Camilo Taufic⁶, “en tanto instrumentos, los medios de comunicación no jugarán otro rol que el que quieran asignarles sus dueños, y así podrán ser instrumentos de cultura o instrumentos de incultura; medios de dominio o medios de liberación; elementos para unir a un pueblo o para desorganizarlo; para enaltecerlo o para hundirlo”.

6 Taufic, Camilo, *Periodismo y lucha de clases*,



Santa

Entrevista a Eugenio Espejo

a propósito de la publicación del
periódico “Primicias de la
Cultura de Quito”

Fernando López Milán*

Fecha entrega: 2013 -06-10 • Fecha aprobación: 2013-06-24

-Dr. Espejo, usted ha puesto a circular un periódico: “Primicias de la Cultura de Quito”, ¿por qué?

-Porque “La prensa es el depósito del tesoro intelectual”.

-Pero ha recibido muchas críticas y vejaciones por hacerlo.

-“Todo esto nada importa...no nos impide el que demos a conocer que sabemos pensar, que somos racionales, que hemos nacido para la sociedad”, porque, “...desde los primeros días aquellos en que el niño empieza a hablar; puede V., si bien lo observa y tiene paciencia, enseñarle a hacer uso de su razón, esto es, acostumbrarle a que piense y haga sus verdaderos raciocinios”.

* **Fernando López Milán**, realizó estudios de doctorado en Ciencias Sociales y Salud en la Universidad de Barcelona – España; es Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas por la Universidad Central del Ecuador. Es y ha sido docente de varios centros universitario del Ecuador. Desde el año 1995 trabaja en Defensa de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, participó en el proceso de construcción del “Sistema Nacional Descentralizado de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia” y es miembro, en representación de la sociedad civil, del “Consejo Metropolitano de Protección Integral a la Niñez y Adolescencia”, de Quito. Ha sido consultor de entidades nacionales e internacionales en temáticas relacionadas con su especialidad como trabajo infantil y adolescentes en conflicto con la ley penal. Textos suyos sobre derechos de la niñez y adolescencia han sido publicados tanto en el país como en el exterior. En la actualidad, es director ejecutivo de “Defensa de los Niños Internacional Sección Ecuador”, docente de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central y miembro del comité editorial de dicha institución. Ha publicado varias obras entre ellas: La edición bilingüe, francés-español, del libro “Los animales y sus hombres. Los hombres y sus animales”, de Paul Eluard, bajo el sello de la FACSQ; “El Buscador de Oro: fábulas y poemas” (Quito, 2009); y “Del Amor y la Muerte” (Quito, 2011). Preparó la edición –con un estudio introductorio de su autoría- de la obra reunida del autor riobambeño Miguel Ángel León.

Si usted es un maestro, por ejemplo, “...lea V., y acabada la lectura, dé V. licencia a sus niños a que hablen, o excítesles a que ejerciten su curiosidad, o muévalas a que le pregunten. Podrá ser que por el encogimiento propio de nuestro país (en el que tienen mucha parte el clima y una educación de esclavos) no aparezca algún muchacho ni se levante a decir una palabra”. Pese a ello, tiene que intentarlo, pues, como afirma el Sr. Obispo de Quito, “...*leer bien, hablar bien y escribir bien* son las tres bases y columnas fundamentales del templo de Minerva”.

-Podemos decir, entonces, que el que sabe pensar se compromete con la verdad. Sin embargo, la verdad no siempre es bien recibida e, incluso, a muchos les parece poco interesante.

Así ocurre, con frecuencia, “Pero se deben llamar interesantes todas las cosas que conciernen al desengaño del público y a mantener en su vigor la sagrada idea de la verdad”. Aunque, a veces, se trate de “¡Molestas y humillantes verdades por cierto! Pero dignas de que un filósofo las descubra y las haga escuchar...Si yo hubiese de proferir palabras de un traidor agrado, me las ministraría copiosamente esa venenosa destructora del universo, la adulación”.

-A usted, sin embargo, no le fue muy bien en esta empresa.

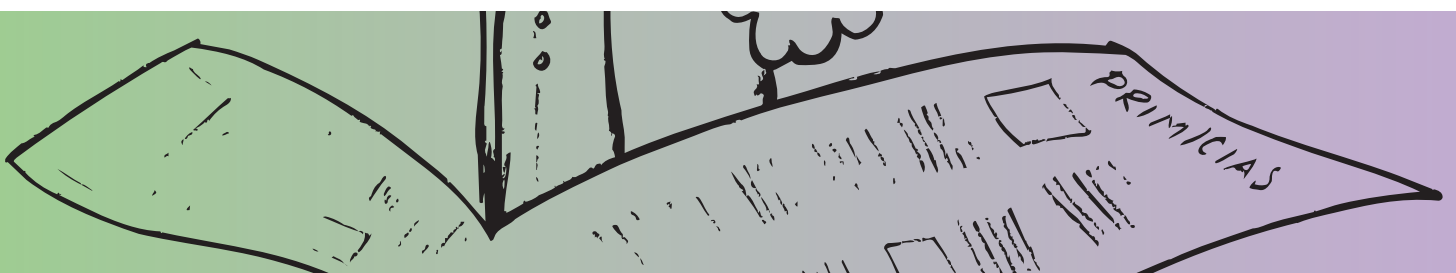
Bueno, algunos “...espíritus,... alterados con solo el epígrafe del periódico, propendieron a difundir por toda la ciudad el espíritu de contradicción, de odio y de saña a su editor”.

“Personas de este mismo suelo quiteño...han hecho ostentación de despreciar sus impresos, nada más que por adocenarse en la turba numerosa de los malignos, y por cantar con estos el triunfo que solicitan de la abolición de los periódicos, y del abatimiento y ruina de su autor”.

“¿Pero bastará esto para entregarnos al último despecho y al abandono de una empresa útil, y cuya dificultad debe empeñar a las almas generosas a verla sólidamente establecida? Nada menos, porque la verdad se debe tener por un principio filosófico: que la constancia patriótica debe llegar a la resolución de desagradar a los hombres, para servirles, de tocar el triste término de serles odioso, para serles útil. Haya o no haya en esto heroísmo, lo que se debe asegurar ahora es que seguirán los periódicos, pero seguirán dando lugar a que respiren y tomen nuevos y refrigerantes aires los injustamente resentidos”.

-Un lector suyo ha escrito que “Sus Primicias van excitando el sopor letárgico en que yacían muchos entendimientos fecundos; les van restituyendo a la vida racional...”.

Nos queda mucho por hacer, a todos los quiteños nos queda mucho por hacer. Pero “...mis deseos son ambiciosos y así querría que Quito para venir a dar lleno de su cultura y civilización juzgase que estaba en el último ápice de la rudeza primitiva, donde no puede hallarse ni un átomo de luz, y que desde ese estado tenebroso quiere hacer los debidos esfuerzos para dejarle”. “Páreceme oír un grito tumultuario que se levanta contra mí y que veo irri-



tarse generosamente la cólera del joven, que al ímpetu de su acción sacude el humor de inercia con que estaba abrumado, que luego recoge en sí toda la llama de su corazón disipado, que eleva sus pensamientos, que engrandece sus ideas, que entra dentro del alma, y me dice: yo puedo y quiero ser todo un hombre para Dios y para la Patria”.

Dicho esto, el Dr. Espejo se retira. El Dr. Espejo “...el mismo/que halló en su oficio de sereno el sitio/donde enterraron el alba casi toda”.

NOTA

(El presente texto recoge expresiones literales de Eugenio Espejo, pertenecientes a los distintos números del periódico “Primicias de la Cultura de Quito” y algunas de la carta del Obispo de Quito, dirigida Espejo, a propósito de su “Carta Moral-Política”. Los versos citados al final pertenecen a J.E. Adoum).





Antal

Poción de medianoche

Cecibel Ayala*

Fecha entrega: 2013 -04-21 • Fecha aprobación: 2013-05-05



nunca supe bajo qué apetitos
se mostraría en toda su amplitud,
ni siquiera el viento
ha podido soplar fuera de mí
ese veneno.
Sin apenas salir del hirsuto capullo
me preguntaba: ¿cómo podía soportarlo?,
¿cómo podía seguir como antes?

Seguir en trance parecía el único alivio
a una urgencia demorada
solo por interludios en los que
ya no quería brindar nada fatal a mi agonía,
a menos que tuviese la valentía de terminar
alguien pagaría esa inalcanzable diferencia
con su libertad.
Pero nadie, ni la luz del nuevo día
ha devorado la simplicidad etérea
de tu recuerdo.
Ahora que duermes bajo la hierba,
cuánto me arrepiento
no haberte besado.

Opúsculo

Para qué decir tu nombre
Inmaculada ruinas,
Ahora que duermes bajo la hierba
nimbado de espinas,
vas cosido a mis pensamientos.

Tras accesos de renovado gozo
a punto de reunir tu belleza,

Novicio vagabundo

Heme aquí vagabunda
que canta tu nombre
perpetuado en la miseria,
al vaivén de las olas atada,
sobre un plato ruinoso,

* Cecibel Ayala, (1986-2013) Cayambe, 15 de mayo de 1986. Estudió Comunicación Social en la Universidad Central del Ecuador.

suplicando la suerte de los condenados,
soñando huir en desatada jauría.

Heme aquí virgen cruda.

Yo soy la rea que canta
desterrada por dios y su enemigo.

Abrazando el arpón.

Es mi dueño que prueba mi amor
por el sacrificio,
desde su torre erguida,
dándome luz sagrada de sus ojos.

Todavía no encuentro
el rostro de las visiones poéticas,
aunque mi ser abandone toda esperanza
cuando me habla con su lengua de
muso;
porque tiemblo por verlo encarnado
dándome luz sagrada de sus ojos.

Mas como muerta me ves,
tal me ha creado::
cómplice de una sensualidad
que lava toda piedad del espíritu,
obligándome a no mostrar espanto
durante el interrogatorio,
y aunque no resista,
con el afán de evitar
que descubra su misterio:
la verdadera imagen del vicio.

Y a lo lejos, peregrina es mi alma
que quiere romper su crisálida
y recobrar la nostalgia de haber amado.

Quizá le di toda la transparencia
de la ahora sufro
sólo por haber participado
en la gloria de lo uno.

Carroza ecuestre

¿Dónde guardas las caricias
intactas,
bajo qué bóveda
reúnes el polvo cuántico
de tus medallas,
lo impar de cero?

Existe algo de realidad
en la arterial música
que congelada
llega hacia mi vientre
como una mano desconocida.

Por ti mi sed
navega persiguiendo
un aleteo
en la oscuridad
cítrica de tus ojos,
por ti renunciaré
a vagar incauta
por la invisible nieve
de sus cejas.
Por ti seré homogénea.

Viviré en la mortuoria fragancia
que sacude el verano,
palparé en los viscosos acordes
que picotean tu corazón,
antes que sea demasiado tarde,
siempre habrá una hoja
o una rama torcida
que cubra un secreto
al borde del barranco
como un espejismo vencido.

Despertar

Apareciste entre el soplo de la bruma,
inmortal y ebrio del primer fulgor
que desbozan los capullos solares del
altiplano.



Eres tan bello cuando creces deprisa
entre mis manos...

En esta fiebre de buscarte
bajo las cadenas que me atan
en el fondo de mi misma,
no consigo pronunciar tu nombre
sin vislumbrar una terrible saciedad de
placer,
que poco a poco,
podría empujarme a las riberas
de un fallecer anticipado...

Decir que,
desde el mismo instante
en que nos extraviarnos
al capricho de las luces
que se desvanecen en las entrañas de
los lagos
empecé a esperarte,
es decir nada:
desde aquel momento no fui más que la
espera
y la noche.

El tiempo es una batalla perdida
Mientras poseas mi alma,
Como un dios amante
bajo tu máscara
de pájaro negro.

Setos

Así,
encerrada en mí misma,
en mi rostro,
llevo tu perfume
y la luz que hiende mi carne.
Soy la misma,
tu vaporosa,
espejo mordido,
fruta de tus muslos,
Oh,
fruta incandescente
entre mis dientes...

Poción de medianoche

Gota a gota
remojuste mis labios,
vertiendo agua viva de tu flauta.

Todavía no tenías nombre,
pero ya viajaba en tu mirada
de ramajes oscuros,
hasta secretos jardines sin retorno.

Y a veces,
abrazando una piedra te decía:
¿beso sabio o beso ardiente?

Todavía no tenías nombre cuando te
miraba,
tallo nervioso
bajo un clavel en llamas.

Gota a gota tu latido me recorría
como un instante
de vana saciedad.
y ahora que ha pasado tanto tiempo,
ávida de embriaguez,
miro cómo se adormece la tarde.

Sé que ya no podré resistir la embosca-
da final.

Todo cae nada más empezar
y todo es despertar.





Canta

Poesía

Danny Torres*

Fecha entrega: 2013 -03-01 • Fecha aprobación: 2013-03-15

Amordazado

Amordazado
ves el atardecer
en tus manos

Evocas el agua
que gotea en la piedra
hasta romperla.

Dos sombras

Dos sombras
en la noche
arden

Ascenso

Soñar el espejo
la voz de la piedra
la escalera sostenida por el eco

Ojos que acarician la sombra
en el umbral del sueño.

Esta oscuridad

Esta oscuridad no importa
porque escribo en ella

* **Danny Torres**, Nació en Cayambe, provincia de Pichincha, el 5 de julio de 1976. Realizó estudios de periodismo y Comunicación Social en la Universidad Central del Ecuador. Estudió Ciencias de la Educación en la Universidad Particular de Loja. Formó parte del Taller Literario de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamin Carrión", dirigido por Edwin Madrid. Quito 1997-1998. Colaboró con la columna Cultural de la C.C.E. Quito 1997-1998. Colaboró en el programa "Lado B" de Radio Planeta. 1998. Dirigió el taller de Literatura "Pensar el sentimiento", que contó con la participación de varios de los poetas, ilustradores y músicos más relevantes del país. 1998-1999. Autor del libro titulado "Signos", que obtuvo la tercera mención de honor en el V Concurso de Poesía "César Dávila Andrade". Cuenca 2005. Consta en el listado de obras participantes de la II Edición del Premio Internacional de poesía, Víctor Valera Mora. Venezuela 2008. Sus textos han sido publicados en el periódica de poesía de la Dirección de Cultura del Municipio Metropolitano de Quito. Fue reseñado para la revista "Soho" No. 72. Ecuador, octubre/noviembre 2008. Una selección de textos pertenecientes a su segundo libro, fueron publicados en la revista ecuatoriana de poesía "Ruido Blanco" No. 5 Noviembre 2012. Su segundo libro está por publicarse. Labora como libre-ro en Librería Rayuela. Ha participado en varios recitales de poesía a nivel nacional. 1995-2013. Actualmente está escribiendo su tercer libro.

Oigo voces en el agua

Voy a entrar
para escucharlas
dentro de mí.

Sobre los árboles de la noche

Una mirada tal vez
la luz
que tiembla

entiende las palabras
que callan

Lumière

El pensamiento vuela
hasta sentir
el despertar del nido



Cuento

Gabriel Flores Flores*

Fecha entrega: 2013 -04-21 • Fecha aprobación: 2013-05-05

-¡Que no puede entrar señor!, necesita una autorización. Es sábado y no hay nadie que le pueda ayudar.

El guardia que paró a Joaquín en la puerta llevaba quince horas de trabajo. No iba al baño desde hace seis horas, no comía desde hace nueve y no había hecho el amor con su esposa hace más de tres semanas.

Manuela caminaba lento. Sus ojos pequeños y almendrados sostenían a las oscuras ojeras que llegaban hasta el meridiano de su rostro. De sus labios secos, color carne, se desprendían pequeñas costras que desaparecían con el viento que llegaba de la calle. Su padre acababa de morir de un infarto. En el puño sostenía con rabia el escapulario de nuestra señora del Quinche, que él le había regalado cuando era niña.

Una televisión plasma de 42 pulgadas suministraba el analgésico necesario para la monótona espera en el Andrade Marín. Joaquín miró hacia fuera. En el patio, un niño delgado, con risos alborotados, lloraba mientras agitaba su mano. Saludaba a una señora que pegada a una venta de un piso superior le sonreía aérea y luminosa.

La paciencia se le terminó. -Sino me deja entrar a darle este medicamento a mi madre, le juro que no respondo-, sentenció Joaquín.

El guardia reflexionó por unos segundos y le abrió paso. El ascensor paró en el piso tres. La pintura descascarada de las paredes, los pisos rotos y las baldosas verdes, que había visto hace quince años, seguían intactas.

Lo anterior había sido sólo una entelequia.

Un cartel amarillo, en medio la puerta, advertía que los pacientes de este lugar estaban en tratamiento radioactivo. Una puerta maltrecha era la única que conspiraba contra Joaquín. No podía ver a su madre y entregarle el pastelito de vainilla. A la salida el guardia era otro. El anterior estaba en el baño haciéndose la paja. Aún le faltaban dos horas de turno.

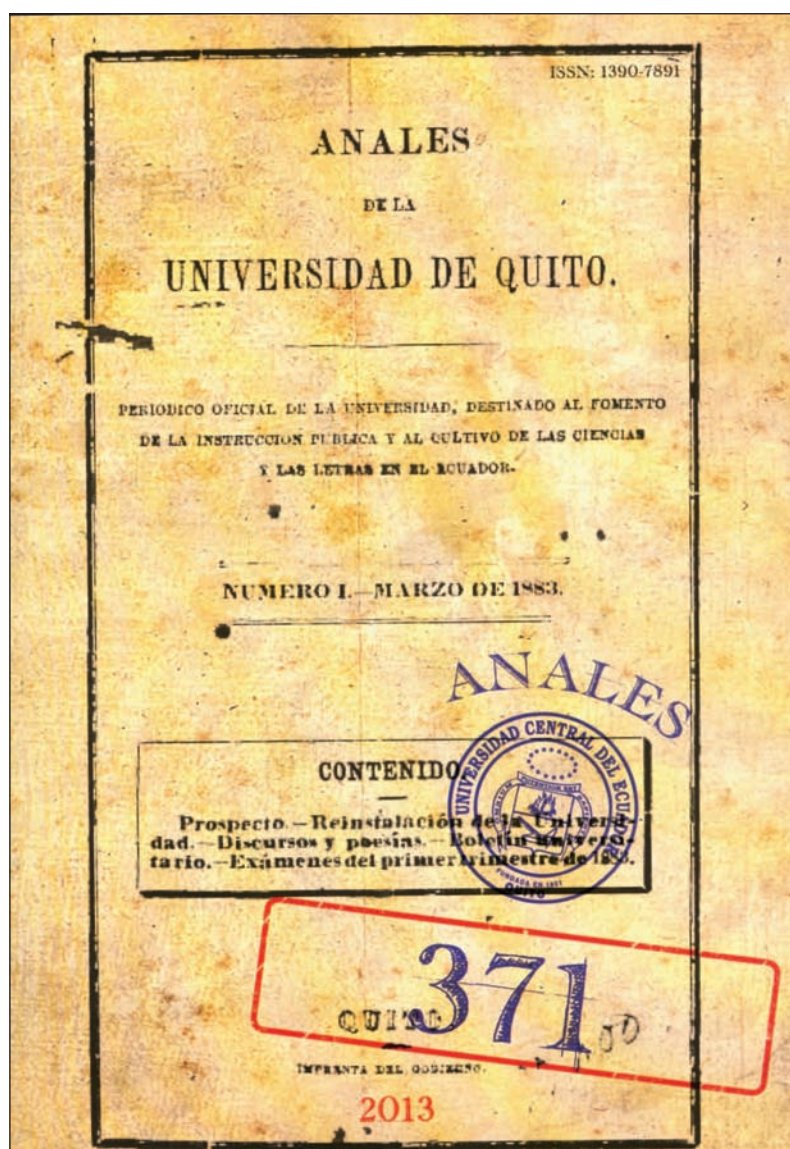
-Vio que no me demoré nada, más el problema que se hizo-.

En la calle una polvareda envistió a Joaquín. Los vientos de la oscura ciudad de Quito levantaron sus rizos alborotados y sacudieron el escapulario de nuestra señora del Quinche que colgaba de su cuello...

* **Gabriel Flores Flores**, Periodista. Estudió Comunicación Social en la Facultad de Comunicación de la Universidad Central del Ecuador. Actualmente es Coordinador de la Revista *Hoy Domingo*, de Diario Hoy,



Revista Anales No. 1



Puesto a investigar, con verdadera emoción he tomado en mis manos el primer número de ANALES editado en 1883 y que se conserva en nuestra Biblioteca General, también he descubierto que los Anales de una Universidad (cualquiera que sea ésta), de Europa o América Latina, significaba en el pasado, la publicación más importante de dicha institución. Era el medio más idóneo para divulgar el saber alcanzado durante el periodo de un año. Anales, precisamente deviene de anual, lo producido en ese año. Por esta razón, hemos querido retomar para ANALES, su concepción clásica y originaria: recuperar su canon. Sin embargo, nuestra meta, como no podía ser de otra manera, está en el futuro. En el camino que, con esta entrega, abrimos a su indexación.

En nuestras reuniones de trabajo con los jóvenes y atentos empleados de la Editorial Universitaria, les decía que según Borges, los humanos nos juzgamos a nosotros mismos por lo que creemos somos capaces de hacer.

Pero que los demás nos juzgan por lo que hemos hecho. He aquí, amables lectores, el número 371 de ANALES. Lo que hemos hecho.

Iván Oñate
Director

Revista Textos y Contextos No. 13



...Esta es la principal función de una Universidad de nuestro tiempo. Y nosotros debemos hacer esa vida universitaria, puesto que ese es el lugar y el tiempo que queremos construir: sin complejos, conscientes de nuestras potencialidades y dispuestos al trabajo; pero también abiertos a nuevas ideas, deseosos de hacer propio lo mejor de lo ajeno.

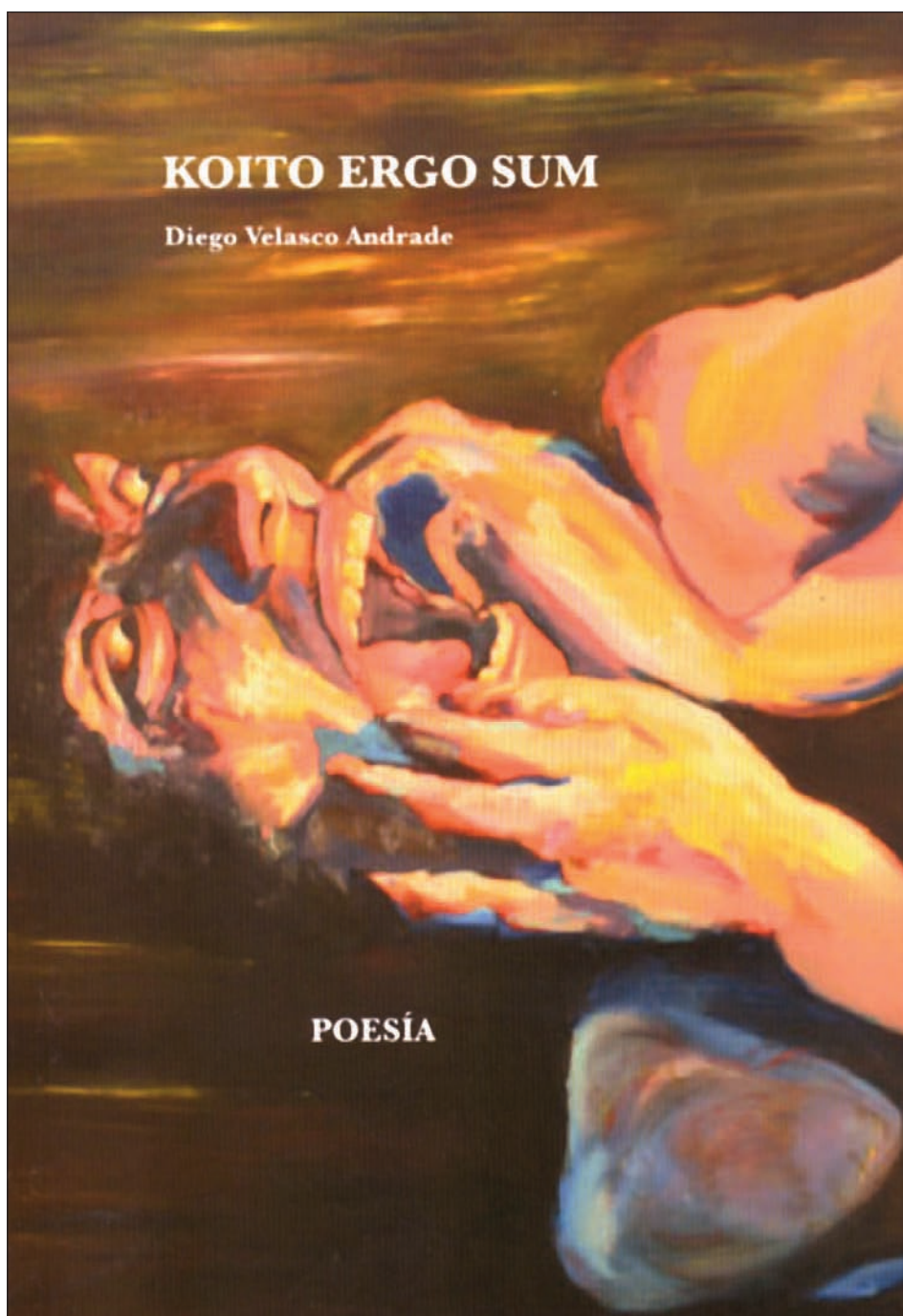
Cuando esto ocurre, cuando leemos, cuando pensamos, estudiamos y trabajamos en libertad, pronto comienzan a verse los frutos; cuando abandonamos todos los prejuicios, la vanidad estéril y los complejos infundados, entonces comenzamos a crear una sociedad más dinámica, más justa y más libre. Es que la libertad no es un objeto, ni un ente onnipotente, sino una vivencia, una emoción, o si se quiere una condición, un estar ahí; la sociedad, la estructura de poder o el régimen político que no la facilite o la garantice, corre el riesgo de caer podrido al menor intento de ejercer su administración.

Textos y Contextos pretende recuperar la naturaleza misma del quehacer universitario, que no es sino divulgar el conocimiento, nuestra cultura, la creación artística, los valores éticos y estéticos y la investigación, que en este número se ha

hecho posible gracias a académicos como Napoleón Saltos, Daniel Granda, Rafael Polo, Fernando López Milán, Luis Ángel Saavedra, Edgar Isch, entre otros. Ellos saben, como nosotros, que la Academia “no es solo una profesión o una vocación libremente elegida entre todas sino, y sobre todo, una manera de vivir”.

Fabián Guerrero Obando

Koito Ergo Sum



Koito ergo sum, prosa poética atrevida y altamente intuitiva, es una exploración al interior de seres atrapados en la enorme jaula de la soledad.

A través de sus páginas Diego Velasco Andrade, un nostálgico de viejas lecturas, nos invita a evocar lugares sin tiempo, conversar con sabios sin suertes, brujos, gitanas....Nos lleva de la mano de la legendaria Comala a la mítica Ixtlán, de París a Quito, de Guadalajara a Bruselas; el autor nos coloca como testigos ante el último aliento de algún suicida, y todo aquello para sugerirnos caminos místicos para la muerte o, quizás, para enfrentarnos a los fantasmas de nuestro propio subconsciente.

Samuel Riel
Quito, febrero
2011

Cuando el amor



Fabián Guerrero Obando (Quito, Ecuador, 1959). Entre sus principales publicaciones destacan *El viaje*, 2003. De ese libro Carlos Camión dijo: «El viaje es, así, una suma terriblemente dramática, mejor dicho trágica. Al estilo de los grandes griegos como Sófocles»; *Las partes*, 2008, que según Miguel Donoso Pareja: «Al leer esta harmoso y terrible libro, equidistante entre lo angélico y lo demoníaco, entre la ternura más dulce y la agonía más atroz, nos encontramos ante una posición diferente del dolor del cuerpo enfermo, ya no el de uno sino el del otro»; *Zanja*, 2009. Susana Cordero de Espinosa ha llegado a la conclusión de que en este libro «El poeta excava golpe a golpe su tumba en la que cada día, cada palabra va depositándose en su belleza y su soledad, para decirnos lo que tantos de nosotros hemos aprendido vanamente a olvidar...»; *La víspera*, 2011. Cecilia Ansaldo Briones ha escrito que «de este poemario emerge una mirada sabia al lado inevitable del hecho de estar vivo y, por contraste o compensación, un implícito homenaje a la salud y la energía. Lo hermoso es que nos lo dice un poeta con las palabras precisas».

La poesía de Guerrero Obando ha sido recogida en varias antologías dentro y fuera del Ecuador. Parte de la misma ha sido traducida al inglés, alemán, francés y griego. Imparte clases de Lingüística Textual y Escritura Creativa en la Universidad Central del Ecuador.

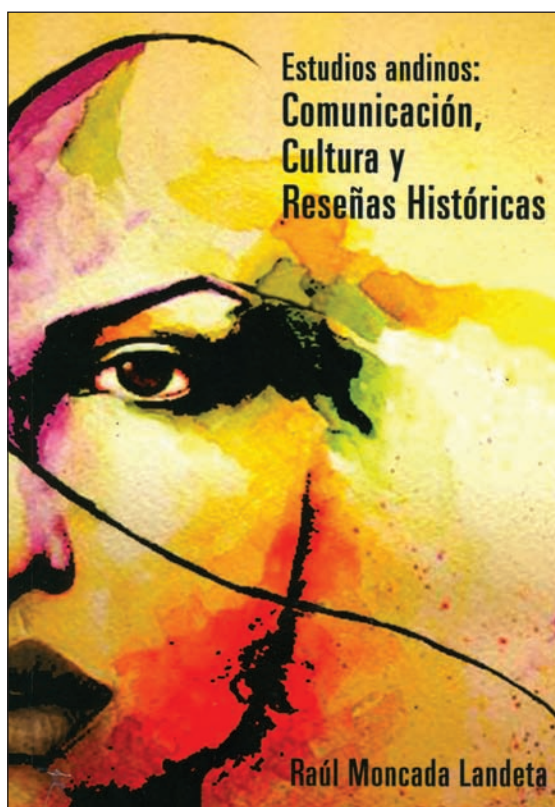
Profundo poeta, este Fabián Guerrero Obando. Sabe de la soledad, de la noche, de los acabamientos. De los amores que fueron y las heridas constantes de la memoria; de las páginas perdidas y los inevitables arribos, del tiempo desgastado y sombrío. Porque este Fabián Guerrero Obando es el poeta grande que esperábamos hace tiempo: nítida la voz, inconfundible, clamorosa la soledad que, entre desiertos y naufragios, añora, bajo el manto —no de la nostalgia, sí de la constatación—, la caída inevitable del ser, la ilusión del amor vuelto recuerdo muerto, testimonio del devenir, del tiempo que devasta y consume, del presente eterno que se convalida en el pasado y que solo sobrevive como un rescoldo que le da sentido inequívoco: la melancolía eterna del eterno presente.

Poeta verdadero y valiente, soledad que canta, desde la soledad, a la soledad, sin pretextos ni atenuantes, imponiendo su verdad, es decir, su emoción sostenida y esencial, su convicción metafísica; bella la palabra que la define y descifra, oficio del poeta realizado en ella, por y para ella.

Frente a estos poemas, de nada vale decir que Guerrero Obando es un gestor cultural infatigable, un educador sabio y ejemplar (que lo es); la contundente hermosura de sus versos lo rebasan y devuelven a lo fundamental suyo: su poesía única y perdurable.

Abdón Ubidia

Estudios andinos: Comunicación, Cultura y Reseñas Históricas.



El autor propone el debate sobre una serie de temas vinculados con los estudios andinos relacionados con la comunicación, cultura e historia.

El libro se divide en tres partes, la primera el autor aborda a la comunicación en el contexto del neoliberalismo, reflexiona sobre la globalización y su implicación con los medios masivos, para luego transportar la reflexión al estado de la industria cultural en su contraste con una organización musical como es la Orquesta de Instrumentos Andinos, y concluye el capítulo con una explicación de la teoría de la acción comunicativa de Habermas aplicada en un estudio de caso en los editoriales de diario El Tiempo de Colombia.

La segunda parte aborda a través de tres ensayos cómo se realizan algunas celebraciones importantes en el contexto cultural, se muestra una breve reseña del mestizaje barroco hasta nuestros días, con un análisis del proceso intercultural en América Latina. La teoría del Ethos Barroco de Echeverría, es la base para explicar como las comunidades andinas se autofinancian para celebrar sus fiestas mestizas, en estudios sobre el carnaval de Oruro en Bolivia y el Pase del Niño en Ecuador.

En otro capítulo se describe mediante un estudio exploratorio las características de la celebración de la semana

santa en Alangasí, se trata de una reseña cronológica de los hechos, así como el ordenamiento y financiamiento de los personajes que participan en la festividad.

La tercera parte del libro denominado “Contexto Histórico, Económico y Político” describe algunas características importantes de los modelos del desarrollismo y neoliberalismo implantados en América Latina, y su influencia en sectores populares de Ecuador y Bolivia. Analiza la crisis de los partidos políticos hasta su desaparición en tres países de la Región Andina. Concluye esta parte con una reflexión acerca del Sumak Kawsay respecto a los contenidos de las constituciones de 1998 y 2008 en el Ecuador.

Roberto Freire Andino

Animalia



Animalia

Fernando Lopez Milán

*El hombre se hace lobo
para cantar su canto, el más hondo;
el más desgarrador canto de todos.*

El hombre se hace poeta, sin embargo, para desenjaular sus aflicciones, sin que queden convertidas en quejas vulgares de otros hombres.

Animalia es un retorno a la naturaleza animal de las emociones, una remembranza de las sensaciones ocultas tras el velo racional.

Su autor plasma el desgarrador estado humano, imposibilitado de encarnar lo fantástico aún en lo cotidiano.

La claridad como recurso de permanencia y sencillez, hará de cada poema una invitación al delirante mundo de quien niega que el límite sea vivir según las imposiciones, a veces deformantes, de la cultura.

Maytte Lucero

La crítica y sus objetos: Historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)

A T R I O

La crítica y sus objetos Historia intelectual de la crítica en Ecuador (1960-1990)

Rafael Polo Bonilla



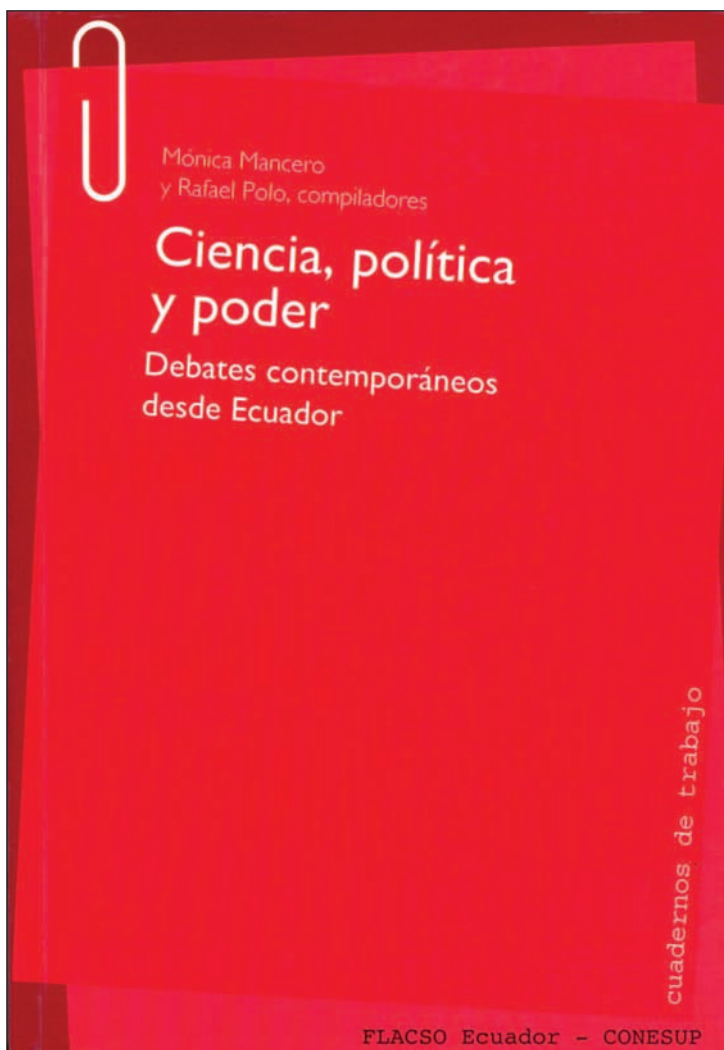
FLACSO Sede Ecuador

La perspectiva histórico-conceptual que adopta Polo Bonilla en este libro logra romper el cebo en que la historia de ideas latinoamericana, tanto la nacionalista como la revisionista, se encuentra atrapada; le permite definir otros interrogantes y problemas. Ya no se trata aquí de ver si el pensamiento latinoamericano permaneció fiel a los modelos europeos, o si logró interpretar y dar expresión a alguna supuesta esencia nacional oprimida. No busca revelar una verdad sumergida. Polo Bonilla muta su foco y nos abre una ventana desde la cual observar cómo se expresa, en contextos históricos concretos, problemáticas que son inherentes a los procesos de modernización política. Su estudio contiene así claves para comprender cuestiones cuya relevancia excede incluso el marco específico local o regional, nos ayuda a reconstruir una estructura dada de saber de lo político, desmontar la serie de supuestos impensados en que se funda, hacer manifiestas las tensiones y aporías que lo recorren, que le son constitutivas, determinan su dinámica, subyacen y confieren un sentido substantivo a la serie de debates producidos en su interior.

Elías José Palti
UBA/UNQ/CONICET

Ciencia, política y poder

Debates contemporáneos desde Ecuador



Este libro recoge los primeros productos del seminario doctoral en Ciencias Sociales con especialización en Estudios Políticos de FLACSO-Sede Ecuador (2007-2011) y da cuenta del estado de la cuestión de los distintos campos con los que se vinculan los proyectos de tesis. El seminario constituye un espacio abierto de presentación de avances de trabajo de los doctorandos, lo que permite recibir comentarios en un ámbito abierto, pero al mismo tiempo crítico y exigente.

Estos trabajos parten de un cuerpo de conocimientos que, lejos de ser una práctica individualizada, se generó a partir de la producción intelectual y los debates contemporáneos. Las discusiones en clase establecieron las pautas necesarias para un trabajo de investigación: el examen de lo social sobre un determinado tema es tanto una problemática etimológica o política, como un problema ético.

Esto supone independencia con respecto a las corporaciones y el Estado y muestra que el compromiso de las ciencias sociales es con el conocimiento y el pensamiento; así como con la ampliación de nuestra capacidad para juzgar.

Eduardo Kingman Garcés

Instrucciones para envío de originales

1. Los aportes podrán ser:
 - a) Artículos originales inéditos;
 - b) Ponencias o comunicaciones a congresos;
 - c) Artículos de revisión, estados del arte, etc.
2. Extensión máxima del artículo: 34.500 caracteres con espacios (aproximadamente 10 páginas tamaño A4); tipo de letra: Times New Roman; tamaño de letra: 12 puntos; interlineado: sencillo.
3. Contener un resumen en dos idiomas (español e inglés); extensión máxima: 1200 caracteres con espacios; tipo de letra: Times New Roman; tamaño de letra: 12 puntos; interlineado: sencillo.
4. Palabras clave (español e inglés).
5. Reseña biográfica del autor: Máximo 700 caracteres con espacios; tipo de letra: Times New Roman; tamaño de letra: 12 puntos; interlineado: sencillo.
6. Citas bibliográficas: Sistema APA.

Procedimiento para selección de artículos

Los artículos recibidos son analizados en una reunión del Comité Editorial. En esta reunión, el Comité asigna la lectura de los artículos enviados a los distintos miembros externos del Comité, en función de su especialidad y experiencia laboral. Los miembros del Comité tienen un plazo de quince días para presentar su informe aprobatorio o negativo y las observaciones que consideren pertinentes.

